

BOHEMIA



10
¢



¿Qué sabe usted hacer con Chocolate?

Aquí están las bases de un Concurso simpático e interesante para las infinitas mujeres que gustan de hacer en su propia casa esas golosinas agradables, oportunas en la merienda o en el postre, clásicas en fiestas y recepciones, gratas como obsequio siempre estimado.

Tratamos de reunir una selección de las mejores cosas que se pueden hacer con chocolate. Necesitamos e impulsamos la iniciativa particular porque así el conjunto será del agrado de todos y para todos será el provecho de este recetario de platos caseros.

Ofrecemos en pequeño estímulo a las personas que nos remitan sus recetas y tres premios especiales a las tres más originales. Rogamos la lectura de las bases y para cualquier aclaración e informe más amplio, diríjase al

Chocolate

La Estrella

Blasón de
suprema
calidad

- 1—La fábrica del Chocolate "La Estrella" invita a cuantas personas se interesan por la confección casera de "calcas", panqués, bizcochos, flanes, helados y otros platos de postre o de comida, en los cuales se utiliza el Chocolate como ingrediente, a que colaboren en la preparación de un libro que contenga el mayor número de recetas.
- 2—Para el mejor efecto y selección de las mismas, la fábrica del Chocolate "La Estrella", celebra un Concurso entre las personas que remitan dichas recetas, con arreglo a las siguientes condiciones:
- 3—La misma persona puede remitir cuantas recetas desee.
- 4—El Departamento de Cocina de "La Estrella", revisará, probará, aceptará o rechazará a su juicio las recetas que estime convenientes.
- 5—Por cada receta aceptada será obsequiado su remitente con cuatro (4) libras de Chocolate "La Estrella".
- 6—Cada receta debe venir acompañada de dos (2) etiquetas del Chocolate "La Estrella".
- 7—Se les comunicará a sus remitentes las recetas que son rechazadas, dándoles la oportunidad de que remitan otras.
- 8—La oferta del regalo de cuatro (4) libras de Chocolate "La Estrella" se limitará a las primeras trescientas (300) recetas que resulten aceptadas.
- 9—Se crean tres (3) premios especiales, consistentes en juegos de utensilios de cocina para hacer dulces, a las tres recetas más originales que se reciban. Estos premios serán otorgados al darse por terminado el Concurso, independientemente del obsequio de las cuatro libras de Chocolate.
- 10—No se fija plazo para la admisión de recetas, pero su fecha final será anunciada por los periódicos.
- 11—Se advierte a los remitentes de recetas que serán preferidas las que empleen el Chocolate en mejor forma.

NOTA: Es requisito indispensable enviar dos (2) etiquetas del Chocolate "La Estrella" con cada receta que nos remitan. Las que no se remitan con las dos etiquetas no tendrán derecho al regalo ni podrán optar al premio especial aunque resulten aceptadas.

Haga su envío en esta forma:

CONCURSO DEL CHOCOLATE "LA ESTRELLA"

Apartado 686.—Habana.

(Aprobado por el Gobierno Provincial de la Habana)

LA HABANA,
OCTUBRE 12
de 1930.

bohemia

VOL. XXII.
AÑO 22.
NUM. 41.



LA CATASTROFE DEL "R-101".

El dirigible inglés "R-101" volando sobre la catedral de San Pablo, en Londres, durante las pruebas. Esta gigantesca aeronave—la mayor del mundo—chocó contra una montaña y bajo explosión en las afueras de Essauville (Francia), en la primera etapa de un vuelo a la India. Entre las cuarenta y seis víctimas de la catástrofe se cuenta Lord Thomson, Ministro del Aire de Inglaterra, y otras distinguidas personalidades.

AVERIA GRUESA



Los negros ojos; la nariz, no muy clásica, que digamos; y los labios "color melón de agua", cuando no "carmin", armonizando con unos pómulos "al natural", compañeros y andamaje de unas mejillas sonrosadas, gracias a la "maison française" de Roger et Gallet, fabricadora de pastas misteriosas para regalo de la vanidad y hurto de bellas palideces; el mentón prominente cerraba la carita, y luego, por una curva audaz, venía a buscar las morbideces del cuello marfilino, hasta que en ondulantes variaciones se perdía por los hombros, por los brazos, por los senos tempranos, erectos, como surtidores de amor; por la cintura, por los flancos cincelados, por las piernas... en fin, la curva magnífica serpenteaba maravillosa, a veces trazando rasgos casi rectilíneos, para luego, en graciosos "looping the loops", cortar las "features" de la armónica figura de Jacobita, modelo de antropometría...

Ahora bien, ocurre un pero: esa Jacobita que acabamos de sorprender es... "La Jacobita Desnuda", tan valiosa en carnes (¡oh, en carnes) mucho más, que la "maja" gyesca en pintura... y vista por ojos avidos, de rascabaches, a través de su ropilla tropical: vestido "one step" color "tango", con "vivos" "escoceses"; zapatos "Luis XV" medias "champagne" y sabe Dios, o el Diablo, cuántas cosas más en ropa interior...

(A donde van los reyes, Señor, a donde van... a parar) medias "champagne" y sabe Dios, o el Diablo, cuántas cosas más en ropa interior... Doña Jacoba de Fernández Aguilar y de Velasco de Escobar, viuda de la Hoz, era señora de buen pisto, o, por lo menos, "aspiranta del bon ton". Educada allá en los años de la Nanita con el religioso recogimiento de por entonces todo lo nuevo le parecía de "buen gusto" y "elegante", se desvivía buscando amistades entre las familias de medio pelo de su barriada, por aquello de... "Jacobita está en una edad"... y "un buen partido"...

Para tener "en condiciones" a Jacobita se hacía toda gimnasia de centavos, trapecios bodegueros, trampolines y ejercicios de barra con turcos, sirios, moros, árabes, chinos, italianos... una especie de atletismo sueco con la cien pesos de la pensión veterana que correspondía al difunto Coronel D. Javier de la Hoz y de la Espina, que, en tantos años, en Ultratumba, había ascendido al General de los mares... revolucionarios entre las maniguas de Orión...

—¡Ah, cuándo el General vivía!...

—¡Ay, cuándo el General, hacía!...

¡Y ya al pobre Coronel no le quedaban sino subordinados que le llamaban "general"! ¡Ni viuda, ni hija!

II

Jacobita de la Hoz tenía más pretendientes que el trono de los Hapsburgos. Unos tiraban con balas, otros con "municiones", otros con pólvora sola, pero ninguno daba en el blanco. Los diez y ocho años de la mocita, sus romances y coquetearías, eran plaza inexpugnable a la declaración, y nadie conseguía abrir una brecha, y rabiaban con novios enamorados...

Ella con todos jugueteaba, pero por ninguno se decidía, no los encontraba "dignos", a pesar de haber entre ellos, por venes de algún porvenir...

Una tarde, presentóse en casa de la Viuda del "General" de la Hoz, un mozo como de veinte y tres años, figurado

fantasmón, jaranero, con pujos y chistes a millares, hecho a frescuras, y botando fantarronadas e historias autoevolucionísticas, azucareras, millonarias; uno de sus hermanos había sido Magistrado; otro, gran ingeniero; su cuñado, riquísimo colono; su padre, dueño de varios ingenios...; sus abuelos, poseedores de esclavos... pero aquel, en Chile, el siguiente, en la Argentina; el subsiguiente, en el Brasil, y los viejos, uno en el año setenta y uno y los otros... en tiempos del General Tacón.

La boca de Doña Jacoba se hacía agua. ¡Ah, aquellos tiempos! Y Antoñico se ponía a revolver los tiempos, hasta que la vieja se transfiguraba y vivía la Semana Santa de aquellos venturosos años del quitrín y los calseros!

Sus delirios la llevaron a la igualdad de "posiciones"; una mueblería de a plazos substituyó los butacones por sillitas "Renacimiento"...

III

Se casaron en el Municipal; hubo colas, invitados, flores, dulces y champaña en el pasadizo mugriento del Juzgado... "Fué una boda muy distinguida", dijeron los periódicos.

La joya de la familia La Hoz, educada para príncipes legendarios, conocía todas las formas de balances de sillón, todos los nombres de la Crónica Social, todos los "on dit" de los cronistas... pero desconocía que eran botones de nácar, que hilos de coser, que agujas, que estambres... Y ocurrieron estos sabrosos coloquios:

A LOS TRES MESES DE CASADA:

MARTA (Buena chica, recién casada; costurera, acostumbrada a malas situaciones antes del matrimonio, y convencida tanto de su valimiento como de la necesidad de ciertos tipos.)—¡Muy bien dicho, requetebién! Si los hombres... vamos... ¡Si se lleva una cada hasco! Mira, cuando yo me casé me dije que todo aquello había terminado... tendría mi criada, mi cantinita... pero... chica... sólo cambió un "poquito"... ¡Vamos!... ¿sabes lo que se ponerse "alante" del fogón como una negra?... ¡Eso... para las viejas! Yo todavía estoy joven... y apesecible...! ¡No y No!

JACOBITA.—El mío si que me la hizo buena...! No tiene nada, pero lo que se llama "nada"! ¡Ni un kilo!... Yo que lo veía tan figurin, tan fino... Su padre... un viejo

vergüenza... zapatero... Figúrate, yo, la hija de un Mayor General... con un hijo de zapatero remendón... un mequetrefe... pero eso no es nada... Parece que se figuraba que mamá se lo iba a dar todo... y cuando se convenció que no había nada...! Figúrate! ¡Ay, los hombres son más sinvergüenzas! (Entonación particular en la voz)... Antes: corazoncito, linda, mi torquita; y ahora: ¡Oye, tú, ¿dónde pusiste mis pantalones?... ¡Mi comida, vamos!... ¡Hasta vaga se

ha atrevido a llamarme!... ¡Esto tiene que acabar!... Sí... ¡qué acabar!...

...

Y Jacobita, con los consejos de su amiga, halló la solución de su conflicto.

Para evitar ciertas cosas, todos los días ella comería antes que él...

Y así ni faltarían vestidos, perfumes, modo de competir con las "pretenciosas" de en frente...

Y ocurrió este sabroso coloquio:

(Pasa a la Pág. 71.)



JACOBITA... Jacobita... Jacobita... bita... Y las vocales se alargaban prodigiosamente, como si el nombre a Jacoba quisiera negarse del diminutivo.

—Alabao sea Dios, hija; creía que te habías vuelto sor-da...

Y apareció, esbelta, grácil, la señorita Jacoba de la Hoz y Fernández de Aguilar...

Era una habanerita como se estila ahora. Toda sensual melopea: cabellera ebánea, rizosa, distribuida en una complicación de arte cubista, con miles enredijos, en "conchas", "cerquillos", "rizos", "patillitas", "moño", "trenza", "guedejas", "semimelena", y no se sabe cuantas cosas más, sobre las orejas pulposas, con zarcillos de diamantes; sobre el cogote empusado, de color indefinido medio tornasol, con sus pelillos monjiles; sobre el sitio de la tonsura, y sobre la frente eburnea, donde, a buen seguro, no dormirían sino angelillos encantados, mimosos, de alas celestes y labios acaramelados...

¡Y cuánto le gustaban a Jacobita los angelitos! (Esto, claro está, solo se lo diría ella a sus amiguitas más íntimas, en momentos placenteros de franca expansión chismográfica)...

El rayo en lo que ceceó

ALGUIEN acababa de llamar a la puerta del laboratorio privado del doctor Bird. El famoso sabio hizo caso omiso de la interrupción, inclinándose aún más la cabeza sobre el espectroscopio en que estaba trabajando. La aldaba de la puerta, sonó nuevamente, con mayor insistencia. El doctor dejó escapar una exclamación de impaciencia, y dirigiéndose a grandes pasos hacia la puerta, la abrió de par en par para dar entrada al visitante.

—Hola, Carnes,—exclamó, al reconocer al recién llegado.—Entre, siéntese y calle durante unos minutos.

—No hay prisa, doctor,—replicó el activo Carnes, del Servicio Secreto de los Estados Unidos. No tengo ningún caso que exponer, por esta vez; he venido solamente para charlar un rato.

—Perfectamente, me alegro mucho de verlo por aquí. Lea ese último número del "Zeitschrift", durante un rato. El artículo de Von Beyer me ha dejado muy intrigado.

Carnes cogió entre sus manos la revista indicada y se acomodó para empezar a leer. El doctor se inclinó sobre sus aparatos. Media hora más tarde se levantó de la silla y lanzando un profundo suspiro, se dirigió a su visitante.

—¿Qué cree usted del descubrimiento que se atribuye Von Beyer?—le preguntó al miembro del Servicio Secreto.

—Esa materia es demasiado profunda para mí, doctor,—replicó el detective.—Todo lo que he podido sacar en limpio es que se atribuye el descubrimiento de un nuevo elemento nombrado "lunium", pero el cual no ha podido aún separar. ¿Hay algo interesante en eso? Me parece que periódicamente he venido leyendo las reseñas de nuevos elementos descubiertos, sin que nunca se les haya dado gran importancia.

—Desde luego, no tiene nada de particular el descubrimiento de un nuevo elemento por el método espectroscópico,—replicó el doctor Bird.—Sabemos por la tabla de Mendelieff que hay un número de elementos que no han sido descubiertos aún que varios de los que conocemos habían sido ya hallados primitivamente por el espectroscopio. Lo que me llama la atención es que un hombre de inteligencia tan proclara como Von Beyer alegue haberlo descubierto del espectro de la Luna. Su nombre, "lunium", ha sido tomado del nombre de Luna.

—¿Y por qué no puede haber sido hallado en la Luna? ¿No se han descubierto también con anterioridad varios elementos en el espectro de las estrellas?

—Cierto es. El ejemplo clásico es el descubrimiento de una línea anaranjada en el espectro de sol, efectuado por Lockyer en el año 1868. Ningún elemento terrestre había dado una línea igual, y lo nombró "helium", basándose en que el sol es conocido por Helios. El elemento "helium" fué separado por Ramspey unos veintidós años más tarde. Se han encontrado otros elementos en el espectro de las estrellas, pero hay que tener en cuenta que el Sol y las estrellas son cuerpos incandescentes y se puede esperar, lógicamente, que muestren en sus espectros las líneas características de los elementos que los constituyen.

—Pero la Luna es un cuerpo frío, sin atmósfera, visible solamente



por la luz que refleja. El elemento "lunium" puede ser que exista en la Luna, pero las particularidades que Von Beyer, a observado deben ser, no de la Luna, sino de la fuente de origen de la luz reflejada que él analizó en su espectroscopio.

—Eso está mucho más allá de mi propio alcance, doctor.

—Y hasta del mío. He tratado de seguir los razonamientos de Von Beyer, comprobando sus descubrimientos. Por dos veces durante esta tarde, he creído haber conseguido sobre la pantalla de mi fluoroscopio una momentánea visión de la línea violeta que él "e" na como característica del "lunium" pero no estoy completamente seguro. Todavía no he logrado obtener la fotografía. El hacer notar en su artículo que la línea es intermitente y que se eclipsa tan rápidamente que es casi imposible obtener una medida correcta del largo de su onda. De todas maneras, ¿que fue su sonaría. Vámos a hablar de otra cosa. ¿Cómo le va en su nuevo puesto?

—Perfectamente bien. Sin embargo, me gustaría mejor estar ocupado en mi antiguo trabajo.

—No le había visto de le que », destacaron al servicio del Presidente. Supongo que estarán muy ocupados con la próxima visita del Primer Ministro McDougal.

—No sé si llegará a venir,—replicó Carnes, juiciosamente.—Las cosas no son del todo propicias para una visita de esa índole en estos momentos.

El doctor Bird se echó hacia atrás en su silla, plenamente satisfecho.

—Yo creía que todo estaba ya ultimado. La prensa lo da a entender así, por lo menos.

—Todo está preparado, pero los preparativos pueden adelantarse. No me sorprendería que lo fuesen.

—Carnes,—replicó el doctor Bird, gravemente,—acaba usted de hablar demasiado o de hablar muy poco. ¿Y algo más de lo que parece en la superficie. Si no me interesa, no vacile en decirme y olvidará inmediatamente todo lo que aquí se ha hablado en relación con el asunto; pero si puedo serle de alguna utilidad,

sea buena.



Carnes dió dos o tres chupadas a la pipa y dejó transcurrir unos minutos, en actitud meditativa, antes de replicar.

—En realidad, no es asunto que le concierna, doctor,—dijo al fin,—pero como no ignora que un muerto es un parlanchín comparado con usted cuando recibe una confidencia, voy a descargar mi mente. El asunto se ha ocultado a la prensa desde hace algún tiempo, pero no sé cuanto tiempo lograremos tener amordazada esa terrible boca. En estricta confidencia voy a decirle que el Presidente de los Estados Unidos actúa como si estuviese loco.

—Eso hace tiempo que lo viene diciendo una parte de la prensa diaria,—replicó el doctor Bird, guiñando un ojo.

—De conformidad, pero yo no me refiero a la clase de locura que hacen mención esos periódicos sino a que el Presidente sea "realmente" loco. Tiene algún tornillo flojo en la cabeza.

El doctor Bird silbó, suavemente.

—¿Está usted seguro, Carnes?—preguntó él.

—Completamente seguro. Sus marcos de cabecera lo creen así, tuvieron muy reservados durante una temporada, especialmente después que el primer ataque dió: oyó y pareció recobrase, pero cuando el segundo ataque vino más violentamente que el primero y el Presidente empezó a actuar de una manera extraña, yo tuve más remedio que confiar el terrible secreto a la guardia del Presidente. Ha sido resaca por los mejores psiquiatras del país por ninguno de ellos se ha aventurado a dar un veredicto positivo sobre la naturaleza de la enfermedad. Desde luego, admiten que existe, pero no se deciden a clasificarla. El hecho de ser intermitente, lo tiene desconcertados. Estuvo malo un mes atrás, pero se restableció y según todas las apariencias volvió a la normalidad hace una semana empezó nuevamente a mostrar raros síntomas y la actualidad, cada día que pasa va peor. Si sigue enfermo una semana más, habrá que dar a conocer la nueva para que el Vicepresidente se haga cargo de las riendas del gobierno.

—¿Cuáles son los síntomas?

—Lo primero que observamos fué una pérdida de memoria. Simultáneamente con esto se sentía inquieto y adquirió el hábito

de dar solitarios paseos nocturnos. Se agita continuamente en la cama, hablando entre dientes, y a veces solta de la cama y empieza a pasear encolerizado por la habitación, rugiendo y aullando. Al fin, se calma; guarda mayor compostura y se acuesta a dormir, para despertar al cabo de media hora repitiendo las mismas frases.

—¿Cómo actúa durante el día?

—Pesadamente y alletargado. Su nerviosismo desaparece por completo algunas veces y se pone a hablar incoherentemente. Esos son los momentos en que más tememos que ceda que me trascienda su enfermedad.

—¿Será excesivo de trabajar?—inquirió el doctor.

—Si hemos de hacer caso a los médicos, no. Su estado físico es espléndido y tiene buen apetito. Hace ejercicio regularmente y no padece de enfermedad alguna, exceptuando una ligera indisposición de la vista.

—El doctor Bird, se puso abruptamente de pie.

—Dígame todo lo que sepa sobre esa enfermedad de la vista, Carnes.

—No sé gran cosa de ella, doctor. El Almirante Clay me dijo que no era más que una oftalmía benigna y que las costumbres del estudio del Presidente debían estar parcialmente basadas para mantener alejada la luz directa del Sol.

—¿Cómo lucen sus ojos?

—Están hinchados, rojizos y con ligeras manchas de sangre. Tiene tendencia a cerrarlos cuando está hablando y evita el exponerlos a la luz tanto como le es posible.

—Carnes, ¿ha visto usted alguna vez un caso de ceguera por la nieve?

El detective miró sorprendido.

—Sí, lo he visto. Yo mismo la sufrí una vez en Maine. Y ahora que usted me menciona del asunto me parece que el caso del Presidente es de las características de esa clase de ceguera, pero tal cosa resulta imposible en Washington en el mes de agosto.

El doctor Bird revolvió su escritorio y sacó un libro que consultó por un momento.

—Y ahora, Carnes,—prosiguió,—cuestera que me facilitase algunas fechas y que me las diese cuidadosamente. No responda al azar, porque de lo exacta de sus contestaciones, dependen muchas cosas. ¿Cuándo se ocurrió por vez primera ese desequilibrio mental del Presidente?

Carnes sacó una libreta-diario del bolsillo de su saco y la consultó.

—El 17 de julio. No nos dimos cuenta de que algo raro ocurriría hasta el 20. En la noche del 19 el Presidente durmió muy mal, levantándose dos veces y alborotando en sus habitaciones reservadas. El 20 actuó de una manera tan sumamente rara que fué necesario cancelar tres audiencias.

El doctor Bird constató las fechas en el libro que tenía ante sí e hizo un gesto de comprensión con la cabeza.

—Siga,—dijo—y describame el proceso de la enfermedad, día por día.

—Se fué poniendo progresivamente malo hasta la noche del 23. El 24 la enfermedad permaneció estacionaria, y el 25 se observó una ligera mejoría. Se fué poniendo invariablemente mejor hasta que, el 3 o el 4 de agosto, están aparentemente normales. A la vez, desde el 12, empezó a mostrar nuevamente señales de desajuste. Alrededor del 12, empezó a aumentar a diario durante la semana pasada. Antes, el 19, duraba solamente unos cuantos minutos y ordinariamente, dice que los quejidos eran horribles. Su memoria ha desaparecido por completo en el día de hoy y todas las audiencias que tenía concedidas han sido canceladas, dando como excusa la enfermedad de la vista. Si sigue poniéndose peor se hará indispensable concurrir al para la verdadera situación del Presidente.

Cuando Carnes terminó, el doctor Bird permaneció largo rato reconcentrado en sus pensamientos.

—Hizo usted perfectamente bien en contarme todo eso, Carnes,—dijo al fin.—No creo que este sea un caso para ser tratado solamente por un médico, me parece que se necesitan además un físico, un químico y tal vez hasta un detective para curarlo. Vamos a tener bastante trabajo.

—¿Que quiere usted decir, doctor?—demandó Carnes.—¿Cree usted que alguna fuerza exterior sea la que le está acarreado la enfermedad al Presidente?

—Yo no creo nada, Carnes,—replicó el doctor, ceñudamente, pero intento saber algo más antes de darme por vencido. No me haga preguntas. Este no es el momento oportuno para perder el tiempo hablando, ha llegado la hora de entrar en acción. ¿Le sería fácil... introducirme en la Casa Blanca esta noche?

—Dudo que pueda hacerlo, doctor, pero lo intentare. ¿Que excusa podría dar? Nadie sabe que yo le haya revelado algo sobre la enfermedad del Presidente.

—¿Llame a su jefe, Bolton, por teléfono y dígame que usted habló conmigo lo que no debía haber confesado. Explotará como un triquitraque, pero después que su arrebato de cólera haya pasado, dígame que estoy oliendo algo anormal y que quiero que venga aquí inmediatamente, trayendo "carta blanca" para que yo pueda hacer lo que crea conveniente. Si rehúsa en principio, hágale presente que en distintas ocasiones me ha estimado un loco, pero que después los hechos han venido a demostrarle que estaba muy acertado. Si después de eso no diese su brazo a torcer, déjeme hablar con él.

—Esta bien, doctor,—replicó Carnes al tiempo que descolgaba el receptor del teléfono.—Trataré de convencerlo.

Medio hora más tarde, la puerta del laboratorio del doctor Bird se abrió abruptamente para dar entrada a Bolton.

—Hola, doctor,—exclamó el jefe.—¿qué diablo se le ha metido ahora en la cabeza? Pensé desollar vivo a Carnes por haber hablado más de la cuenta, pero si realmente tiene usted una idea de las causas que originan la enfermedad del Presidente, voy a perdonarlo. ¿De que sospecha usted?

—Sospecho de varias cosas, Bolton, pero no tengo tiempo para explicarle de qué se trata. Quisiera entrar en la Casa Blanca, lo más reservadamente posible y cuando antes mejor.

—¿Eso es fácil,—replicó Bolton,—pero primero quiero saber cual es el objeto de la visita.

—El objeto es ver lo que puedo encontrar. Mis ideas son muy nebulosas todavía para poderlas presentar en este momento. Usted no ha trabajado nunca directamente conmigo en ningún caso hasta el presente, pero Carnes puede informarme que yo tengo mis métodos propios de trabajo y que no acostumbro a divulgar mis planes.

—El doctor tiene razón, jefe,—dijo Carnes. Tiene una buena idea en su mente, pero si con una grúa podría usted extraerla hasta que crea llegado el momento oportuno para hablar.

Bolton dudó por momento y después se encogió de hombros.

—Adelante con sus métodos, doctor,—dijo al fin.—Su reputación, como sabio y como descubridor de embrolladas madejas es demasiado buena, para que me permita el dudar de sus procedimientos. Dígame lo que desea y trataré de complacerlo hasta donde sea posible.

—Necesito entrar en la Casa Blanca, sin que se le dé importancia a mis movimientos y escuchar un rato tras de la puerta de la habitación del Presidente. Después necesitaré examinar cuidadosamente la habitación donde duerme y hacer unas cuantas compro-

baciones. Puede ser que esté completamente equivocado en mis apreciaciones, pero creo que allá hay algo que necesita mi inmediata atención.

—Vamos,—dijo Bolton.—Voy a introducirlo y a dejarle que escuche, pero en cuanto al resto habrá que confiar en el azar. Tal vez tenga usted que esperar hasta la mañana.

—Cruzaremos ese obstáculo cuando lleguemos a él,—replicó el doctor.—Voy a cargar con unos cuantos instrumentos que pueden sernos necesarios.

A los pocos instantes, había empaquetado varios aparatos en una maleta y, cogiéndola conjuntamente con una caja de instrumentos, siguió a Bolton y a Carnes.

—Mi auto está esperando,—dijo Bolton. Los tres se dirigieron hacia el carro y entraron en él, sin hablar una palabra. Medio hora más tarde, llegaron a la Casa Blanca. Una palabra dicha al miembro del servicio secreto que estaba en la puerta fué lo suficiente para que entrásemos los tres. Entonces, Bolton nos guió hacia el nuevo "solarium" donde el Presidente dormía. Un miembro del servicio secreto estaba junto a la puerta.

—¿Qué hay de nuevo, Brady?—preguntó Bolton, en un susurro.

—Parece estar peor, señor. Dudo de que haya dormido ni siquiera un poquito,—El Almirante Clay ha estado aquí varias veces, pero no ha logrado gran cosa. ¡Oiga! El Presidente se está levantando nuevamente.

De detrás de la puerta ante la cual estaban llegaba el rumor de una persona que se estuviese levantando de la cama y pasando por la habitación, lentamente al principio y aumentando en rapidez más tarde, hasta convertir el paseo casi en una carrera. Una serie de alaridos llegaba hasta los oídos y después un prolongado gemido, Bolton se encogió de hombros.

—¡Pobre diablo!—murmuró.

El doctor Bird lanzó un rápido vistazo a su alrededor.

—¿Dónde está el almirante Clay?—preguntó.

—Durmiento en los altos. ¿Debo llamarlo?

—No. Léveleme hasta sus habitaciones.

El médico del Presidente abrió la puerta ante la llamada de Bolton.

—¿Está peor?—demandó ansiosamente.

—Creo que no, Almirante,—replicó Bolton.—Quiero presentarle al doctor Bird. Desea hablar con usted acerca del caso.

—Es un honor para mí, Doctor,—dijo el médico al estrechar la mano del sabio.

—Entren. Perdome mi apariencia, pero estaba desahogado un sueño cuando llamaron a la puerta. Síntese y dígame en que puedo servirle.

El doctor Bird sacó una libreta de notas del bolsillo.

—He recibido varias fechas en conexión con la enfermedad que aqueja al Presidente; fechas que me facilitó el señor Carnes, y desearía que usted las comprobase.

—Perdone un momento, Doctor,—interrumpió el Almirante,—pero ¿me permite le pregunte qué conexión tiene usted con el asunto? No estaba enterado de que fuese usted médico o cirujano.

—El doctor Bird se encuentra aquí por orden del servicio secreto,—replicó Bolton.—No tiene conexión con el tratamiento médico del Presidente, pero permítame recomendarle que el servicio secreto es responsable de su seguridad y por tanto tiene derecho a demandar cuantos detalles sobre su persona crea necesarios.

—No tengo intención de obstar el libre desempeño de sus deberes, señor Bolton,—empezó el Almirante, secamente.

—Perdóme, Almirante,—interrumpió el doctor Bird,—pero creo que no nos estamos entendiendo. Yo sospecho que ciertas fuerzas exteriores tienen más o menos que ver en este caso y le comuniqué mis sospechas al señor Bolton. El, a su vez, me ha traído aquí para solicitar de usted la debida colaboración.

—Perdóme a mí también, Almirante,—dijo Bolton.—No tuve intención de disgustarlo ni de ofenderlo.

—Estoy a la disposición de ustedes, caballeros,—replicó el almirante Clay.—¿Qué información es la que necesita, doctor?

—Fómeramente, una mera comprobación del caso tal como me lo han contado y lo he anotado.

El doctor Bird leyó las notas que había tomado sobre el relato de Carnes y el Almirante asintió en todas sus partes.

—Estas fechas son correctas,—dijo.

—Y ahora, Almirante, hay dos puntos sobre los que necesito que se haga luz. El primero es la oftalmía que está padeciendo el paciente.

—No es nada alarmante de acuerdo con

New York de Día y de Noche

EL CAMPEÓN EN GREÑA Una bella mañana, nos cuenta el periodista Ned Brown, Reisler alias "Juan el Barbero" se apareció en la sala de la redacción y presentándose a un mozo hosco, tímido y tráfajoso, exclaimó con amplios ademanes y voz solemne, como si desde el zócalo del monumento de Colón, en Columbus Circle, atreagara a la multitud:

—Aquí está, señores míos, el próximo campeón mundial de gran peso! Mírenlo bien y mañana cuando sus puños derriben al actual campeón y las multitudes en "Madison Square Garden" lo aplaudan delirantes, recuerden que su descubridor y promotor es yo, John G. Reisler de Broadway, alias "John the Barber"!

Tan tendenciosas palabras hicieron poca impresión a quienes las oían, pues es cosa frecuente ver aparecer en las recepciones amibonios aunque ilusos promotores que como Reisler ahora coronaban con futuros laureles gladiatorios la hirsuta cabeza de cualquier "pa' la ka", picapicero, gañán rústico o cargador de los muelles.

Meaos impresion causaron cuando el candidato a campeón se adelantó a la recepción, avanzando empujado por el optimista empresario.

Cerrí como una gorra y tímido como una hiebre era al tal seudo campeón... La timidez le hacia guistar los ojos como si tuviera legañas, le anquilosaba brazos y piernas en torpes movimientos y el burdo traje ciudadano y los papaos nuevos agravaban la torpeza y escondían los musculares heráclidas.

El auditorio sonrió pues, ante el am. "oso vaticinio. Alguien hizo despectivos comentarios y, sin embargo, aquel "pa' la ka" legañoso y tullido era el propio Jack Dempsey, futuro campeón y quizás el último de los verdaderos gladiadores.

Más de la vernáculo la gloria que rozaba Juan El Barbero, no era sola causa el haber descubierto a Dempsey y pronosticado sus sensacionales triunfos en la palestra...

A ese fulgor reflejado de la epopeya pugilística añadíanse los multicolores destellos de la celeb. dad broadwayana con sus móviles arabescos y sus luces de bengala y hasta, para hacer resaltar mejor la viva iluminación, el somorrio de fondo salpicado de sangre, de un crimen estentoreamente voceado por los megáfonos del escándalo.

Para los decorativos sujetos que en la Via Blanca equivalen al boulevardero parisino, la peluquería de Juan el Barbero era academia donde se obtenían frívolos bachilleratos y aun el arbitraje de las supremas elegancias...

Pues cuántos seres sin relieve cotidiano, estáneciente Petromos

después de ser manicurados por una espiciosa "girl" o de sufrir un masaje facial de todo, estilo Bonicella, o cualquier otra manipulación tonsorial...

Cuando joven, sobre todo, amigos lectores, aseguro que no habéis sentido al salir de una peluquería, todo afletado y adobado, como seres distintos del que entró. Sois héroes de una íntima transfiguración; el atomizador por los poros de la piel, parece haberos insinuado una nueva concepción firme y segura de sí mismo; los espejos afrentados hacen carambolas con vuestra imagen amable y picareca y sois optimistas, sobre todo, frente a las mujeres, sobre todo si los vales de un rubio coctel comienzan a enrojecer vuestra imaginación.

Episodio de juventud es ese, más tarde, tal estado de optimismo vuelve a verse sólo al salir de la casa del cirujano que en la "Ering" facial u os gratificó con las penosas glándulas de Corrosol.

Pero ¿de qué amigos, hilariada y optimismo mostraron sus

los... que en las traves, pero que la cuenta del cirujano es variablemente "racional" o estable, satisfactorio o no, en un plano de la productividad y la felicidad.

EL TRIBU DE COROSOL

La hazaña peluquería "May fair", denominada "nata", mondanas elegancias, de que John el Barbero era propietario, director y maestro de ceremonias, situada en el sótano más vaticinioso de las "calles cuarenta" a la vera de la Quinta Avenida, e imbuída a los habitantes de Broadway, era el emporio de esas megáfonos "suavetes" y de esas ilustres transfiguraciones.

En virtud de cuatro puchos diabólicos, uno se le vendía el alma de finavocamente, como a Melisóteles, a "John el Barbero", sino que se le estaba poseyendo a menudeo "ay ay ay" como se dice aquí, gozando en cambio de privilegios proporcionalmente inabundantes y contingentes.

Las luces de Broadway reflejaban estentoreamente el proceso pan cológico. Delirios de grandezas que, como los diminutos animales luminosos hacían correr a la izquierda su ojo automático, podían en cocteles ácidos que os humillaban por dentro "a gnomos" como sendas luces de bengala; curvas caliginas que la pirosternia como

picaba en tanzas hawaianas y "kuch-kuch", incandescentes con las crechas sombrías de Lupe Vélez junto a la melena en llamas de Hilda Gray...

Después, ¡ah después! Vuestra conciencia era como Broadway al amanecer, algo frío, livido y desierto, donde el último gato se escurria en sombra tras de haber arrojado su "colochelo" ulalante como un harpa el Rey David...

(Pasa a la Pág. 24)



UN NUEVO INVENTO ALEMÁN Que las cosas extravagantes no son patrimonio exclusivo de los artesanos, se demuestra hasta la saciedad este invento de un óptico berlinés. Las gafas protectoras de dos pequeñas lámparas eléctricas encendidas, con las cuales se puede leer perfectamente en la oscuridad. (FOTO INTERNATIONAL NEWS)

El Computón
S. P.
Mack

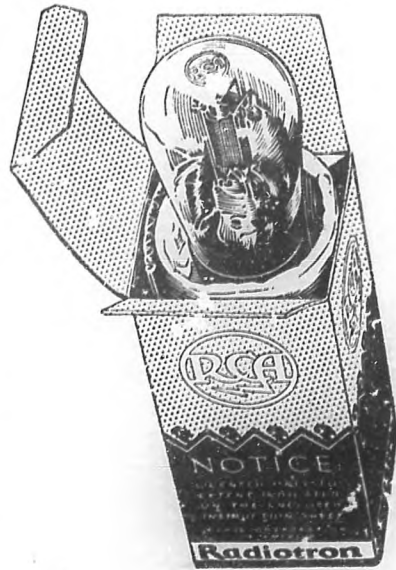


El Emblema Que Garantiza Audición Perfecta

SI desea Ud. conseguir mayor rendimiento y satisfacción de su receptor, al par que larga vida de sus válvulas, asegúrese primero de que ellas estén identificadas por el símbolo RCA.

Los fabricantes más progresistas del ramo recomiendan sólo **RADIOTRONS RCA**.

Equipe su receptor hoy mismo con **RADIOTRONS RCA** y notará la diferencia en cuanto sintonice. Departamento Extranjero de Ventas, **RCA Victor Company, Inc.**, Nueva York.



RCA Victor Co., Inc.

Foreign Sales Department

233 BROADWAY

NEW YORK CITY

RADIOTRON RCA



La Mujer Cubana y la Hora Actual

El lector nos agradecerá, seguramente, que suspendamos por hoy el comentario a la carta del señor Serafín Deprit que insertábamos y glosábamos en el número anterior, para tratar de los asuntos dolorosos y trascendentales de la hora actual.

Rafael Trejo González, el heroico muchacho de las cívicas huestes estudiantiles, ha muerto, atravesado por una bala en el choque brutal habido el 30 de septiembre, entre los jóvenes universitarios y la fuerza pública.

En estos momentos de indescriptible angustia, que sobrepasa a la sufrida en los tiempos de la solución libertadora, es preciso hacer resaltar la actitud de la mujer cubana: cívica, digna, serena, concordante con el gesto valiente y noble que tuviera en la época de terror, empalidecida hoy, de la Colonia.

Con el mismo espíritu de alta y exigente responsabilidad, con la misma decisión energética y heroica (hoy la más leve demostración de ciudadanía consciente cobra caracteres de heroísmo) se ha unido, ciertamente, al dolor sagrado, úrazo por excelencia, de la madre del joven Trejo; pero, también, ha hecho suyo el sufrimiento de la Patria que corre el más grave peligro que se pudiera registrar en nuestra Historia.

Dando un ejemplo de honorabilidad y valentía, a los que aun permanecen rezagados, inhibiéndose del pensamiento y la acción, oportunos en esta hora de tristezas y vergüenzas profundas e insoportables, ha acudido, a pesar de la excitación del momento, a acompañar el cadáver del estudiante Trejo, tendido en la Capilla Central del Cementerio, y a su traslado definitivo a la tumba gloriosa, engarzada en la Historia, no obstante la distancia material y el tiempo inaprensible, al monumento de los estudiantes del 71.

La mujer cubana, representada no sólo en voluntades individuales y en la institución "Unión Laborista", única entre todas nuestras corporaciones feministas que se ha portado a la difícil altura de las circunstancias), sino, anónimamente, en la presencia de la mujer del pue-

blo, ha demostrado, de una manera que se hará tarso-rrable en la Historia, el derecho inalienable que tiene a participar en la cosa pública. Y, lo más esencial, ha manifestado con su actitud, que sabe conquistar su libertad, más aun, su independencia y posición ciudadana, corriendo los mismos peligros que el honor, uniéndose fraternalmente a él en la reconquista, mucho más dolorosa que la conquista, de sus derechos.

Ancianas, jóvenes, niñas; pobres, ricas, intelectuales y obreras; todas puestas en pie y en un solo frente, con todo lo que tienen en el alma de sentimientos patrióticos, pero también con todas las ternuras maternales y filiales que la engrandecen, se ha y subido al pretil de la hora nacional, que reclama, para la solución de su crisis, el concurso de todos sus hijos, sin diferenciación de sexos.

Si pensamos y escribimos, en tiempos normales, debemos sostener en la acción, por expuesta que sea, el valor de nuestras ideas y las actividades de nuestra pluma.

Hemos estado en el cementerio, en ocasión del entierro del niño-heroe Rafael Trejo, que los hombres, todos, intelectuales, políticos, estudiantes, el pueblo en masa, aceptaba nuestra compañía con entusiasmo conmovedor, con detalles de una gentileza imperecedera en nuestro recuerdo, que nos concedían la honrosa alternativa en las demostraciones públicas de nuestra ciudadanía, plena, en el más exigente estado de conciencia.

Y han podido comprobar que no era algarada espectacular y cobarde, chismografía buera, la que inflaba como un buñuelo de aire, nuestros discursos, sino que era un sentimiento profundo, sólido, serio y responsable, sobre todo, lectores, el que fundamentaba nuestras reclamaciones; que era, en definitiva, la acción valerosa y eficaz y que nos impulsaba interiormente en las oportunidades que los sucesos públicos requirieran de nosotros.

El feminismo conquista sus derechos al precio que sea: al precio que se está tarifando ahora en la vergüenza y el valor de los cubanos.

Ofelia Rodríguez Acosta





SIÑOPSIS DE LO PUBLICADO
ANTERIORMENTE

Un día del año 2075 el buque astro interplanetario "Planetara" salió de la Tierra en dirección a Marte. Gregg Haljan era el tercer oficial. El viaje estaba destinado a ser tranquilo, porque habían embarcado bandidos sin escapatoria, haciendo pasar por profanos pasajeros, tenían la intención de apoderarse del tesoro secreto de rutilium que formaba parte de la expedición. Granline había logrado arrancar a las entrañas de la Luna. El "Planetara" debía detenerse en el satélite y recoger el tesoro, en su viaje de vuelta.

Miko, un gigante marciano y su hermana Moa eran los cabecillas de la pandilla. Sus cómplices eran entre los pasajeros: Sir Arthur Compton y Ob Hahn, un músico de Venus. La tripulación entera estaba comprada por ellos.

El motín estalló. El capitán fue matado así como los oficiales. Solo quedó la vida de Snap. Dean operado del pulmón, la de Venus, una muchacha de Venus y la otra fueron respetadas. Y desde luego, la de Anita Prince, que había cautivado el corazón de Gregg Haljan desde el primer día en que se conocieron.

Los bandidos abandonaron el resto del pasaje en un pequeño asteroide y Miko hizo señales a su buque que se encontraba en Marte a una respetable distancia para que zarpara rumbo a la Luna. Gregg Haljan fue forzado a guiar el "Planetara" hasta ese satélite. Divisaron las cabañas en que se alojaba la expedición de Granline y repentinamente, a medida que comenzaban a descender, los controles fallaron y el "Planetara" inició un rápido caída.

Los BANDIDOS de la LUNA

por Ray Cummings

CAPITULO XXII
El beso de la muerte.

Abri mis ojos, sólo para ver una borrosa y oscura confusión. Mi hombro me dolía; un intenso dolor en toda su extensión. Algo pesado estaba encima de él. No podía mover el brazo izquierdo. ¡Ez raro! Al fin, lo moví y me dolía también. Estaba doblado en el suelo, me senté. Y entonces, repentinamente, me acordé de lo ocurrido. El choque había ya tenido lugar. Yo no había muerto.

Anita tendida a mi lado. Había un poco de luz en esta silenciosa oscuridad; una suave, pastosa luz de la Tierra, filtrándose por la ventana. El peso que había sentido sobre mí, era el de Anita. Estaba en el suelo, abierta de brazos y piernas, con la cabeza y los hombros sobre mi regazo.

¡No estaba muerta! ¡Buen Dios, no estaba muerta! Se movió. Sus brazos pasaron alrededor de mi cuerpo, y yo la levanté. La luz de la Tierra brillaba en su pálida cara; pero sus ojos se abrieron y sonrió débilmente.

—¡Ya pasó todo, Anita! Hemos choeado, pero estamos con vida. La retuve a mi lado, como si todos los turgentes peligros de la vida no tuviesen fuerza suficiente para tocarnos.

Pero en el silencio, mis flotantes sentidos fueron traídos nuevamente a la realidad, por un débil sonido que llegaba hasta mí. Un ligero silbido. ¡El aire estaba escapando!

Me solté de sus brazos, que me tenían oprimido.
—Anita, esto es una locura!

Durante varios minutos, debimos haber estado tendidos en el suelo cegados por la celestial dulzura de nuestro abrazo. ¡Pero el

aire estaba escapando! El domo del "Planetara" estaba roto o rajado y nuestro precioso aire se estaba escapando.

Al fin, me di cuenta real de nuestra situación. Yo no estaba seriamente herido. Halle que me podía mover libremente. Podía pararme. Un hombro torcido; el brazo izquierdo debilitado, pero al poco rato ya estaba bien.

Y Anita no parecía estar lastimada. Había sangre encima de ella. Pero no era suya.

Al lado de Anita, boca abajo en el metálico piso de la torrecilla, estaba la gigantesca figura de Miko. Por debajo de su cara había un pequeño charco de sangre. Un charco que se iba ensanchando.

Moa estaba también allí. Vi su cuerpo crisparse. Después, quedó quieta. ¡Ese silencio! En la opaca claridad de la desmantelada torrecilla, con las dos figuras humanas rotas, sin movimiento, parecía talmente que Anita y yo fuésemos vampiros en busca de sangre fresca. Observé que la torrecilla había caído sobre la cubierta del "Planetara". Estaba apovada contra el lado del domo.

La cubierta estaba inclinada. Completamente desordenada por el choque. Pronto vimos una figura humana despolvada... algún miembro de la tripulación, que en el último momento debió haber subido corriendo. La torre de observación de proa había caído sobre el techo del cuartel de navegación; en la maraña de metales me pareció ver las piernas del vigía.

¡De modo que ésto había sido el final de la aventura de los bandidos! ¡El último viaje del "Planetara"! ¡Qué insignificantes y inútiles son las luchas humanas! La atrevida empresa de Miko, tan villana e inhumana, conducida en unos momentos a esta silenciosa tragedia. El "Planetara" había caído desde una altura de treinta mil millas. Pero, ¿por qué? ¿Qué le había ocurrido a Hahn? ¿Y dónde estaría Comiston, allá abajo, en los pasillos inferiores?

Y Snap. Repentinamente, vino a mi memoria el recuerdo de Snap.

Hice un esfuerzo para reunir toda mi energía. Esta inactividad significaba una próxima muerte. El aire a mi alrededor silbaba en mis oídos. Nuestro precioso aire escapándose en los vacuos desagües del vacío lunar. A través de una de las dobles e inclinadas ventanas del domo, un torroso farallón era visible. "Planetara" descansaba con la proa hacia abajo, encajada en la dentada cima de una roca lunar. Era un verdadero milagro que el casco del buque y el domo no se hubiesen desintegrado.

—Anita, tenemos que salir de aquí!
Estaba completamente alerta. Recordé que los bandidos habían hablado de haber montado paracaídas en sus equipos de desembarco en la Luna. ¡Si solamente pudiésemos encontrar trajes y cascos!
—Tenemos que salir—repetí—¡Lugar al

Sus cascos están en el almacén de proa, Gregg. Yo los vi allí. Ella estaba mirando a los caídos Miko y Moa. Se empujó de hombros y volviéndose hacia mí, se cogió de mis brazos.

—En el almacén de proa, al lado de la puerta de salida de emergencia.

—¡Si las cerraduras funcionan! Tenemos que salir de allí, pero debíamos encontrar primeramente a Snap. ¡A nuestro viejo amigo Snap! ¿Lo hallaríamos muerto, quizá?

Saltamos de la inclinada, caída torre, al desorden de la destruzada cubierta. No nos fué muy difícil, pues nos sentíamos bastante más ligeros que de costumbre. Los magnetizadores de gravedad del "Planetara" estaban muertos; de modo que sólo la ligera gravedad de la Luna era la que nos mantenía de pie.

—Cuidado, Anita. No saltes demasiado libremente.

Contra las irritaciones

Rocíe usted el lugar irritado con talco Johnson's. Esto calma la comezón y le quita al nene toda molestia. Es un talco boratado puro y fino, anti-irritante y sanativo que se prepara del mejor talco que se conoce, sin agregarle estrato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los tiernos pulcrones del nene.

¿Cuántos años hace que el nombre son Johnson le merece confianza? Este nombre es su garantía de la suprema calidad del talco Johnson's.



Talco Johnson & Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)



EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

Las Hemorroides se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY

Y LOS SUPOSITARIOS MIDY

Adreño-estípticos

Remedio muy eficaz; de uso fácil y ceseado, gracias a la cápsula rectal adaptada a cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIOS MIDY
9 Rue de Compiègne
PARIS

Ibamos dando saltos a lo largo de la cubierta. El silbido de la presión escapando era como una campana de aviso advirtiéndonos que nos apurásemos. ¡El beso de la muerte tan cerca!

—Snap...—murmuré yo.

—¡Oh, Gregg, estoy rogándole a Dios que lo encontremos en la vida...!

—Y que podamos salir. Tenemos que apurarnos. Salir y encontrar el campamento de Granthine.

Pero ¿estaría muy lejos? ¿En qué dirección? Teníamos que llevar con nosotros suficiente alimento y agua. ¿Estaban los rascos equipados con puertericas de admisión? ¿Podríamos encontrar a Snap? ¿Trabajaban bien las cerraduras para permitirnos la salida?

Con un salto de quince pies de distancia, salvamos una pila de sillones de cubierta destrozados. Un hombre se estaba quejando cerca de ellas, ¡No era Snap! Un canarero. ¡Había sido un bandito pero para mí era un canarero en estos momentos.

—¡Levántese! Soy Haljan. Apúrese, ten jos que salir de aquí ¡El aire se está escapando!

Pero se dejó caer de espaldas y permaneció inmóvil. No había tiempo para pensar en si podía prestarme algún auxilio; tenía que salvar a Anita y a Snap.

Encontraremos una brecha por donde entrar a uno de los pasajes descendentes. Eché los escombros a un lado y despeje la entrada. Como un gigante en fortaleza, con sólo la ligera gravedad de la Luna sosteniéndome, levanté un segmento roto de la superestructura y lo lancé a gran distancia.

Anita y yo, descendimos por el inclinado pasaje. El interior del destrozado barco estaba silencioso y oscuro. Ocasionalmente, pasamos por un pasillo en el que la luz todavía estaba ardiendo. Los pasillos y todos los cuartos, estaban torcidos. Había destrozado por todas partes; pero el doble domo y la envoltura del casco habían resistido el choque. Entonces me di cuenta de que el sistema frente estaba fallando. Nuestro calor, así como nuestro aire se está escapando irradiándose, y era suplantado por un frío mortal que se iba apoderando de todas las cosas. Y nuestras paredes se estaban combando. El silencio y el mortal frío de la muerte estarían pronto en estos destrozados corredores. El fin de "Planetara". Empecé a temer que las paredes pudiesen hacer explosión.

Estábamos merodeando como vampiros. No vimos a Coniston. A Snap lo había yo dejado en el cuarto de hombre. Lo encontramos en la ovalada puerta. Estaba tendido en el suelo. ¿Muerto? No, se movía. Se sentó antes de que pudiesemos llegar hasta él. Parecía confundido, pero sus sentidos se aclararon con el movimiento de nuestras figuras a su alrededor.

—¡Gregg! ¡Y usted, Anita!

—¡Snap! ¿Está usted bien? Hemos chocado. El aire se está escapando.

Me empujó hacia un lado. Traté de pararme. —Yo estoy bien. Hace un minuto que estaba de pie. Gregg, está enfriándose la temperatura ¿Dónde está ella? La tuve aquí... ella no se ha muerto. Yo le hablé.

—¡Estaba delirando!

—¡Snap! Lo cogí entre mis manos y lo saqué. ¡Snap, viejo amigo!

Dijo entonces, normalmente.

—¡Listo, Gregg. Ya estoy bien.

Anita lo agarró.

—¿A quién, se refería usted, Snap?

—A ella. Allí está.

—¡Había otra figura aquí! En el metálico piso cerca de la ovalada puerta. Un figura parcialmente envuelta en un roto abrigo de invisibilidad con su correspondiente caperuza. ¡Un abrigo invisible! Vi un rastro blanco con ojos muy abiertos, contemplándome. La cara de una mujer.

Me incliné.

—¿Usted!

Anita gritó:

—¡Venza!

—¿Venza aquí? ¿Por qué? ¿Cómo? Mis pensamientos se confundían unos con otros. ¿Venza aquí, muriéndose quizá? Sus ojos estaban cerrados. Pero ella, murmuró a Anita:

—¿Dónde está él? Lo quiero a mi lado.

—Muriendo?—murmuré, impulsivamente.

—Aquí estoy, Venza querida.

Gentilmente, como el que concede cualquier cosa para alegrar los últimos instantes de un moribundo.—Aquí estoy, Venza.

Pero solamente estaba aturdida por el choque. Y eso nos ocurría a todos por igual. Tiró de Anita.

—Lo quiero a él. Entonces, me distinguí. ¡Antojadiza muchacha esa de Venza! Aun aquí, en la forma en que estábamos, todos atontados por el choque, confundidos en la oscuridad del destrozado barco, con el frío de la muerte viniendo... aun aquí, podía ella pensar en banalidades. Sus pulcres labios se sonrieron.

—¡Ah, Gregg está aquí. No estoy herida... no creo que este herida.—Hizo un esfuerzo por incorporar sobre una rodilla. ¿Creea usted que le querrá a usted con mi último suspiro? ¡Qué pretensiones! No era a usted, hermoso Haljan! Estaba llamando a Snap.

El estaba ya inclinado sobre Venza.

—Todos estamos bien, Venza. Ya todo pasó. Debemos salir de este barco... el aire se está escapando.

Nos reunimos en la ovalada puerta. Tratamos de evitar el pánico. —La puerta de salida está por aquí.

¿O sería en dirección inversa? Se lo pregunté a Snap.

—Sí, así lo creo.



El barco, repentinamente, me pareció una cosa nunca vista. Tan frío. Tan falta de vibración. Con las luces rotas. Esos torcidos y despedazados corredores. Con los abanicos de ventilación parados, el aire se estaba tornando tóxico. Helado. Y debilitándose, con la presión que iba escapando, rificándose de modo tal que podía sentir el malestar en mis pulmones y en las mejillas que empezaban a arderme.

—¡Últimos del cuarto. Cuatro de nosotros, todavía vivos en este silencioso barco de la muerte. Mis borrosos pensamientos trataron de abarcarlo todo. Venza estaba aquí. Recordó que me había rogado hacer algo para distraer la atención general cuando las mujeres desembarcaban en el asteroide. ¡Ella había logrado su propósito! En la confusión que se había originado, ella no había desembarcado. Se había escondido en el barco. Había conseguido el abrigo. Merodeando para tratar de ayudarnos, había llegado hasta donde se encontraba Hahn. Había sacado su cilindro de rayos y lo había matado, perdiendo ella misma, al mismo tiempo, el sentido por la brusca arremetida, que había causado la rotura de los tubos y posteriormente la catástrofe del "Planetara". Y Venza, sin sentirlo, había quedado tirada en el suelo, con el mecanismo de su abrigo todavía funcionando, de modo que nosotros no pudimos verla cuando entramos en el cuarto y encontramos el motivo por el que Hahn no había respondido a nuestras señales.

—Aquí está, Gregg.

Snap y yo levantamos la pila de equipos de la Luna. Localizamos cuatro vestidos cen sus correspondientes cascos y los mecánismos para operarlos.

—¡Hay más en el cuarto de navegación.—dijo Anita.

Pero no necesitábamos más. Vestí a Anita y le mostré los mecánismos.

—Sí. Ya comprendo.

Snap estaba ayudando a Venza. Estábamos todos atentos por el frío; pero una vez en el interior de los vestidos, con sus corrientes eléctricas, el bendito calor vino de nuevo.

Los cascos tenían puertericas de admisión a través de las cuales el alimento y la bebida podían ser tomados. Yo estaba parado con mi casco listo. Anita, Venza y Snap estaban inclinados y trabajando a mi lado. Habíamos encontrado alimentos y agua, acondicionados todo en cajas fáciles de transportar que los benditos habían preparado. Snap les levantó y me hizo señales de que estaban listos.

Mi casco se cerró y todo sonido exterior desapareció. Solamente el sonido de mi propia respiración y de mi latente corazón, unido al murmullo del mecanismo eran perceptibles. El bendito calor y el aire puro era algo muy bueno.

¡Llegamos a las puertas de salida del casco! ¡Trabajaban bien! Salimos, iluminando el camino con las lámparas que llevábamos en la cabeza, unidas al mecanismo general del casco.

Cerré las puertas tras de nosotros. Un instinto de conservar el arte del barco para los demás seres que se encontraban cazados en su interior.

—Nos deslazamos por el inclinado costado del "Planetara". No pensábamos nada, éramos irracionalmente ágiles con la ligera gravedad. Con una ucena de pies y el cuerpo fue imperceptible.

Estábamos ya en la superficie lunar. Una gran rampa de inclinados despedazados se extendía hacia el abajo frente a nosotros. Rocas de un color negro-grisáceo, ligeras y mates, teñidas por la luz de la Tierra. La Tierra colgaba por entre las estrellas en la oscuridad que quedaba por encima de nuestras cabezas, con una gran sección de una brillante pelota amarilla.

¡Este aislado, silencioso y horrible paisaje! Más allá de la rampa, a quince pies por debajo de nosotros, un desordenado llano desolado se extendía hasta perderse en la lejanía. Pero puede haber montañas. Por detrás de nosotros, la atmósfera y fosca pared inclinada de Arquimedes se apoyaba contra el cielo.

—Yo me había vuelto para mirar el "Planetara". Estaba roto, encajado entre las puntas de dos rocas que se elevaban en el terreno. Unas cuantas de sus luces todavía brillaban. ¡El fin del "Planetara"!

Las tres grotescas figuras de Anita, Venza y Snap se habían puesto en marcha. Figuras jorobadas, con los talones sobre las espaldas. Di un salto y me uní a ellas. Toqué a Snap. Establecimos el contacto audifónico.

—¿Qué camino crees tú que debemos tomar?—pregunté yo.

—Yo creo que debemos bajar la rampa. Más allá de Arquimedes, hacia las montañas. No debe estar muy lejos.

—Ocupate tú de Venza. Yo cuidaré a Anita. Asintió.

—Pero debemos mantenernos juntos, Gregg. Pronto pudimos correr libremente. Hacia el abajo de la rampa, por el desierto llano. Saltando, dando grotescas zancadas. Las muchachas eran ágiles, más precisas en sus movimientos. Las sombras producidas por la acción de la luz de la Tierra, brincaban a su lado. El "Planetara" se estumó en la distancia, por detrás de nosotros. Arquimedes quedaba ya lejos de donde nos encontramos. Por el frente, las montañas se acercaban.

Pasó una hora, tal vez. Perdí la cuenta del tiempo. Ocasionalmente nos detuvimos a descansar. Estábamos yendo hacia el campamento Granthine? ¿Verían ellos nuestras pequeñas luces de la cabeza?

Otro intervalo. Después, en el arrugado llano, vimos luces. Pequeñas manchas movientes de luz. Luces de cabeza en figuras con casco!

Corrimos, monstruosamente saltando. Un grupo de figuras salían por allí afuera. Los Lombres de Granthine? Snap me agarró fuertemente.

—¡Granthine! ¡Nos hemos salvado. Gregg! ¡Salvados!

Cogió su luz de bulto, del casco, nos agrupamos todos, y miramos el la hacia oscilar. Un semáforo de luces.

—¿Granthine?

Y la respuesta llegó.

—Sí. ¿Está usted, Dean?

Era su código personal. No había duda pues era Grantline, que había visto caer el "Planetara" y había venido a ayudarlos.

Me paré entonces al lado de Anita y conectando nuestros audifonos, le dije:

—¡Es Grantline! ¡Nos hemos salvado, querida mía!

¡La muerte había estado tan cerca! Aquellos horribles minutos últimos en el "Planetara" nos habían dejado profunda huella.

Estábamos temblando. Y Grantline y sus hombres, vinieron brincando.

Una figura con casco me tocó. Vi a través del cristal del casco una cara austera, de quijada correspondiente a un hombre relativamente joven.

—Grantline? ¿Johnny Grantline?

—Sí— dijo su voz en el teléfono de mi aparato. Yo soy Grantline. ¿Es usted, Hal?

—¿Gregg Haljan?

Se agruparon alrededor de nosotros. Todos querían oír nuestras explicaciones.

—¡Bandidos! Eso fue una sorpresa para Johnny Grantline. Pero la amenaza había ya desaparecido. Se había esfumado con igual rapidez con que la había conocido Grantline. Como si el destrozado "Planetara" hubiese sido predestinado por una sabia Providencia, la aventura de los bandidos se había convertido en tragedia.

Estuvimos un tiempo discutiendo sobre el asunto. Después, nos separamos dejando a Grantline con Snap. Y Anita se me unió. Cogí su brazo, de modo que pudiésemos tener contacto audifono.

Anita, mía.

—Gregg, querido.

—¡Naderías murmuradas que tanto significan para los amantes!

Mientras estábamos parados en la fantástica lóbreguez de la desolación lunar con la bendita luz de la Tierra sobre nosotros, mandé una oración de gracias. No porque el tesoro de cien millones se hubiese salvado. No porque el ataque a

Grantline se hubiese frustrado. Sólo solamente porque Anita me había sido devuelta. En los momentos de mayor emoción las mentes humanas individualizan. Para mí, solamente existía Anita.

—¡La vida es bien extraña! La puerta al brillante jardín de nuestro amor parecía haberse abierto de par en par, para mirarnos la entrada. Aunque recuerdo todavía sentía un vago temor. ¿Un presentimiento?

Sentí un toque en mi brazo. Un casco se acercó al mío. Vi la cara de Snap, iriéndome.

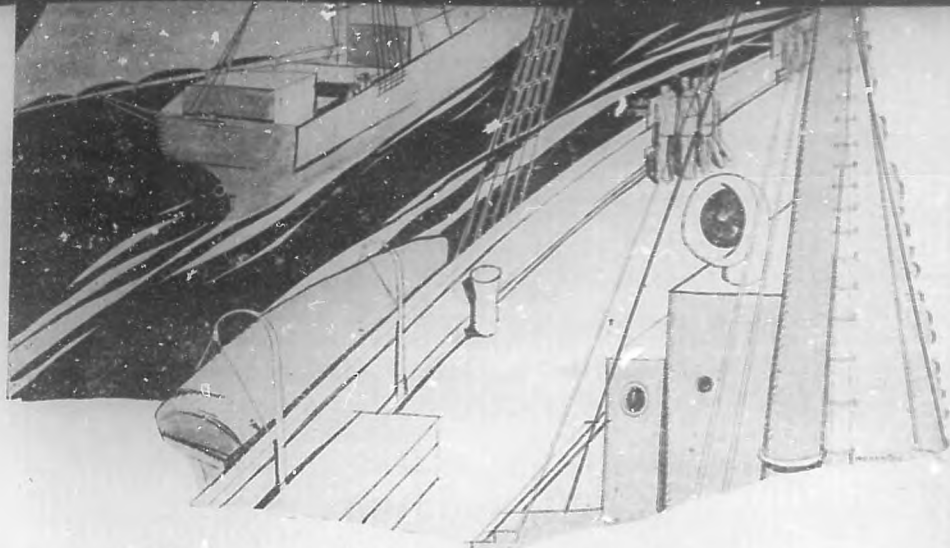
—Grantline cree que deberíamos retornar al "Planetara". Puede ser que encontrásemos a alguien con vida.

Grantline me tocó.

—Es sólo por humanidad.

—Sí—dije yo.

Regresamos. Seríamos unos diez... una línea de grotescas figuras saltando con lentas y fáciles zancadas sobre la roca. (Pasa a la Pág. 55.)



LA ONDINA

TRAE contrabando!
—¿En qué lo conoces tú?

—En que tiene la bandera a proa. Así comenzó una conversación entre dos empleados de la Aduana de X, que desde las alturas de la casona colonial, carcomida de tiempo y de salitre, que daba asilo a las oficinas fiscales del puerto de Caranac, avizoraban el horizonte nebuloso de una tarde plomiza de octubre.

—Pero también trae muerto—agregó un tercero que llegó de improviso y miraba por el telescopio improvisado de su mano, puesta en forma de tubo.

—¿En qué lo conoces?—interrogó el mismo que había hecho la pregunta anterior, que por lo visto era bisoño en el arte marino.

—En que la bandera viene a media asta. ¿No te fijas, chico?

—Ajá, si es verdad. Ahora si me fijas.

—Está izando la escandalosa!—exclamó, acordándose al grupo, un b... de la Falúa.

—Es natural, chico—le respondió otro quien pretendía superar a todos los demás en conocimientos náuticos.—El viento está flojo y la goleta se acerca al puerto.

—Por eso no porque con dejarle la estay tenían—replicó el primero que había hablado.

—Pero ¿qué sabes tú de esas cosas, Aguamuerta?—le replicó otro boga, con manifiesta ojeriza. Y dirigiéndose a todos les advirtió.—Este acaba de entrar y ya quiere saber más que los demás. ¡Y qué está!—agregó burlescamente.—¿Qué sabes tú lo que es estay? ... ¡Pretensioso!

—Oiga, déjese de ofensas, porque la tenemos!—protestó Aguamuerta.

El Patrón de la Falúa, un viejo marino retirado del servicio de guardacostas, llegó en ese momento y dirigiéndose a los que comenzaban a discutir, les ordenó, con cierta dureza:

—Cállense la boca, muchachos, y vayanse a preparar la Falúa que tenemos que ir al encuentro de "La Ondina" que viene entrando.

—Y viene buchona, viejo!—le dijo sonriendo uno de los que continuaba viendo el guardacosta.

—Pero será de muertos!—interrumpió con ironía el que miraba por su mano entubada.—¿Verdad, viejo?

—De que trae muerto no hay que dudarlo, porque la bandera lo está diciendo—respondió el Patrón.

—Y contrabando también, viejo, porque si no, fijese en el foque que trae la bandera de aviso.

—Eso se lo enseñe yo a mi compañero Juan Pedro—respondió el viejo, sonriendo orgulloso.

—¿Qué... jo, qué fué lo que usted le enseñó a Juan Pedro pregun-

..Escritor de bien cortada pluma, José Heriberto López, presenta en este cuento un asunto interesantísimo, desarrollado con esa seguridad y eficacia que son características de los maestros del género. "La Ondina" es una narración... dividida desde el principio al fin.

ILUSTRACIONES DE CASLOS

tó un empleado del Resguardo que se unió al grupo en aquel momento.

—Eso de poner un gallardete amarillo para anunciar contrabando.

—Ah! Yo creía que era en obediencia a alguna ordenanza administrativa.

—No, que val—replicó el Patrón.—Todo eso es obra mía y muchas otras cosas que le enseñé a los muchachos.

En ese momento "La Ondina" recogió sus velas y se posaba como una garza blanca sobre la azulada superficie de las aguas del puerto. Y el Capitán Juan Pedro, antes de poner pie en tierra, ordenó suspender en el palo mayor la bandera negra, símbolo de muerte y de dolor.

Angel Guardia, al llegar al despacho del Administrador, quitándose las gafas y tirando sobre la mesa la última carta que había leído—y por lo tanto tendría mucho gusto en darle a usted un b... empleo, aunque por el momento no tengo ninguno disponible.

—Gracias, señor Administrador!—respondió Angel, sonriendo de satisfacción al ver la buena acogida que había recibido.

—Bien, usted dirá que puesto desea.

—Pues mis aspiraciones son muy humildes, señor Administrador, sólo desearía que usted me empleara en un guardacostas.

—Ah—exclamó el Administrador—Veo que en realidad sus aspiraciones son pocas de lo que yo supuse. Ahora mismo será usted nombrado Comandante de nuestro primer buque en el servicio de vigilancia; pero antes creo de mí deber advertirle la naturaleza de ese trabajo y el exiguo del salario. Además de la azarosa que es la vida de abordaje y los peligros que se corren.

—Nada de eso me importa. Al buscar ese empleo no me he guiado ningún interés económico, ni comodidad diligencia. Amo la aventura y por eso es por lo que deseo desafiar los peligros de las



Encías Sanas
Significan
Lindos Dientes

... Recuerde que
4 de cada 5 personas
son víctimas de piorrea + +

POR descuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las Encías.

Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Cepílese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

JUNE MAY

(de "Show Boat")

la dulce actriz del "cabello maravilloso"



DANDERINA

¿SABE usted cómo se limpia, abrillanta y ondula el cabello instantáneamente? Muy sencillo: Basta emparar una esponja en DANDERINA y frotarse el pelo guedeja por guedeja. El resultado es maravilloso.

Repetiendo esta aplicación todos los días antes de peinarse, la cabellera se mantiene siempre limpia, hermosa suave y ondulada.

¡Hoy mismo compre un frasco!

de todos los riesgos con las emocionadas. —Joven, veo que es usted algo romántico y muy inexperto—exclamó el Administrador, mostrando sus dientes mal cuidados en una sonrisa de ironía sentenciosa.

—Me enloquecen las aventuras! —¿Sabe usted nadar? —Jamás lo he intentado. ¡Cómo no lo creo necesario!

—Yo no lo creo indispensable, pero si necesario. ¡Un jefe de navío que no sepa nadar!...

—Los hay—interrumpió Angel, teniendo que el Administrador se arrepintiera de lo que le había ofrecido.

Y no pensó mal el joven Guerra, porque el Administrador comenzó a mirar el suelo y a tirar, con alguna nerviosidad, de sus bigotes chinchados. Hubo un largo rato de silencio al fin del cual el jefe aduanal levantó la cabeza y mirando a su recomendado le dijo:

—Oiga, joven, he reflexionado y creo que lo mejor para usted es que se quede conmigo aquí en la oficina. Lo nombraré primer oficial. Tendrá usted el mejor sueldo que se paga aquí y...

—No, no,—interrumpió bruscamente Angel sin dejar terminar la frase al Administrador.—Ya yo le dije que no ambicionaba sueldo ni nada, que sólo quería la aventura. Déjeme ir a desafiar los peligros de las aguas.

—No olvide el antiguo adagio de que el que ama el peligro en él perece.

—¡Morir!... No me importa, en la vida hay que hacer algo grande o desaparecer.

—Bien, joven, ya que usted se empeña—convino el Administrador—voy a complacerlo; pero desearía salvar mi responsabilidad.

—No le tocaría ninguna en caso desgraciado, señor Administrador. De lo que pudiera sucederme sólo sería yo el responsable.

—Está bien,—respondió en seco el Administrador, y llamó a su secretario y le ordenó:—Hágale extender a este joven el nombramiento de Comandante del Guardacostas "La Ondina"...

"La Ondina" era una antigua goleta de fama en las aguas del Caribe, tanto por su rapidez en el andar como por la solidez de su casco y la buena estrella que siempre la guiaba hacia los contrabandistas. Ninguna otra embarcación era más afortunada, ni mejor velera.

Cuando "La Ondina" salía a recorrer las aguas era una esperanza, una seguridad, mejor dicho, para los empleados fiscales, de que regresaría con un buen cargamento de mercancías de contrabando. Los supersticiosos creían que el dios de los mares la guiaba y la protegía contra todos los eventos de las aguas.

El Capitán de "La Ondina" era el Maestro Juan Pedro, hombre recio a pesar de sus 70 años, musculoso y fuerte, insigne nadador y práctico en las aguas del Caribe. En su juventud había sido carpintero en los astilleros improvisados de los puertos donde trabajó; después sirvió de piloto en alguna embarcación menor o como Patron de Falua. Hubo una época en que fué pescador y otra en que sirvió de práctico en varios botes contrabandistas. Tenía tal conocimiento en las aguas jurisdiccionales que no había enseñada que escapara a su diligente inspección, ni arreceife que no supiera evitar. Conocía el mar mejor que la tierra donde había nacido. Le bastaba una simpl emirada de sus ojos, entumecidos de fatiga y agrisados por el color indeciso que produce la conjunción del mar y del cielo para saber si el tiempo era bueno o malo. El viento y las nubes eran para él su mejor observatorio. Una nube en la lejanía, insignificante para otro que no fuera él, le indicaba una tormenta o un simple brizote, y el brizote mismo le susurraba en sus primeros avances, si era mensajero de tempestad o inofensivo agita de superficies. Los peces también le servían de orientación. Una mancha de sardinas le indicaba próxima borrasca y otra de peces mayores segura tormenta a las 24 horas. Su poder de afinada observación no perdía nada en la obscuridad de la noche. Su videncia se conservaba lo mismo; le bastaba acercarse a la borda del barco y mirar una estrella para saber el tiempo que le esperaba, o fijarse en la estela luminosa de un pez fosforescente para saber si bogaría con felicidad



FLORES Y PLANTAS

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y decoran los más suntuosos.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mejor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortalizas tenemos de las mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenos su orden.

JARDIN

"EL CLAVEL"

ARMAND Y HNO. MARIANO

TELS: E.O. 7029 - F.O. 7238 - F.O. 7937 - F 3587

confiado, receloso, a veces triste y siempre pesimista; pero apenas alcanzaba a ver los saltos y cabriolas que dan esos inofensivos cetáceos al acercarse a las embarcaciones, cuando sonreía de contento e invitaba a los muchachos a tomar un trago de ron, homenaje a sus protectores en el bambolearse altar de Baco.

Para el Maestro Juan Pedro sus toninas eran sus hijas, ¡Virgenes inocentes en la borrasca de los mares!... Con frecuencia se ponía a hablarles desde la borda, sobre todo cuando el espíritu de Baco había encendido su alma recia de lobo de mar.

Un día estuvo a punto de manchar con sangre humana la jupolita blanca de su vida de hombre honrado, porque el Maestro Juan Pedro—hay que confesarlo en obsequio de la verdad—a pesar de su origen humilde y de su educación grosera de grumete, de carpintero, de contrabandista y de hombre que había vivido en frecuente contacto con el hampa de los puertos marítimos, que de todas las hampas es la más abyecta: subtrato social y de la infima sociedad humana, a pesar de eso, digo, el Maestro Juan Pedro se había conservado incólume. Su alma era la de un niño encerrada en una tosca corteza de hombre, que parecía un tigre, pero que go era más que un buen hombre.

Ese día que el ímpetu de su desagrado le cegó de ira y lo precipuso contra un semejante, fué por un exceso de cariño hacia sus adoradas toninas.

Sucedió que de paso en un puerto encontró a un hombre que deseaba trasladarse a otro puerto y carecía de recursos. Juan Pedro, con dol' de aquel viejo le ofreció la hospitalidad de su barco, aún contrariando las ordenanzas marítimas, y lo colmó de atenciones; pero cuando llegó la tarde, suave y azulada y el horizonte se mostraba alegre con sus coloridos de caprichos y las aguas quietas, apenas se movían por el rizo que les imprimía la brisa que pasaba. Las toninas se acercaron a saludar a su viejo amigo, pero el pasajero, para quien aquellas bestias marinas, desconocidas para él, no eran más que una ocasión para proveer el barco de buena carne, agarró un fusil que encontró a mano y comenzó a disparar.

—¡Desgraciado, ¿qué haces?—furioso le increpó Juan Pedro y se le encará impetuosamente y amenazante —¡Quieres desgraciarme y desgraciar a la reina de los mares, a mi "Ondina" querida?...

Y si el Contramaestre no se interpone, la sangre del pasajero habría teñido las aguas, porque ya el viejo Juan Pedro había apoyado en su hombro tembloroso el fusil que le había arrebatado a su protegido.

Es creencia, surgida de la mágica superstición de los descendientes de John Bull y de los filibusteros y piratas, que bebieron el agua misteriosa de las islas caribes, que la tonina es la diosa protectora de las embarcaciones veleras y derramar su sangre es atraerse las furias de las potencias que alimenta Ravana, la madre negra de la magia infernal.

Juan Pedro creía en la protección de esos cetáceos, romeros en las aguas costeras, y mientras no las veía a su lado, rimando con su ninfa el son de las aguas, no estaba tranquilo, porque se creía abandonado de sus diosas protectoras.

Tan luego le fué extendido el nombramiento de Comandante del primer guardacosta al joven Angel Guardia, "La Ondina" hizo velas y como una golondrina, que se prepara a cruzar la inmensidad del Océano, se fué internando en las aguas. Primero lentamente, empujada por una suave brisa norteña, luego, cuando ya la vista agudizada del marino perdía la visión de las cosas terrestres, aceleró el andar y se metió rápida como una flecha, en el ambiente

blime en el pedazo de cielo... rotar la sol en su retirada. Las nubes, como muchachas coquetas deseadas de vestir lujosos trajes corrian presurosas a teñirse en el desordenado festín de la tarde. ¡El paisaje era maravilloso! ¡Puesta de sol vista por todos los navegantes, pero pocas veces admirada!

Para el viejo Juan Pedro era un espectáculo que nada valía, ¡lo había visto tantas veces! Además, que en su alma tosca de marino vulgar no había emoción. La emoción nace de la admiración y para que hay, admiración tiene que haber arte. En el rudo Capitán de "La Ondina", no había habido más que una sola emoción en su vida: la que le producían sus delirios cuando venían a saludarlo, aunque no era propiamente una emoción la que sacudía su corazón, sino más bien un latigazo de superstición que lo despertaba cuando adormecido de cobardía, temía un fracaso por la ausencia de sus divinidades protectoras.

Angel Guardia estaba alegre. Sus deseos se realizaban. Ya se veía a bordo de un barco que satisfacía su espíritu aventurero, y al mismo tiempo investido de título que ni siquiera había soñado. Sus aspiraciones no habían llegado a tanto. Sólo había deseado ser un simple tripulante y ahora se encontraba con que era todo un Comandante, es decir, jefe de un barco de combate, con armas y hombres a sus órdenes. Sólo faltaba la aventura que seguramente no demoraría, a juzgar por los pronosticos de los tripulantes.

El crepúsculo lo absorbió en una contemplación estática. Su mirada se fué a escudriñar la lejanía, mientras su pensamiento vagaba inquieto, entre el deleite que le producía su ambición realizada y los recuerdos hogareños, que como gotas de un licor áspero, le amargaban aquel momento de verdadera delectación espiritual. ¡La madre y la novia! El amor en sus dos mas altas manifestaciones, pero el mayor obstáculo para el hombre que siente otro amor: el amor de la libertad. Y la aventura es una hija de esta deidad que atrae con sus promesas misteriosas, como el crepúsculo de aquella tarde atraía las miradas del Comandante de "La Ondina".

Angel Guardia, de pie sobre cubierta fija la mirada en el horizonte rojo y el rostro levantado, como si quisiera absorber todo el oxígeno que traía la brisa en sus pliegues invisibles, sonreía de contento y pensaba con delectación en el primer encuentro que tendría con los contrabandistas.

Las sombras de la noche comenzaron a ennegrecer el paisaje. El sol se había hundido completamente y sobre el horizonte apenas quedaban algunas nebulillas que se dilucidaban al acercamiento de las tinieblas.

A la alegría del crepúsculo con la riqueza imponderable de sus matices, sucedía la tristeza de esa hora de la transición entre el día que muere y la noche que nace, hora melancólica que ya cantaron los poetas románticos y que cruzaban como un haz de recuerdos del alma entristecida de los ausentes.

Angel Guardia se sintió triste. Había un momento en que sintió la necesidad de la existencia con alguien a quien pudiera comunicar sus impresiones y sobre todo, sus recuerdos que comenzaban a mortificarle. Buscó con la vista no vió a nadie. El Capitán Juan Pedro contemplaba estático el paisaje que producían sus toninas. Recorría en la memoria de la tarde a los tripulantes reunidos en la noche, disfrutando de la calma, cantando canciones y puerilmente una vieja guitarra que llevaba uno de ellos, apodado el Caruso criollo, por sus pretensiones de buen tenor.

Angel Guardia se vió solo, no tenía con quien conversar. Sentado sobre un rollo de cuerdas embreadas dirigió la vista al cielo y se fijó en Ve-

(Pasa a la Pág. 53.)



JOSE HERIBERTO LOPEZ

Palmolive si desea usted conservar su cutis juvenil"

dice Madame Elin Dahlstrand, única representante en Estocolmo de la Academia Scientifique de Beauté de París

EN la ciudad de Estocolmo, Madame Elin Dahlstrand dirige un salón de belleza, el cual no solamente es conocido en Escandinavia, sino también en París y otras capitales de Europa. Allí, Madame Dahlstrand inculca las teorías sobre la belleza que ella aprendió en la Academia Scientifique de Beauté, en París, bajo la dirección de Monsieur Georges Gay. Y en su salón ella aconseja a todos sus clientes usen dos tratamientos diarios incluyendo el jabón Palmolive.

"Es una preparación perfecta para el aseo, aun para aquellos cutis muy delicados" dice Madame Dahlstrand.

"Los aceites puros de palma y olivo, de los cuales está hecho el jabón Palmolive, no solamente limpian el cutis, sino que también son nutritivos y he encontrado que si uno hace una espuma de este jabón y se la frota ligeramente en el cutis, revive y fortalece los tejidos. Este masaje con la espuma del jabón Palmolive se debe repetir en la mañana y en la noche, para conservar el cutis limpio, hermoso, y juvenil.

"El tiempo no afecta a un cutis que está protegido de esta manera y la edad no puede dejar indicios de vejez en su cara. Pero recuerde, que debe ser el jabón Palmolive si usted desea obtener estos resultados; pues no lo podrá hacer con ningun otro jabón."

Otros especialistas de Escandinavia convienen Y los grandes especialistas de los países del Norte convienen con Madame Dahlstrand, entre ellos, Madame B. Schaaning de Copenhague y Annie Skai de Oslo... todos los cuales recomiendan este tratamiento: Con las dos manos haga una espuma del jabón Palmolive y luego frótese bien la cara con ella. En seguida enjuáguese y séquese completamente con una toalla. Entonces queda usted lista para usar Cold Cream, polvos y colorete.

En los Estados Unidos de América solamente—un total de 17,311 especialistas en belleza recomiendan el jabón Palmolive... ¡el testimonio profesional más formidable que producto alguno ha tenido!



A Madame Elin Dahlstrand, de Estocolmo le gusta usar su propio criterio y gusto al prepararse de cosméticos. Muy a menudo ella prepara sus propios productos. Pero ella ha encontrado innecesario preparar sus jabones, "desde que principi a conocer el jabón Palmolive" (la traducción conserva su estilo sueco de conversación). "He encontrado que es una preparación perfecta para el aseo aun de aquellos cutis muy delicados" ella dice. "Es mi ayuda valiosa en el tratamiento de la belleza."

Elin Dahlstrand
STOCKHOLM



P-303 S

Lea en este número el anuncio de la "Crema Dental Colgate" con noticias del CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET



DEL INSTITUTO PROVINCIAL.—Alumnas del Instituto de Segunda Enseñanza de Oriente que asistieron al acto de apertura del curso



DE LA ESCUELA DE COMERCIO.—De izquierda a derecha, en primer término: Srta. REYES, AMADOR, TEXID, OS, y E.; en segundo término: Srta. BRUSSARD, GARCIA, BERNADEZ, TEXIDO y CANALES, que con sus primeras costuras graduadas en la Escuela de Comercio de Oriente.



DEL INSTITUTO PROVINCIAL.—Presidencia del acto de apertura del curso en este establecimiento docente. (FOTOS GALLARDO)



CAMAJ DE DIRECTORES.—El Dr. César A. CRUZ BUSTILLO, nuevo director de la Escuela Normal de Oriente, con el director saliente, Dr. Enrique E. MOLINA.

EL CURSO EN LA ESCUELA DE ENFERMERAS.—Alumnas de la Escuela de Enfermeras en el Hospital "Sabanero Lara", graduadas con sus profesoras, y la Superintendente, Srta. Antonia VARGARA, después de la apertura del curso.

De Santiago

(Viene de la Pág. 8)
 los síntomas que presenta, a lo que replicó el Almirante.—Es más bien un caso benigno de irritación, algo por el estilo del granuloma, pero muy persistente reacio al tratamiento.

—¿Ha tratado usted de relacionar esa oftalmía con sus aberraciones mentales?

—Eso es imposible, doctor. No puede haber relación alguna.

—Bueno, vamos a pasar por auto ese detalle, por el momento. La otra pregunta es: ¿padece alguna enfermedad de la piel?

El Almirante levantó la vista sorprendido.

—Sí: la padece en efecto,—admitió.—No he hecho mención de ello a nadie, porque en realidad es insignificante, pero tiene un ligero ataque de dermatitis, que afecta solamente las manos y la cara.

—Hágame el favor de describirme sus características.

—Ha tomado la forma de una pigmentación carmelitosa en las manos. En la cara causa una ligera picazón y la sucesiva peñadura en las áreas afectadas.

—En otras palabras, ¿produce los mismos efectos de una quemadura por el sol, no es eso?

—Efectivamente, algo por el estilo. Sin embargo, no es eso, puesto que ultravioleta ha estado expuesto al sol muy poco tiempo, a causa de la enfermedad de los ojos.

—He notado que está durmiendo en el nuevo "solarium" añadido el invierno pasado a la mansión ejecutiva. ¿Podría usted decirme con que tipo de cristal está equipado?

—Sí. No está equipado con cristal como usted dice, sino con láminas de cuarzo.

EL RAYO ENLOQUECEDOR

—¿Cuándo empezó a dormir allí?
 —Tan pronto como estuvo arregiado.
 —¿Y siempre fueron las ventanas de cuarzo fundido?

—No. Eran de cristal, al principio; pero el cristal se quitó y fué reemplazado por láminas de cuarzo a sugerencia mía, hará unos dos meses, precisamente antes de que los trastornos actuales se presentaran.

—Gracias, Almirante, ha facilitado usted algunas noticias sobre las que tengo que reflexionar. Mis ideas son todavía demasiado nebulosas para ser espaldas, pero creo que puedo darle un precioso consejo. El Presidente está pasando muy mala noche. Si le quita del solarium y lo lleva a dormir a un cuarto vidriado con cristal corriente, bajando las cortinas de modo que esté en la oscuridad, creo que pasará mejor noche.

El Almirante Clay miró agudamente a los penetrantes ojos negros del doctor.

—Conozco algo de su reputación, Bird,—dijo lentamente,—y voy a seguir su consejo. ¿Podría decirme por qué me ha hecho sugerencia tan particular?

—Para poder trabajar esta noche en el "solarium", sin interrupción,—replicó Bird.

El Almirante se puso una bata y salió de la habitación. A los quince minutos estaba de vuelta.

—El "solarium" está a su disposición,—anunció.—¿Puedo acompañarle?

—Como guste,—asintió el doctor Bird, mientras cogía sus aparatos y salía a grandes zancadas del cuarto.
 Una vez en el "solarium", miró rápidamente a su alrededor.

—Supongo que el Presidente si enpre duerme con la cabeza en esta dirección, ¿verdad?—remarcó, señalando la almohada.

El Almirante asintió con la cabeza. El doctor Bird abrió la maleta, sacó una hoja de cartón cubierta con una sustancia, al parecer metálica, y la colocó sobre la almohada. Volvió de nuevo al maletín y se puso unos espejuelos aluminados, observando atentamente. Sin decir palabra, se quitó los espejuelos y se los alcanzó al Almirante. Este se los puso y miró hacia la almohada. Al hacerlo, una exclamación brotó de sus labios.

—Esa plancha parece brillar,—dijo asombrado.

El doctor Bird se acercó nuevamente a la almohada y puso la mano encima. Tenía puesto un reloj de pulsera con esfera de "radiolita". La sustancia inmediatamente aumentó su fosforescencia y empezó a brillar intensamente. El doctor quitó la mano y sustituyó el cartón por una botella de líquido. Inmediatamente, la botella comenzó a brillar con luz fosforescente.

—¿Qué diablos es eso?—dijo Carnes.

—Excitación de un fluido radiactivo,—replicó el doctor.—Ahora hay que averiguar lo que produce la excitación. Hagan el favor de alcanzarme una escalera de mano.

Mientras Bolton iba por la escalera, el doctor sacó de su maleta algo que parecía una hoja de cristal ordinaria.

—Con esto, Carnes,—y vaya colocándolo sobre cada una de las hojas de cuarzo del vitral que alcance con la mano. Deténgase cuando le avise.

Carnes fué colocando el cristal sobre cada una de las hojas, sucesivamente.
 (Vase a la Pág. 50)

De Aquí y de Allá



El Dr. Washington LUIZ, Presidente de los Estados Unidos del Brasil, contra cuyo gobierno se han sublevado los tres estados meridionales de la Unión.
 (FOTO YENSEPA)



El Gen. Pascual BORRERO, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, que ha hecho serenos declaraciones acerca de la libertad de la prensa y de la utilidad que los funcionarios públicos deben observar ante las comisiones de que han perdido en los hechos objeto.

(FOTO INTERNACIONAL NEWS)



LA NOVENA DE "BOHEMIA".—El equipo conjunto de "players" de "BOHEMIA" que invadió recientemente el campeonato local jugando contra la novena del "Regla B. B. Club" en las bancas de Florencia Park.



EL CAMPEONATO LOCAL.—El Alcalde de Regla, señor Fernando BOSCH, los capitanes de los "teams" y los miembros de la Liga, que presenciaron el juego entre las novenas de BOHEMIA y de Regla, celebrado en Florencia Park.

(FOTOS VALES)

"EL REGLA B. B. CLUB".—Jugadores del "Regla B. B. Club" que se enfrentaron contra el "team" de BOHEMIA, sin lograr vencerlo.

SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS

JEFATURA DE LA CIUDAD DE LA HABANA

NEGOCIADO DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO

DEPARTAMENTO DE RECAUDACION POR SERVICIO DE AGUA

Aviso a los Propietarios de Casas en la Habana

Por el Decreto Presidencial No. 1060, de Julio 31 de 1930, se ha concedido un plazo de NOVENTA DIAS, que vencerá el día 7 de Noviembre de 1930, para que todos los propietarios de la Habana concurren a solicitar la instalación o la legalización de las plumas de agua disfrutadas ilegalmente o en forma no autorizada por el Reglamento; durante cuyo término se procederá a su alta, SIN PENALIDAD ALGUNA, con efecto a la fecha de las respectivas solicitudes.

Transcurridos esos NOVENTA DIAS o sea, a partir de, día 8 de Noviembre de 1930, los propietarios que ilegalmente o en forma no autorizada por el Reglamento se encuentran disfrutando servicios de agua, sin que los hubiesen legalizado dentro del plazo concedido, tendrán que satisfacer el importe de las CINCO ANUALIDADES anteriores a la fecha en que se conozca oficialmente la infracción; sin perjuicio de acusar a los defraudadores ante los Tribunales de Justicia.

La Secretaría de Obras Públicas invita a todos los propietarios de La Habana que se hallen en esa situación, a que, sin pérdida de tiempo, acudan, dentro del plazo concedido, a la Jefatura de la Ciudad de La Habana, en el edificio de la Secretaría (Antiguo Convento de Santa Clara), a presentar sus solicitudes de instalación o de legalización de las plumas de agua que correspondan a sus respectivas fincas.

Igual llamamiento hace a los actuales contribuyentes que tengan dudas sobre si pagan las plumas, por las cuales deben tributar, a quienes se les facilitarán cuantos informes sean necesarios para instruirles de las obligaciones que impone el Reglamento de Abasto de Agua vigente.

Se recuerda a todos que el uso de agua ES OBLIGATORIO; que todas las casas de La Habana están obligadas a pagar una pluma POR CADA PISO o DEPARTAMENTO QUE SE ALQUILE POR SEPARADO; una pluma POR CADA DIEZ HABITACIONES o FRACCION DE DIEZ en las cuarterías y ciudadelas y una pluma POR CADA DOS ACCESORIAS.

TODOS LOS PROPIETARIOS DE LA HABANA deben asegurarse de si sus casas están o no en situación legal; y todos los que se hallen comprendidos en cualquiera infracción del Reglamento, deben aprovechar esta ÚNICA OPORTUNIDAD que les ofrece el mencionado Decreto Presidencial para legalizar las plumas de sus fincas SIN PENALIDAD ALGUNA. Después del 7 de Noviembre de 1930, cada propietario estará obligado a pagar CINCO AÑOS por el agua disfrutada ilegalmente, y la Secretaría de Obras Públicas, en cumplimiento de ese Decreto, observará el mayor rigor contra los que resulten infractores del Reglamento de Abasto de Agua por el concepto expresado.

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. R. NUÑEZ PORTUONDO Catedrático de la Universidad de la Habana Cirujía en General Consultas de 5 a 7. Manrique 4 (altos). Telf. M-5737.	DR. A. E. MILLA SOLSONA Exclusivamente Enfermedades de Señoras Servicio de Enfermeras Consultas diarias de 3 a 5. San Rafael 102 (altos.) Telf. U-1630.	DR. LUIS GARZON Enfermedades de la Piel y Sífilis. De 4 a 6. San Rafael 78. Teléfono A-9387.
DR. IGNACIO CALVO Proctólogo. Enfermedades del Recto exclusivamente. De 3 a 5. Calle E No 46 entre 19 y 21.—Telf. F-4146.	DR. ALBERTO OTEIZA Director de la Cátedra de Piel y Sífilis de la Universidad de La Habana. Consultas de 4 a 7. S. Lázaro 254, 3er. piso Telf. M-9219.	DR. HORACIO FERRER Oculista. Ave. de Wilson y L. Teléfono F-4851.
DR. J. A. GONZALEZ-RUBIERA Medicina interna Catedrático por oposición de Fisiología de la Universidad. Médico por oposición de la Quinta "Covadonga". S. Miguel 132-A, altos. Telf. (1-654).	DR. FRANCISCO R. TIANI Director del Instituto Albarán. Enfermedades de la Piel y Sífilis. Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5. Consultas No 90. Teléfono M-3657.	DR. JULIO SANGUILY Cirujano del Hospital "Lila Hidalgo". General Machado. Baños y Calzada. Teléfono F-3248.
DR. J. M. GOVANTES Médico. De 12 a 3. Lealtad No 133. Teléfono A-6089.	DR. G. GONZALEZ PERIS Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis. Especialista del Instituto "Albarán". Consultas diarias de 2 a 4. Animas 113 (altos.) Teléfono A-5709.	DR. RAMON ASCANIO Sub-Director y Cirujano del Hospital "Gustavo García" Cirugía y Enfermedades de Señoras. De 3 a 6. Perseverancia 34 Telfs. A-1975 y F-3948.
DR. ENRIQUE CASTELLANOS S. Cirujano Dentista. Consultas de 1 a 5. Neptuno 109, entre Escobar y Gervasio. Teléfono U-3516.	DR. A. G. CASARIEGO Catedrático por oposición de la Facultad de Medicina. Especialista en afecciones de los aparatos urinario y genital (hombres y mujeres). Consultas de 2 a 6. Zenea (Neptuno) 125. Habana.	DR. EDUARDO BRUNET Cirujano Dentista Puentes removibles e higiénicos, sin que se vea el oro. Facilidad de pago. San Rafael 135 (altos.) Telf. U-3614.
DR. ANTONIO RECASENS Dentista. Especialista en Otorrinología. Neptuno 35 (altos.) Teléfono M-9667.	DR. CARLOS R. MARTINEZ Cirujano Dentista. Anestesia Conductiva. O'Reilly No 5. Teléfono A-7958.	DR. BERNARDO CARDELLE Jefe de Clínica del Dispensario Infantil Antituberculoso "Angela Elvira Machado". Martes, Jueves y Sábados. De 4 a 6. Virtudes 88. Telf. A-2008.
DR. PEDRO A. CASTILLO Médico. Perseverancia 32. Teléfono A-6574.	DR. MIGUEL A. BRANLY Oculista. Consultas de 3 a 5. San Lázaro 468, altos, entre Infanta y N. Teléfono U-6109.	DR. J. R. VALDES ANCIANO Exclusivamente Enfermedades Nerviosas y Mentales. Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5. Prado No 20. Telf. M-1744.
DRA. ESPERANZA COSTA M. Médico Cirujano. Médico ex-interno del Hospital de Maternidad Especialidad: Partos y enfermedades de Strax. Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes. Telf. U-3755. De 4 a 6. Basurrate 12.	DRA. C. SAN JUAN AROGENA Cirujano Dentista del Centro Batear y Colegio "La Inmaculada". Rayos X. Tratamiento de todas las enfermedades de la boca. Consultas de 7 a 12 y de 2 a 6. San Lázaro 231. Telf. U-6423.	DR. JUAN J. CASTILLO Ayudante de la Cátedra de Tuberculosis Médico de Consultas del Dispensario "Elvira Machado". Tuberculosis y Asma. De 4 a 6. Virtudes 145. Telf. 4340.
DR. E. CEPERO BONILLA Cirujano Dentista. Alumno Eminente de la Universidad. Graduado de las Universidades de La Habana, París y Filadelfia. Rayos X, Cirugía Oral y Ortodoncia. Virtudes 94. Telf. A-7974.	DR. AJA RAIGT Cirujano Dentista. De las Universidades de La Habana y Chicago. Curación de la Piorrea Alveolar, Tratamiento del profesor Lundquist de Chicago. Neptuno 48, altos. Telf. A-8401.	DR. CARLOS D. ARGUELLES Enfermedades de la Piel y Sífilis. 10 a 12 — 4 a 6. San Lázaro 174, altos. Telf. A-9379.

Bohemia

Editoriales

Por la Prensa Libre

TRES revistas habaneras—"Carteles", "Karikato" y "La Semana"—han sufrido las consecuencias de un nuevo sistema que pugna con la libre expresión del pensamiento y lesiona gravemente los intereses de empresas periodísticas respetables.

Es que se ha organizado de hecho, aunque sin que legalmente aparezca establecida, la censura previa; y como los colegas referidos se han negado a reconocerla, se han opuesto los resortes oficiales a su libre circulación.

Protestamos de lo que ocurre. Protestamos porque nos lo impone la ética periodística y protestamos porque se trata de una medida que no puede ser aceptada en Cuba sin grave quebranto de la dignidad civil.

La previa censura está prohibida concretamente por un recepto claro y terminante de la Constitución.

El precepto era uno de los que avalaban la obra de aquellos constituyentes gloriosos de 1901; pero no obstante las discutidas reformas que aparecen en la Constitución vigente, la previa censura sigue señalada en el artículo de la misma como una de las instituciones que no caben en la República de Cuba.

La revista "Karikato" se ha visto de nuevo denunciada e impedida la venta de sus ejemplares. Y el procedimiento seguido contra el colega no se ha ajustado a lo que determinan las leyes. "Carteles" ha tenido que privarse y privar a sus lectores de trabajos y dibujos que no han aceptado suscritor sus autores si cifra el semanario de Quilez en una advertencia que aparece en la última edición.

"La Semana", por negarse a remitir dos ejemplares para que los fiscalizara la censura, se vio conminada por la policía. Y frente a "La Semana", así como por las calles próximas, se produjeron escenas violentísimas, impropias del decoro de una urbe como la habanera.

La sangre de uno de esos humildes vendedores de periódicos—la sangre de un chiquillo—enrojeció el suelo de la Habana, y todas las clases sociales deploraron, conmovidas, el espectáculo doloroso.

BOHEMIA es una revista cubana, muy cubana, tan cubana como serena. Sus páginas han estado siempre distantes del tono estridente, y no ya la injuria, sino la insidia, han brillado por su ausencia. Pero BOHEMIA se debe a obligaciones periodísticas fundamentales, como se debe a la patria, y no ha podido mostrarse indiferente cuando son críticas las circunstancias y todos tienen compromisos morales que cumplir.

En estas columnas se han señalado errores de gobierno y administrativos. Nada hay que legítimamente pueda privar a un periódico de sus funciones como órgano de opinión. Y si bien BOHEMIA ha respondido a la confianza pública, no ha traspasado nunca los límites de un civismo juicioso.

El despilfarro de Obras Públicas ha sido sencillamente enorme. En planes de ostentoso lujo, en planes que parecen de leyenda, se han invertido millonadas, y, en cambio, las antiguas carreteras están intransitables, los guajiros claman por puentes útiles en alto grado y las calles de La Habana tienen por distintos barrios el aspecto de verdaderas furnias.

Los curiosos financiamientos—realizados locamente—han comprometido a la República en condiciones alarmantes. La Deuda del Estado aparece duplicada por el actual gobierno, y las clases contribuyentes—que se nutren del pueblo—sucumben al peso de bárbaros tributos.

Las vacilaciones y alternativas de la política azucarera han producido tremendos males.

En lo que se refiere a elecciones, innecesario resultó que diéramos una sola palabra, porque en la conciencia de todos predomina la triste verdad.

Precisamente los comicios anunciados para Noviembre, son el eje de las enonadas diferencias de estas horas.

"Las censuras son siempre partidarias y representativas de minorías fracasadas; si es militar, ha de parecerle mal todo lo que contra el militarismo se diga; si es eclesiástica, ha de ver mal todo aquello que no cuadre a su credo, que por la fuerza quiere imponer; si es una oligarquía reaccionante, ha de ver mal lo que haga abrir los ojos a las mayorías; y si es de algún tiranuelo usurpador del poder, nada hay que decir, porque con el nombre que le hemos dado lo hemos expresado todo. La censura no trae sino males; dígalos, si no, el pobre pueblo español, al que se le encañala temerariamente de ideas falsas con respecto a las cosas de Cuba y de los Estados Unidos, cuando sufrió la cruenta lamentable de 1898."

Dr. Diego Vicente TEJERA,
Fiscal de la Audiencia de Matanzas.

Plagado el Censo de falsedades que alcanzan el rango de ignorancias, desvirtuada la índole del Código Electoral que se incia bajo el consejo del general norteamericano Crowder, petrificados los Ejecutivos de las agrupaciones políticas y forzada la prensa casi a un noticierismo sin alma, no recogerán las urnas el puro anhelo de la sociedad cubana, deseosa de que se inicie un periodo de vida menos viciada por el fraude y la adulación.

Por supuestas injurias contra el Jefe del Estado u otros altos funcionarios, se secuestran las ediciones de los periódicos, que representan algunos miles de pesos. Y esto se hace al mismo tiempo que se establece querrela contra el periódico responsable en cada caso. Lo que significa algo monstruoso: que una publicación cualquiera puede ser declarada irresponsable por un juez o grupo de jueces, y, sin embargo, ha sufrido—como castigo—los daños de un secuestro ordenado en pugna con la ley.

Una empresa periodística—aparte lo que desde el punto de vista ideológico o de los principios representa—es mercantilmente respetable. Debe ser tan respetable como cualesquiera de las empresas—de cubanos o extranjeros—que radican en el país.

El Código establece penas que pueden ser aplicadas por jueces autorizados a los periodistas delincuentes. Lo que el Código no admite, lo que rechaza, es que de modo arbitrario, con violencia, actúen quienes tienen funciones claramente definidas, que deben ser reguladoras y a veces hasta tutelares.

Con los periódicos se realizan en la época presente verdaderas confiscaciones. Confiscación y no otra cosa es el secuestro de los ejemplares de un periódico; porque el dinero vale el papel, la tinta, los sueldos de redactores, reporteros, dibujantes, fotógrafos, etc. así como oficinas y obreros. Y porque constituye pérdida de ingresos la merma en las entradas por anuncio, que no habiendo circulado, es imposible cobrar.

La medida de secuestrar un periódico es algo muy serio, muy grave, y últimamente viene utilizándose el gobierno como si careciera de importancia.

Un jefe de Estado, en la época presente, se encuentra sometido a la crítica de sus actos.

En las democracias, un Jefe de Estado es, sencillamente, o se supone que es, el elegido por los demás ciudadanos—sus iguales—para que los gobierne; pero las facultades analizadoras y de crítica, propias del pueblo, no las renuncian los electores en el momento de elegir.

Puede el Presidente de la República querrelarse una y mil veces. Para que, para decir si es fundada o no la querrela, hay otras autoridades—las judiciales—con prerrogativas que nadie debe desconocer.

Bien está que se querrelle el Presidente de la República, repetimos; pero que no utilice contra los periódicos que estimen injuriosas, ciertas medidas extremas sólo disciplinables en el supuesto de que corriese peligro la misma patria...

Hacer objeto de censura al Presidente de la República no es atentar contra el Estado. Conviene establecer la diferencia. Porque hay agentes gubernativos que confundidos históricamente los conceptos e incurrir en vituperables demerencias.

Volvamos a lo ocurrido con "Carteles", "Karikato" y "La Semana". Deplorable todo, porque todo carece de base legítima, lo más sensible es que uno de esos humildes vendedores haya caído bajo el plomo de la fuerza pública, resultando víctima inocente de quienes, cuando menos, incurrieran en gravísimo error.

Por el camino que vamos parecemos difícil que se encuentren fórmulas cubanas salvadoras. Y como sobre esto venimos insistiendo hace meses, declaramos que se necesita un gran esfuerzo victorioso del espíritu para conservar la fe.

BOHEMIA, firme en el terreno que ennoblecen el patriotismo y la decencia, protesta de lo que se ha hecho con "Carteles", "Karikato" y "La Semana", y pide a los ofuscados que rectificen, porque su conducta—intencionalmente encasillada en el pensamiento—choca abiertamente con el artículo 25 de la Constitución.

(Viene de la Pág. 9)

Donde los barrenderos municipales, los "white wings" de blanco uniforme, que algunos confunden con sus angeles de la guarda, barria i en el asfalto y en vuestra alma recordamientos...

Pero así y todo los parroquianos de Juan el Barbero, eran legion. Aprendices de "gigoló", pugilistas desbravados por los años y las tundas; prestidigitadores del naipe, mandarines de Wall Street;

NEW YORK DE DIA Y DE NOCHE

"gangsters" con aspecto de banqueros y banqueros con entrañas de "ganster"; galanes jóvenes y viejos actores; "bootleggers" y caballeros bajo cuyo "tuxedo" parecía transcurrir el rayadillo de Sing-Sing; víctimas y veruagos, el tiburón y el pez bobo, el "primo", el inocente, el

"sucker" que es la carnaza que alimenta a la predatoria truhanería, toda la Comedia Humana de la escena neoyorkina desfilaba y se arrellenaba y se alifaba y se "embellecía" en los celeberrimos "tousorial parlors" de Juan el Barbero, un Figaro que no sospechó Baumarchais, pero que en su múltiple aspecto de pugilista, aventurero, y empresario de lujos improvisados y fáciles, era en verdad el digno Figaro de esta Cosmópolis...



La Película... Remuévala

Los dientes recobran su blancura deslumbradora

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Ud. tiene 9 de entre 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca. Esto es lo que ha sucedido en miles y miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de micro-

bios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora. por su propio bien.

Pepsodent

El Dentífrico Especial
Para Remover La Película

GRATIS
Un Tubo Para 10 Días

The Pepsodent Co., Dept. G,
919 N. Michigan Ave.,
Chicago, E. U. A.

Sírvase enviar un tubo de Pepsodent para 10 días a:

Nombre

Dirección

Ciudad

De su dirección completa. Escriba clara. Sólo un tubo para cada familia.

9-119-8

El Sepelio del Estudiante Trejo



Varios aspectos del sepelio del infortunado estudiante Rafael TREJO, víctima de los trágicos sucesos del 30 de septiembre. Por las fotos se puede apreciar la enorme cantidad de gente que asistió al acto.

El momento culminante: un grupo de mujeres cubanas, en el que figuran nuestras compañeras Ojelita RODRIGUEZ-ACOSTA y las Dras. Ofelia DOMINGUEZ y Flora DIAZ PARRADO, se hacen cargo del féretro de Trejo y lo cargan hasta la sepultura.

(FOTOS VALES)

Actualidad



LA LLEGADA DEL EMBAJADOR DE LOS EE. UU.—El Sr. Harry F. GUGGENHEIM, Embajador de los Estados Unidos en Cuba, y su distinguida esposa, rodeados de las personalidades que les recibieron en el aeropuerto de Columbia.



EL EXPERTO FINANCIERO.—El Sr. Grissener M. JONES, jefe del departamento de exportación e inversiones de la Secretaría de Comercio de los Estados Unidos, que ha llegado a La Habana para actuar como asesor financiero de la Embajada yankee.



EL TORNEO INTERSOCIAL DE AJEDREZ.—Acto inaugural del Torneo Intersocial de Ajedrez por el campeonato de La Habana, que se está jugando en la "Asociación de Dependientes del Comercio" bajo los auspicios de la "Federación Cubana de Ajedrez.



LA EXPOSICION RAMOS BLANCO.—Un aspecto de la concurrencia al acto inaugural de la exposición del escultor RAMOS BLANCO.

EL BANQUETE A MILLAN ASTRAY.—Presidencia del banquete ofrecido por las sociedades españolas de La Habana al general José MILLAN ASTRAY, durante su segunda visita a esta ciudad.

(FOTOS VALES)



De la Hora



Guacima GARGALOSA, poeta y novelista cubana, que ofrecerá un interesantísimo recital el sábado 18 en el teatro "Payret". (FOTO CHILOSA)



El Dr. Asael HERNANDEZ NIRO, profesor de la Universidad y escritor distinguido, presy y patrocinador con audición de Juarez Saladrigas, que comenza de la canteo inculca con motivo de los siguientes meses del 30 de septiembre. (FOTO BUENDIAS)



DE LA SOCIEDAD DE COMUNICACIONES.—Concurrencia a la recepción ofrecida recientemente por la Sociedad Deportiva de Comunicaciones en su edificio de Prado 34112. (FOTO CHILOSA)

VISITANTE DISTINGUIDA.—La Srta. S. WALTON, administradora del departamento de propaganda de la Julius Kayser Co., acompañada del Sr. Benito SAIZ, distribuidor de los productos Kayser en Cuba, y de otras personas que acudieron a recibirla a su llegada a La Habana. (FOTO DIAGO)



De Oriente
a
Occidente



MATANZAS.—Distinguidas jóvenes de la sociedad matancera que asistieron a la fiesta ofrecida por la célebre Helinda URRECHACA con motivo de su onomástico
(FOTO ENRIQUEZ)

JAGUEY GRANDE.—Grupo de asistentes a la hermosa fiesta celebrada en esta localidad con el título de "Una tarde en Pueblo Nuevo".
(FOTO CHILOSA)



MORÓN.—Concurrentes a la constitución del Comité Leonor Pérez, en los salones de la Delegación Canaria de Morón. Este Comité tiene por objeto defender el ingreso de la mujer en la Asociación Canaria
(FOTO TEIDE)



GENERAL TACAJO.—El club de base ball "Hatuey", que se ha distinguido esta temporada, ganando siete juegos de diez. De izquierda a derecha, sentados: GORDILLO, GERO, DIAZ, TAMAYO, REQUENA y BORRERO. En pie: ESPINOSA, BORRERO (E.), MARTINEZ, ROJAS (A.), ROJAS (F.) y REYES
(FOTO SERPA)



JOBABO.—El Sr. C. MACÍAS BUSTAMANTE, joven escritor y conferencista que disertó sobre feminismo en el Liceo
(FOTO CARNET)

La Temporada
Americana



Julio BLANCO HERRERA, rodeado de Jewel ENS y George BANCROFT, managers de los "pick teams" de estrellas contratados por el popular magnate cervicero, para actuar en el "Stadium Tropical".



Grupo de estrellas del "big show" americano al pisar tierra cubana.



DON HUPST
Inicualista de los
"Phillies"



Jewel ENS, manager de los
"Guacanesos"

PAUL WANER
"Outfielder" de los "Pirates"



BOB O'FARRELL
Receptor de los "Giants".

GEORGE BANCROFT
"Assistant" de Mr. Graw y
sus "Giants"

De la Serie Mundial



Mickey COCHRANE, "catcher" de los Atléticos, pisando el "plate" en su segundo "home run" de la serie, durante el primer "inning" del segundo juego.



Jimmy DYKES, tercera base de los campeones del Mundo, hizo el esfuerzo, pero la bola anduvo más rápida que él. La jugada ocurrió en el primer "inning" del segundo juego ganado por el "Fila".

Jimmy DYKES, de los Atléticos, es forzado en segunda en el cuarto "inning" del segundo juego.



WATKINS, de los Cardenales, pisando el "home" después de botar la pelota por la cerca del "right field" en el cuarto "inning" del segundo juego de la Serie Mundial.

(FOTOS INTERNEWS)

WATKINS, "right fielder" de los Cardenales que al batar de "home run" dió la única carrera al "San Luis" en el segundo juego de la serie. Watkins botó la pelota por la cerca del "right field" en su primera vez al bate!



Cine hispano-parlante



Fugenia Zuffoli, la gentilísima tiple cómica que en La Habana prestigiara el elenco de Santacruz, con su exquisita personalidad de gran artista, y que recientemente en Madrid ha sabido triunfar como actriz de comedia de relevantes méritos, nos sorprende ahora con una película, en la que aparece como principal protagonista.

La "Paramount" está dedicando al cinematógrafo hispano-parlante preferente atención, y para ello no

escatima valores ni esfuerzos. Primero a Ramón Pereda, después a Vilches, a Rosita Montenegro, a Barry Norton y ahora a Eugenia Zuffoli.

La primera película de "la Rutilante", se titula "El Secreto del Doctor", e intervienen con ella en el reparto, Félix Pomés, Antonio D'Algy, Mercedes Servet, Manuel Soto, Carme García Fernández y "Pepé" Bodalo, el esposo de la Zuffoli, y excelente actor también.

El Tiro de GRACIA

Y A bien entrada la noche, una vez que se hubieron arrellanado en los amplios butacones, entre sorbos de café y bocanadas de humo, comenzaron a charlar amigablemente aquellos dos oficiales:

—De manera, querido Anselmo, ¿que estás decidido a alejarte de Cuba?

—Sí, mi Coronel. Ya es cosa resuelta. Me es imposible seguir soportando por más tiempo esta vida que aquí llevo, atormentado por los recuerdos del pasado.

—Pues cumpliendo tus deseos, y a fuerza de muchas gestiones, al fin he conseguido lo que tanto ansias.

—¿Pero es de veras?

—Sí, era esa la sorpresa que te había ofrecido para esta noche. Así es que serás restituido nuevamente a tu ferruño; es decir, a nuestra patria que tanto amamos y por la que albrá combatimos.

—No sabe usted, querido Coronel, cuánto le agradezco el interés que por mí se haya tomado.

—Y no sabes cuánto te envío, buen amigo, porque tu al menos, si vieras al lado de los tuyos. Pues por lo que a mí me toca, quien sabe si mi destino sea el caer en algún encuentro con el enemigo.

—No me envidiaría usted tanto, si supiera el verdadero pesar que corroe mi alma desde que pisé de nuevo esta tierra, después de tantos años de ausencia con los cuales se habían estumado los recuerdos dolorosos que de esta tierra llevo.

—Caramba; sabes que se me va haciendo por demás interesante lo novelesco de esa aventura que me empezas a bosquejar? Ansioso estoy de conocer lo demás.

—Pues verá usted: Allá en mis mocedades tuve íntimos amores con una mujer ideal que en esta población vivía. Mi padre, al enterarse, opuesto como era a aquellas relaciones, por tratarse de una joven que no disfrutaba de abundantes recursos monetarios como nosotros, hubo de mandarme a España, al lado de unos tíos, y allí continué mis estudios hasta que me hicieron abrazar la carrera militar. Mis tíos y mi padre se ensañaron en cortar toda comunicación con Isabel, que así se nombraba aquella adorable criatura. Sólo pude saber a raíz de mi arribo a aquella región que, como fruto de nuestro amor había nacido un hermoso niño. ¡No sabe usted mi Coronel lo que yo hubiera dado por tener a mi lado, tanto a aquella mujer, como a mi hijo!... Pero supliqué en vano. Sordos fueron los oídos de aquellos tíos que tenían el corazón como una roca. Los años pasaron y la distancia y el paulatino olvido fueron un lento para mi constante sufrir. Otras distracciones como es lógico, desplazaron las penas que de mí se habían adueñado. Pero al enviármese a esta tierra a combatir a esos pobres ilu-

Un episodio doloroso de la epopeya libertadora ha servido de tema a este cuento impresionante, que nos muestra el corazón de un padre dolorosamente desgarrado en cumplimiento del deber.

ILUSTRACION DE CARLOS

Enrique Agüero Hidalgo



...sos que sueñan con la palabra ¡Libertad! comencé a indagar el paradero de aquella desventurada a quien no pude dar mi nombre e infuctuosas había sido mis pesquisas. Después de algunos meses de mi arribo a ésta, pude saber que se había visto precisada a abandonar el pueblo, junto con su hijo porque ambos estaban tildados de rebeldes. Y mi pena arrojé al no encontrarles cual era mi deseo, para siquiera abrazar al hijo que nunca he conocido.

—Y quieres decir que permaneciste siempre soltero?

—Sí, señor; le seguí siendo siempre fiel a aquella mujer, pues había jurado no casarme a no ser con ella.

—Estoico en peño ha sido el tuyo.

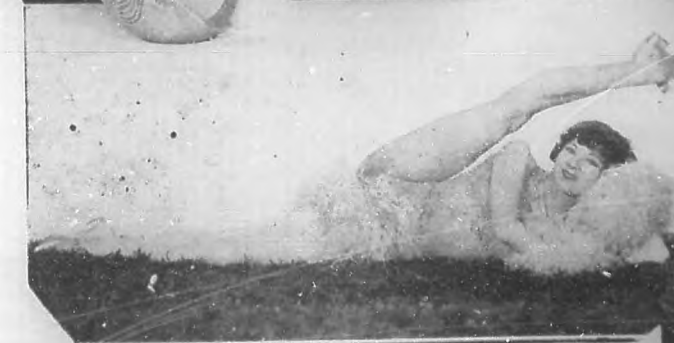
—Y en el año y medio que aquí llevo destacado, he sufrido lo indecible, por haberme visto obligado a vivir precisamente en el lugar que en un tiempo fué para mí de tanta felicidad y que tan solo es ahora de continuada agonía.

—Comprendo bien ahora, querido Anselmo, el motivo de tus ansias de alejamiento.

—¡Bien nubiera preferido que se me destinara a combatir y no a la defensa de este fortín, porque del otro modo al menos tendría la probabilidad de que una bala enemiga interrumpiera mi pena.

—Pero tal cosa ya no habrá de suceder; por cierto; pues se te destina nuevamente a tu regimiento allá en Madrid, y no es cosa ahora de perder la oportunidad. Mañana en el primer tren, te habrá de llegar tu relevo. (Pasa a la Pág. 72.)

El Nuevo Fox Follies 1930



LOS desfiles de fin de año, se están imponiendo en los estudios cinematográficos. Cada casa productora se reserva los espectáculos más formidables para presentarlos a sus clientes. La "Fox", a quien se debe la iniciación de esas grandes revistas, nos tiene reservado para este año, su segunda producción: "Fox Follies de 1930", y de los cuales podemos asegu-

rar que superan a los anteriores de manera definitiva. A manera de avance, tenemos mucho gusto en ofrecer las distintas poses de un nuevo baile de salón, que Marjorie White, dará a conocer en esta película. Avance que nos apresuramos a publicar para que vayan ensayándolo pues (Pasa a la Pág. 69.)

Los Extraños Secretos de la Gran Pirámide de EGIPTO



La Gran Pirámide de Gizeh, que el abate Moreux, distinguido científico francés, afirma que no fué construída para tumba de los faraones, como los egipcios han creído por largos siglos, sino como un observatorio y monumento a las ciencias astronómicas y matemáticas del antiguo Egipto.

¿Por qué fué construída la Gran Pirámide de Egipto y cuál fué su uso y significado, ha sido un enigma para los hombres de ciencia. Se ha sugerido con frecuencia, desde luego, que estaba destinada a servir de tumba a los faraones egipcios, pero esta explicación no es convincente. El abate Teófilo Moreux, director del observatorio de Burges, uno de los más distinguidos astrónomos de Francia, acaba de publicar un interesante libro titulado "La misteriosa ciencia de los faraones", para probar que los sacerdotes egipcios, que formaban una casta "sagrada" de hombres de ciencia, construyeron esta gigantesca mole de piedra para guardar las fórmulas matemáticas y astronómicas que habían descubierto.

Una de las más interesantes teorías del abate Moreux es que cierta unidad de medida fundamental—el "sagrado" codo—fué usada en todas las medidas de la Gran Pirámide. Este es el mismo "codo" a que se refiere la Biblia en la dimensiones del Arca de Noé y otros objetos de la Historia Sagrada.

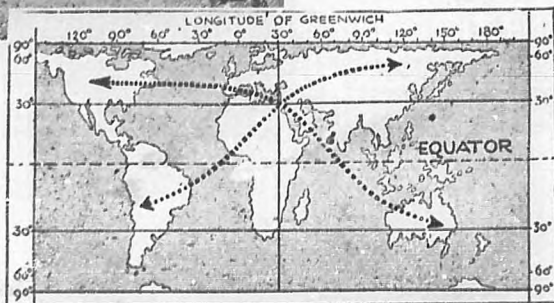
La palabra inglesa "cubit" (codo) significa el antebrazo y le fué dado este nombre, porque se suponía que la medida se tomó de esa parte del cuerpo; pero el sabio abate francés afirma, que repre-

senta exactamente una diezmilésima parte del radio de la Tierra en el Polo Norte. Este codo y sus múltiples se encuentran, sin excepción, en todas las medidas de la famosa pirámide, constituyendo la más científica y útil unidad de medida disponible, toda vez que es la única que permanece inalterable a través de varios miles de años.

Con este dato se comprueba que los constructores de la Gran Pirámide sabían mejor que los científicos europeos del siglo XIX, como establecer una unidad básica de medida permanente, lista erudición parecen haberla heredado los egipcios, hebreos y babilónicos de una raza primitiva perfectamente civilizada y culta.

El abate francés ha analizado todas las medidas de la histórica pirámide—altura, área, longitud de los costados, etc.—y encuentra que estas medidas representan fórmulas matemáticas o secretos astronómicos de un extraordinario valor científico. La constante repetición del codo "sagrado" y la pulgada "piramidal" no puede ser obra de la casualidad.

La Gran Pirámide comprende una entrada magna, tres cámaras principales, conocidas como la del "Rey", la "Reina" y la cámara subterránea, además de varios pasadizos y bóvedas. Se ha supuesto que estos gabinetes eran las tumbas de los antiguos faraones y sus familiares. El abate Moreux admite que así fuera, pero la base, púntal y medidas de la estructura demuestran que su propósito original no fué el de servir de sepulcro. La abadía de Westminster contiene muchas tumbas de reyes y grandes hombres, pero ciertamente no fué construída para este objeto.



Un mapa del abate Moreux, el cual demuestra que la Gran Pirámide fué construída precisamente sobre el meridiano 30°, que divide las masas de tierra del globo terráqueo en dos partes casi absolutamente iguales.

Los bloques de piedra de que está compuesta la enorme pirámide son de cuarenta pulgadas de largo. Estos bloques están tan perfectamente ajustados unos con otros que no se puede pasar la hoja de un cuchillo entre ellos. Un americano propietario de una pedrera, que visitó recientemente el Egipto, manifiesta que es imposible por los métodos modernos ajustar bloques de piedra de tal tamaño de una manera tan correcta. Este simple hecho solamente, prueba que los constructores eran competentes ingenieros y consumados mate-

El abate Moreux, distinguido astrónomo francés, asegura que los antiguos egipcios usaban la Gran Pirámide como observatorio astronómico, esto es, para estudiar el espacio, calcular la distancia del Sol a la Tierra y medir nuestro planeta, y que fué construída como un gran centro matemático y nunca como una tumba para los faraones. La sorprendente sabiduría egipcia de hace 4,300 años. Esta portentosa construcción era considerada como una de las siete maravillas del mundo.

máticos. Los ingenieros de Napoleón durante la campaña de Egipto descubrieron, con gran sorpresa que una línea ideal que pasara a través del eje medio de la Gran Pirámide proporcionaba un meridiano central de la Tierra, pues los puntos cardinales marcaban el centro exacto de las grandes masas de tierra del globo. Dichos ingenieros napoleónicos se sorprendieron aún más al notar que las diagonales del vasto monumento encerraban, con exactitud matemática, el delta del río Nilo, una región de suprema importancia para los egipcios. Estos datos demuestran claramente que los arquitectos eran geometras de primer orden.

Los costados de la Gran Pirámide dan a los cuatro puntos cardinales del globo. Los constructores sabían la importancia de fijar el Norte, que es la base de todo navegante durante la noche. Mirando hacia el Norte, desde el centro de la cámara subterránea a través del pasadizo (como lo muestra uno de los grabados en esta página, que se publican por primera vez en Cuba) se ve matemáticamente la Estrella Polar.

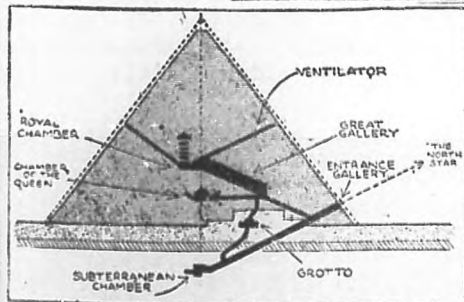
Esta famosa estrella no ocupó siempre la misma posición en el espacio, y seguirá variando lenta y eternamente, debido a que el eje de la Tierra tiene una leve oscilación. Se necesitan 25,800 años para que vuelva al mismo lugar. Dentro de 13,000 años la Estrella Polar estará en el lugar que hoy ocupa la hermosa estrella azul "Vega", de la constelación de la "Lira", y al mismo tiempo, en la fecha que la Gran Pirámide fué construída, el grupo de la "Lira" ocupaba en el espacio el lugar de la constelación del "Dragón".

Los astrónomos, hasta hace poco, no podían calcular con exactitud la traslación semestral de la Estrella Polar. El observatorio de París, que fué construído de frente al Norte, está actualmente fuera de posición en 18 minutos de arco de círculo. Pero los astrónomos de Egipto que dirigieron la construcción de la maravillosa pirámide hace 4,300 años, tuvieron una diferencia de sólo cuatro minutos.

El abate Moreux detalla en su interesante libro, que la posición de la Gran Pirámide demuestra que sus arquitectos tenían conocimiento de la forma esférica de la Tierra, de la distribución de sus grandes masas de tierra y agua y de otros datos geográficos. Aunque todo parece indicar que no habían explorado la superficie de la Tierra, el conocimiento que tenían de ella es algo que no podemos comprender cómo lo adquirieron.

En la época de la Revolución Francesa los matemáticos pensaron establecer una nueva medida universal (el metro), basada en la diezmilésima parte del cuadrante de meridiano. Pero las irregularidades de la superficie de la Tierra no lo permitieron en aquella fecha. En tiempo más reciente se logró calcular el achatamiento de la tierra en los polos y se estableció el metro científico.

Pero los egipcios tenían tal unidad de medida cuando fabricaron su portentosa pirámide. Median las longitudes en codos y pulgadas, teniendo dos clases de medidas: una que usaba la



La curiosa distribución de pasadizos, bóvedas y cámaras de la Gran Pirámide, mostrando la galería de entrada, que cuando fué construída, permitía la observación directa de la Estrella Polar, mirando desde la cámara subterránea a través de la galería.



La entrada a la Gran Pirámide, cuyo pasadizo en donde fué construído en dirección hacia la Estrella Polar.



Diagrama que ilustra cómo se calcula la distancia de la Tierra al Sol, una fórmula sencilla para los constructores de la Gran Pirámide.

gento vulgar, y otra considerada "sagrada", que utilizaban los sabios sacerdotes. El codo "sagrado" se usó en la edificación de la histórica pirámide y con frecuencia se le llama codo "piramidal". Se dividía en 25 pulgadas, casi iguales a las pulgadas modernas de hoy.

Si usted multiplica el codo por diez millones tendrá precisamente la longitud que la ciencia moderna ha dado al radio polar de la Tierra. De esta

manera, el codo "sagrado" representaba la diezmilésima parte del radio polar, con menor error de una millonésima de pulgada.

"Hemos llamado a todas las ciencias modernas a nuestra ayuda", dice el distinguido abate francés: "Hemos empleado siglos de labor y continuos esfuerzos; hemos perfeccionado nuestra técnica y continuado con fervorosa perseverancia los estudios de nuestros predecesores; hemos adelantado prodigiosamente en la exactitud de nuestros cálculos matemáticos y astronómicos, y terminamos, a la postre, por descubrir algo que era conocido hace cuatro mil años!"

El eje de rotación de la Tierra continuamente oscila describiendo un lento círculo. El movimiento es extremadamente despacioso; y el Polo vuelve al mismo lugar en el espacio a los 25,800 años. Este número de años es explicado claramente en la construcción de la Gran Pirámide. Para obtenerlo basta sumar el número de pulgadas contenidas en las dos diagonales de la base.

Como sabemos, el año astronómico no tiene un número exacto de días. El abate Moreux demuestra en su valioso libro que los sabios egipcios en aquella época sabían todo lo concerniente al asunto con una exactitud prodigiosa. Midió en pulgadas el largo del pasadizo que conduce a la cámara

subterránea a través de la galería.

CLAUDIA se levanta sobresaltada de su lindo lecho a cuya cabecera están pintados los personajes de un cuento de hadas, un ruido acaba de despertarla. Su corazóncito late fuertemente. Ella escucha... Bien pronto una sonrisa aparece en sus labios. Es que ha reconocido el ruido que rompió su sueño, un ruido de voces en la pieza de al lado.

—Ah, murmura son papá y mamá y vuelven a acostarse dispuesta a reanudar su sueño con tal que no pasen mucho tiempo discutiendo. ¿Que hora será? No se ve luz al través de las persianas; debe ser plena noche. Generalmente son las discusiones más largas; uno de los dos es siempre el que termina cerrando tras de él la puerta de la antecámara, los dos por la noche son más graves. No tienen el recurso de ir a dar un pasito por la calle. No pueden escapar. Están encerrados en el dormitorio como dos perros talaveros y sus palabras muerden cuando se despiden.

Es sobre todo, cuando Claudia despierta y ve a través de las persianas la luz naciente del día cuando las disputas son más largas... El reloj da los dos. Han dejado comer fuera. Le prevenido que esta vida no puede durar! (Es mamá quien ha hablado). Y enseguida... Y eres tú quien se atreve a decirme eso? Es papá quien habla. Y esto continúa. Claudia no trata de oír más. Ha oído bastante. Cae en los ojos. Y se logra dormir antes de que hayan sonado las voces. A veces también la puerta se abre y uno u otro se acerca a su lecho. Cuando es mamá la besa fuertemente... se la come materialmente a besos, que huelen a perfumes, a alcohol a cigarrillos ingleses a cocktail... y dice: ¡Ah, si yo te tuviera a ti! Cuando es papá... se conforma con pasarme la mano por la frente, le arregla las sábanas aunque no estén deshechas. Y dice a su mujer: "Has sido tú quien la has despertado. No te da vergüenza delante de esta criatura."

Papá o Mamá

por

André Birabeau

He aquí cómo la vida moderna, con sus complicaciones y sus tensiones, desvía el corazón sensible de una niña y destruye irremediablemente su felicidad... Su inteligencia infantil le hace comprender las diferencias íntimas de sus padres, y aunque lucha por evitar el estallido, éste se produce al fin.

ILUSTRACIÓN DE GALINDO

Un buen mozo una mujer bella, alto comercio... y una encantadora niña. Con menos que eso bastaría para ser felices. ¿Qué es lo que enturbia la dicha de esas gentes? El placer probablemente. El peor enemigo de la ventura es el placer. Si Claudia repitiese algunas de las palabras que acaban de pasar a través de la puerta, serían muy malas cosas las que se sabrían. Pero Claudia no repite nada de lo que oye. Seguramente no sabe lo que es malo, pero no es conveniente repetirlo. Una muchacha de siete años adivina siempre algo. Tiene un amigo... de su edad con el que acostumbra a jugar en el parque Monceau, a quien ella contaría muchas de esas cosas, pero no. Quiere mucho a su papá y a su mamá. A los dos quiere mucho. A menudo, inquietos, le han preguntado: A quien prefieres tú a mamá o papá? Ella les mira; ve que al hacerle la pregunta mamá tiene una sonrisa un poco falsa. Y su padre algo endurecida la mirada. Y entonces responde!

muy bien lo que eso quiere decir... Claudia sabe que en ese momento, detrás de la puerta, en esa habitación en que se han oído las dos detonaciones... pero ¿cuál de los dos habrá sido el echado?

Ella no grita... No llora. De pie sobre el lecho, rosada y rubia como una muñequita olvidada en un cataclismo, con la boca tabiera, paralizado el corazón, no tiene por el momento más que un pensamiento. Allí, detrás de esa puerta, quien de los dos, papá o mamá está muerto?

No tiene más que siete años pero ya sabe lo que es la muerte. Su abuelo ha muerto; su abuelita y un tío también. Ella lo ha visto cuando estaba tendido en su lecho rodeado de cirios y muy pálido. (Ese espectáculo la afectó mucho.) Sabe que a los que se mueren no se les vuelve a ver más. Sabe también que se les olvida demasiado pronto aún cuando se les ame como cuando estaban presentes.

(Pasa a la Pág. 64.)



LA CUESTION DE CHINA.—El "general cristiano" Feng YU-HSIANG, uno de los jefes coligados contra el gobierno reaccionario de Kai-Shek, que se ha visto en el caso de retirarse a Chengchow por la intervención inesperada de Chang Sub Liang.



UN POLIGLOTA AMERICANO.—W. STEVENSON, Emisionario principal en el Dept. de Estado de los E. E. U. U. Siervens habla 28 idiomas. Aquí tenemos un poliglota que lo supera: Juan Luis Martin, jefe del Dep. Cibernético de "El Mundo", que domina 29 lenguas.



EL PRESIDENTE OCTOGENARIO.—El general Feldmariscal Pablo von BENECKENDORF und von HINDENBURG, Presidente del Reich Alemán, al salir del colegio electoral. El Presidente Hindenburg acaba de cumplir ochenta y tres años.

LA ESPOSA DEL "SANTO".—La Sra. Kasturibai GANDHI, esposa del "mahatma" Mohandas K. GANDHI, que se ha distinguido por sus actividades contra Inglaterra. (FOTOS INTERNATIONAL NEWS)



BILLIE MORGAN



ESTAMOS en el cabaret "Montmar-tre". Son las tres de la tarde. Las mesas, las cosas, las propias mujeres que ensayan el "show" que va a presentarse durante la noche, ofrecen un aspecto triste de cansancio, de intimidad un tanto bochornosa. Parece como si, al ser sorprendidas sin los arreglos a que nos tienen acostumbrados, sintiesen pudor de sus desnudeces. Las mesas sin manteles, sin flores, muestran sus tabladitos agrietados, faltos de barniz. Las mujeres sudorosas, cansadas, se dejan caer sobre las sillas sin importarle cómo. Mi llegada ha sido, por esto, un tanto indiscreta. Las miradas que se fijan en mí, parece como que me interrogan: "¿Qué quieres? ¿A qué vienes a esta hora? ¿Qué derechos te asisten para sorprendernos en esta intimidad que sólo a nosotras nos pertenece? Y las mesas lo mismo. Parece que me reprochan. Y mi detalles de organización y de confort, que no debían ser sabidos nunca. En la misma tristeza dolorosa de los escenarios por dentro, o para ser más exacto aún a trueque de parecer más cruel: el mismo desencanto que nos produce la mujer que nos ha deslumbrado con su belleza desde la escena o desde un palco, vista al instante de abandonar el lecho.

II

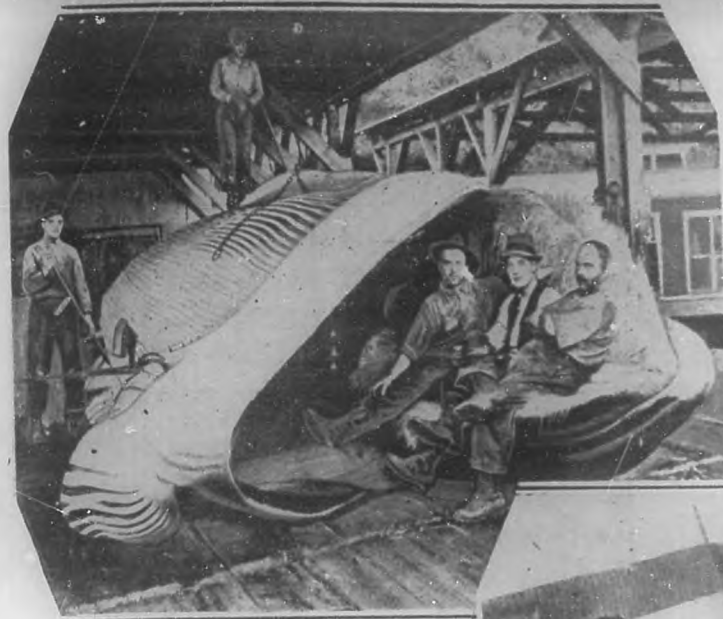
—Señorita Billie Morgan, ¿cuántos años tiene usted?
 —Veinte, nada más, Don Galaor.
 —¿Y dice usted que nació?...
 —En New Jersey, aunque me crié en Filadelfia.
 —¿Cómo nació en usted la idea del teatro?
 —Por inclinación natural. Desde niña he sentido gran afición por el baile, y a los ocho años de edad, daba clases de baile clásico en "Al White School", de Filadelfia.

—¿Y cómo fué su debut?
 —Como aficionada, en un teatro de Atlantic City.
 —¿Y como profesional?
 —Pues fué de la siguiente forma: estaba yo estudiando en "Herman's School", de Filadelfia y conocí allí, a la famosa directora de "ballet", Gertrude Hoffman. Yo tenía entonces catorce años de edad, y la Hoffman se interesó tanto por mí, que me hizo estudiar bajo su dirección por espacio de un año. A los quince años debutaba en el "show" "Gay Parade", con el celebre coro de Hoffman haciendo un baile acrobático.
 —¿Y después?
 —Después me presenté en la "Edición Parisina de Artistas y Modelos", una gran revista que se presentó en los Estados Unidos por espacio de año y medio. Pese después a otro gran espectáculo: "Una Noche en París" (A Night in Paris), que ocupó la atención americana durante dos años. En esa revista hice comedia y "poses" especiales. "Una Noche en España" (A Night in Spain), siguió a la revista anterior, y fué considerada el mejor espectáculo de 1923.
 —¿Y cómo fué que vino a Cuba?

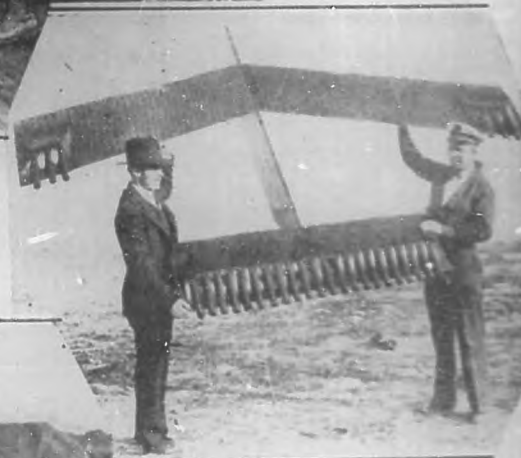
—He venido contratada para el Cabaret Tokio, con un grupo de compañeras, el año pasado. Aquí nos quedamos terminada la temporada de aquí y nos presentamos en el teatro "Campoamor" durante varias semanas; el "Summer Casino" me tuvo contratada hasta que cerró hace unos días, y ahora Vila me trae a su "Montmar-tre", en el que oficiaré como directora de ceremonias...

III

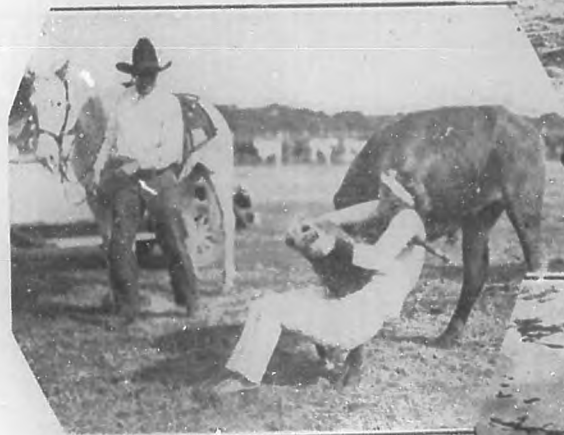
Billie Morgan es una mujer bella. Es el tipo standard de las (Pasa a la Pág. 52.)



LA BALLENA MAYOR DEL MUNDO.—Esta ballena, pescada en el Pacífico, cerca de las Islas Galápagos, se está exhibiendo actualmente en New York. Para dar una idea de sus dimensiones basta decir que la lengua sola pesaba 600 libras y el corazón, 1286.



LA AVIACION DEL FUTURO.—Un modelo de aeroplano-cobete, construido por Maurice PERIER, ingeniero de Los Angeles. Podería volar a una velocidad de 550 millas por hora.



UNA "COW GIRL" DE VERRAS.—Miss Vaughan KRIEG, de Denver (Colorado), no teme afrontar a los toros, sin otro auxilio que sus brazos. Según la "International News" es la única mujer de los Estados Unidos que puede realizar semejante hazaña...

UNA ORIGINALIDAD YANKEE.—Scotti CAIRNS y "Happy Ned" GOLDEN pasando el "week end" en aguas de Long Island. Mientras uno descansaba el otro fumó y lee.



(FOTOS INTERNATIONAL NEWS)

Créalo
o no lo
Crea

Desde París Correspondencia de la Moda

por
Madame Andrée Bizet

(Especialmente para BOHEMIA.)

Yo os hablaré hoy, queridas lectoras, de dos cuestiones que apasionan y réveluen el espíritu de la moda parisiense, el robo de modelos y sus imitaciones, y la creación de una Escuela de Costura en París. Como en esta Escuela admitirán alumnas extranjeras, puede interesaros esto último.

Se dice comúnmente: la Francia es un país de lujo. Es, en el fondo, más bien, un país generador de industrias de lujo, que no es lo mismo. Las dos terceras partes de esa producción va al extranjero! Ahora bien, la industria de la moda ha sido siempre, después del vino, quizás la más intensa, la más rica, y los directores de esa industria no salían de su asombro viendo cómo disminuía a ojos vistas, reduciendo el volumen de las operaciones de una manera inquietante.

Después de una investigación cerrada se apercibieron que la moda francesa continuaba en primer lugar en el mundo. ¿Entonces? Y es así que, continuando esa investigación, se descubrió un nudo de organizaciones de pillos que saqueaban de lo lindo el ingenio de París!

Los modelos más vistosos y más bellos estaban siendo robados en forma de dibujos y en forma de telas (en el argot de la moda, *tela* quiere decir el modelo exacto de una creación, el modelo mater y generador, del cual saldrán miles de miles para ir a correr por el mundo). Además, el robo se hacía de modelos ejecutados y firmados por el costurero robado.

Desde hace algún tiempo a esta parte el pillaje había tomado tan alarmantes proporciones, que se han tomado severas medidas para evitarlo en lo posible. Así se han descuberto corredores secretos en ciertas casas vecinas a los palacios de la Moda, puertas falsas, armarios disimulados en la pared, murales laterales, etc.

La policía ha cogido algunos de estos organizadores del robo—dos damas americanas, especialmente, que han sido expulsadas del país—que sin tener la apariencia de ello, ganaban hasta 50.000 francos... por mes!

De hoy en adelante los costureros no mostrarán más los modelos a los compradores extranjeros antes de haberlos oficialmente presentado a la clientela parisiense. Antes los compradores extranjeros conocían estos modelos hasta dos meses anticipadamente, lo que les daba tiempo de copiar y llevar a sus países. Esta costumbre será quebrantada únicamente cuando el comprador asegure que hará compras por una suma considerable.

En cuanto a la Escuela Superior de Costura, y para poderos informar con detalles, he ido personalmente a ver al promotor de esa institución, M. Magnin, uno de los asociados de la reputadísima casa Dupouy-Magnin.

Antes de hablarle de esta Escuela, cuya organización absorbe en estos días una parte considerable de sus horas, M. Magnin me ha conducido a sus salones y hecho ver algunos de sus últimos modelos, creaciones recientes de la casa.

He aquí algunos de estos modelos. La figura número 1 os muestra un abrigo de tarde en "crêpe georgette" gris. Aplicaciones de lana del mismo color sobre la crêpe forman armoniosos dibujos tono sobre tono.

En la figura número 2 admirad ese bello traje de noche llamado Frisson. Está cortado en "crêpe georgette" rojo. Los largos y sutiles pliegues de la falda, así como la ligerísima capa es de un rojo más vivo. Un cinturón hecho de metal dorado, a la vieja manera, es lo único que adorna su simplicidad, única característica o mejor aún, la más viva característica de este traje.

La figura número 3 os muestra un lindísimo abrigo de tarde que cubre un traje de pliegues también muy largos, irregulares, terminados en puntas. Este abrigo, así como el traje, está cortado en "crêpe satin" de color banano. Un rico y ligero adorno de renard del mismo color le confiere un estilo de gran lujo. La

manga muy ancha por abajo es de una fragilidad encantadora.

La figura número 4 nos hace asistir a una escena de ensayo, de prueba, en la casa del gran costurero. Ved a la probadora siguiendo el consejo de la primera de rectificar los pliegues de la falda. El traje es de satin porcelana y sus líneas hacen de ella un traje de los llamados "de estilo", de



Núm. 1.—Abrigo de tarde en "crêpe georgette" gris, con aplicaciones de lana del mismo color.
(FOTO GENIAUX)



Núm. 2.—Traje de noche en "crêpe georgette" rojo, con cinturón de metal dorado.
(FOTO MANUEL FRERES.)

ceremonia. Esta fotografía nos presenta el más caro sueño de M. Magnin: formar probadoras, obreras y modelistas cada día más diestras y más instruidas del pasado, poseyendo conocimientos perfectos sobre los medios materiales de ejecutar su pensamiento.

Es para llegar a obtener colaboradoras cada día más comprensivas que M. Magnin ha tenido la idea de fundar esta Escuela Superior de la Costura. Su finalidad no está en contradicción con las escuelas profesionales ni con las que ya ha creado la Cámara Sindical de la Costura. Es, quizás, el complemento de todas ellas.

Esta Escuela que va a abrir sus puertas a comienzos de octubre tendrá cursos de corte, de ensayo, de rectificación. Cursos de dibujo estético del traje, de historia del arte y de las modas. Se admitirán críticos y alumnas extranjeras, éstas en calidad de "escuchadoras".

El espíritu de esta Escuela—me dice M. Magnin—será muy largo, muy generoso, y dará lugar a una emulación viva. Más los cursos serán seguidos con interés, mas se elevará el nivel del gusto. Las extranjeras educadas por nosotros retornarán a sus tierras lejanas provistas de diplomas. Consiguiendo contratos valiosos, sabrán mantener la más alta calidad del gusto parisiense.

Yo le interrumpo:

—Una Universidad de la Moda, entonces?

—Exactamente, una Universidad de la Moda, una escuela que en el mundo entero sea algo así como la réplica de la Escuela de Bellas Artes, una reputación igual. En esta última vienen arquitectos de todo el mundo a buscar un diploma, y yo quiero que los diplomados de la Escuela de Costura sean tan buscados como los de Bellas Artes arquitecturales, pues representarán ciertamente algo difícil. A este título habrá que agregar la aptitud personal y la cultura completa para que el sello de París sea perfecto.

Después continúa, esperando, como me quedo, más detalles:

—Por el momento nuestros esfuerzos se limitarán a la costura en sí. Después englobaremos todo lo que viste a la mujer, todo lo que ayuda a exaltar su belleza natural. Lo que más hace falta en los comienzos es desarrollarles el instinto de la belleza de las líneas, de las armonías y de los colores. La atmósfera, el genio de París—en donde una élita se da desde hace siglos—y el conocimiento de la historia de la costura no ayu-



Núm. 3.—Abrigo de tarde en "crêpe satin" color plátano con adornos de perro del mismo color.
(FOTO MANUEL FRERES.)

darán a formar alumnas que unirán la ciencia al instinto de lo bello, sin perder jamás de vista las necesidades modernas. No será, ciertamente, una Escuela en donde se aprenderá a coser, sino una Universidad en donde se formarán Modelistas capaces de crear y de obreras aptas para ejecutar las creaciones de las primeras.

Como veis, es un vasto proyecto el de M. Magnin. Sus colaboradores gastan sin contar sus mejores esfuerzos, para hacerlo triunfar. Todo París desea su triunfo, y todas las mujeres que desde lejos ven a París como el centro productor de la elegancia femenina en la manera práctica de venir a aprender su ciencia del buen gusto y su exquisito genio.

Núm. 4.—La prueba de un modelo, "crêpe Magnin".
(FOTO HENRI MANUEL)



LOS MISTERIOS DE LA MAGIA INDIA

Todos sabemos algo acerca de la magia. Sabemos que existen la Magia Blanca y la Magia Negra. Y tenemos una idea vaga de los fantasmagóricos sacrilegios del "sabbath". Pero si se nos exige una definición precisa de la magia, nos es imposible darla. Este artículo, escrito por un europeo que pasó largos años en la India, llenará esa laguna de nuestra cultura general.

La magia de la India yace profundamente oculta al ojo occidental. La gente sensitiva puede, claro está, percibirla, al igual que puede olerse a Bombay antes de que el barco haya visto tierra. Pero en la India, como hemos dicho, existen secretos que se les ocultan al turista ordinario. Sólo los que han vivido muchos años en el país tienen la oportunidad de penetrar el velo de sus arcanos, aunque muchos viajeros casuales creen que han visto lo que no han visto.

Cierto es que en la India desde Tuticorin en el sur hasta Simla en el norte, pululan a millares los farsantes. Estos faquires, como los llaman, realizan sus prestidigitaciones ante las terrazas de los hoteles por unas cuantas rupias. Son muy vivos e inteligentes y, sobre todo, muy mixtificantes, por que no tienen los requisitos con que los prestidigitadores ordinarios engañan el ojo de los circunstantes desde el escenario de cualquier teatro. A veces, quizás, posean un poquito de la verdadera magia india, pero con más frecuencia lo que asombra al espectador, es la rapidez de sus manos.

Los verdaderos magos de la India, los que poseen grandes poderes ocultos, nunca hacen alarde de su magia. Ya vivan en la soledad de una montañita aislada, ya entre el fragor de las grandes ciudades, sólo en raras ocasiones exhiben sus prodigiosas facultades mentales. En modo alguno teatralizan sus portentos por dinero ni para satisfacer la curiosidad de nadie, y no pueden reconocerse más que aquellos que trepan por la senda que ya ellos han trepado. Dicen que un león conoce a otro león en la oscuridad y eso significa que un iniciado conoce a otro iniciado en medio de las tinieblas del mundo ignorante.

El truco más sensacional de la India, noticias del cual se han extendido mucho por el mundo occidental, es, sin duda, el de la cuerda. Tiene algunas variantes, pero en resumidas cuentas el faquir siempre arroja una cuerda al aire, donde se queda colgado perpendicularmente con el extremo perdido alende el límite de la humana visión. Para auxiliario, el faquir lleva consigo un muchachito o "chokra", una canasta y un cuchillo largo. Una vez arrojada la sogá, ordena al "chokra" que se trepe por ella y así lo hace este hasta que desaparece de la vista, en tanto el maestro permanece en cuclillas en el suelo junto a la punta interior de la cuerda. Luego manda al muchachito que descienda, pero este se mega a hacerlo. Furioso, el faquir coge el cuchillo, trepa a su vez por la sogá hasta que también desaparece en el cielo. Oyense los agudos chillidos del muchachito y sus brazos, piernas, cabeza y tronco cercenados caen ensangrentados al suelo. El faquir baja por la cuerda y coloca en el cesto los pedazos del muchachito. Tira de la sogá apeándole del cielo, abre el cesto y el muchachito sale de él entero y en perfecto estado. Indudablemente que el truco de la cuerda es maravilloso en exceso, pero hay en él dos cosas que no conocen muchos por acá. En primer lugar raras veces se le practica. Pochos viajeros lo han presenciado y la mayoría de los que lo han visto parece que no lo han creído. En segundo lugar, por prodigioso que parezca el hecho, no forma parte del gran ocultismo indio. Una vez y tal vez en dos o tres ocasiones más, esta hazaña maravillosa fué secretamente fotografiada por uno de los espectadores. El negativo demostró que la cuerda había sido arrojada al aire y que el

muchacho y su amo permanecieron tranquilamente sentados en el suelo mientras duró todo el acto.

¿Cómo explicar entonces el truco de la cuerda? ¿Como es posible que un grupo de veinte o treinta espectadores contemplen tan asombrados maravilla cuando en realidad no ha tenido lugar maravilla alguna? Nos parece que no es posible más que una sola explicación. Asombrosa, eso sí, pero mucho más comprensible que cualquier explicación posible de la magia más profunda de la India. El célebre truco de la cuerda tiene que explicarse por medio de lo que suele conocerse con el nombre de "trusion" o hipnotismo en India. El hipnotismo que conocemos en el mundo occidental es insignificante si se le compara con una facultad como ésta.

Pero la magia más profunda de la India se halla en poder ve hombres a quienes no interesan las riquezas, las comodidades o la posición social que ornata el mundo. En ocasiones, semejantes individuos pueden poseer alto rango en la sociedad, pero no le dan importancia alguna a semejante circunstancia. Han aislado la ruta de una consciencia más alta hasta haber logrado cruzar el golfo que separa a la mayoría de nosotros de lo que ocurre después de la muerte y de lo que tuvo lugar antes de venir al mundo.

Claro está que todos son creyentes en la reencarnación y, de paso, conviene recordar que la mayoría de los humanos creen en la reencarnación. La diferencia que existe entre un reencarnacionista ordinario y uno de los grandes taumaturgos de la India no es más que la misma que existe entre a) la fe y el conocimiento. Seemante conocimiento no pueden adquirirlos los que no están preparados para ello. Los hombres santos de la India no, buscan confiar a nadie sus conocimientos, pero sí están dispuestos a hacerlos si se les pide como es debido. Si llamáramos pedres entrar, pareciera que saber como se llaman.

Una de las maravillas de la India es el crecimiento rápido y casi instantáneo de algunos vegetales. Este portento puede verse más comúnmente en lo que se conoce con el nombre de "truco del mango" que realizan con mucha frecuencia los faquires delante de las terrazas de los hoteles y en las casas particulares.

Es muy impresionante. El indigena, casi desnudo, forma con las manos un montículo de tierra y planta en él una semilla de mango. Riega el montículo con unas cuantas gotas de agua que extrae de una vieja botella y lo cubre con un pedazo de tela. Después de entonar un "mantram" y mover su varilla aiza la tela y revela una minúscula hojita verde brotando de lo alto del montículo.



LA MAGIA INDIA POR EL COMANDANTE R.T.M. SCOTT.

lo. Vuelve a cubrir la tierra y a medida que cantorea va alzando un poquito la tela.

Lentamente continúa alzando la tela hasta que expone a la vista de los presentes un árbol, pequeño pero completo, que arranca de la tierra para mostrar la semilla adherida a la raíz. Es un acto muy bien realizado y a veces puede ser magia auténtica, pero hay otras en que sin duda no es más que juego de manos que, por supuesto, es mucho más fácil que la magia. Ninguna persona reflexiva insistiría en decir que la imitación hace imposible lo genuino.

En la India hay muchos ejemplos auténticos del crecimiento de una semilla hasta alcanzar la madurez, ocurrido en pocos minutos. Cierto plantador europeo había vivido en el país durante muchos años, ganándose el respeto de los indígenas con quienes estaba en continuo contacto. Había estudiado las viejas religiones hindúes y sabía algo de los sistemas orientales de meditación. Un "yogi" de la localidad intimó al plantador que él podía tomarlo como "chela", pero el plantador no se hallaba muy dispuesto a hollar el sendero que se aparta de las riquezas terrenales.

Cierta noche un desconocido entró en la vivienda del referido plantador y subiendo la escalinata frontera le ofreció mostrarle algo que le sería de gran interés. No le pedía de dinero ni compensación alguna y el plantador, sospechando una cosa extraordinaria, invitó al desconocido a pasar al recibidor del "bungalow".

A petición del desconocido indigena, el plantador hizo colocar sus muebles de la habitación contra la pared para dejar gran espacio del piso libre. Trajeron una caldera que fué colocada en el suelo en el centro de la habitación en donde era visible desde todos los ángulos y se dió instrucciones a uno de los criados de llenar la caldera con agua y cascajo. Luego el desconocido rogó al plantador que se procurase en la cocina un poco de arroz corriente. El mago entonces tal era—cogió varios puñados de arroz y los arrojó en la caldera antes de cubrirlos con una tela. En torno se hallaban varios invitados y algunos de los principales criados, de pie junto a las paredes y observando la operación desde todos lados.

Transcurrido un rato no muy largo, el taumaturgo pidió al plantador que alzase la tela. Este así lo hizo y todos observaron minuciosos brotes del agua. El desconocido cogió entonces la tela y volvió a colocarla sobre el caldero alzándola poco a poco durante un espacio de tiempo que fluctuaria entre unos diez o quince minutos. Cuando quitó finalmente la tela, de la caldera emergía en



El comandante Scott, viajero a noventa millas por día durante la Gran Guerra en la infantería canadiense. Interésase profundamente en los estudios píquicos y es Presidente de la Sección Neoyorkina de la Sociedad Americana de Investigaciones Píquicas.

masa una gran cantidad de arroz totalmente descolorido. El desconocido sugirió que se cogiese inmediatamente el arroz y se utilizase para sembrar el siguiente día.

La mañana proxima, este arroz crecido milagrosamente fué sembrado en un trozo de tierra previamente marcado y a su debido tiempo creció, creció y sobrevivió a todo arroz cultivado en la comarca. Tan excelente era este arroz que durante años aquel trozo de terreno señalado fué utilizado exclusivamente para cosechar arroz sólo para semilla. Pero el plantador se marchó de la India trasladándose a los Estados Unidos. No estaba dispuesto a botar la semilla en donde las mejores mudanzas nada son.

La trasmisión instantánea de un objeto sólido a través del espacio sin interferencia con los objetos que se hallan a su paso, es una imposibilidad para la mente de la mayoría. Sin embargo, eso ha ocurrido en la India, tanto, más que en ninguna otra parte. Es prodigioso intentar una explicación del fenómeno y, para la mentalidad occidental, casi imposible. Decir que el objeto se ha desmaterializado y luego (o simultáneamente) ha materializado en otro lugar, no es más que decir algo que a su vez está diciendo una explicación. Casi lo único posible es resaltar los hechos.

pocos años antes de la guerra un anciano inglés que hacía mucho tiempo residía en la India, visitaba a un comisario británico cuyo distrito se hallaba contiguo a una de las peligrosas fronteras septentrionales. El distrito en cuestión estaba a gran distancia del ferrocarril y al extremo de la línea telegráfica y no hay que olvidar que habíamos de una época en que el aeroplano no se había generalizado aun.

Un día el anciano inglés cabalgaba por una polvorienta carretera que corría junto a un río, en compañía del joven hijo del comisario, que acababa de llegar de Inglaterra y comencia muy poco el país. Junto al camino un santón en cuclillas, junto a su cuenco de pedreros levantó la mano en imploración o saludo, al acercarse a los dos europeos. Los caballos se espantaron y el mozo colérico, tiró un tustazo al débil maneggio hindú. Pero el viejo inglés por el golpe con su brazo salvando al santón. A la mañana siguiente el caballero inglés, pasó a caballo, solo por el mismo sitio y arrojó una pieza de plata junto al santo hombre para que éste pudiera darsela a un "chela" que la utilizara para comprar arroz. No hubo coliquio alguno entre ambos.

Poco días después, hallándose el distrito en absoluta tranquilidad, el comisario decidió irse a cazar, dejando a su hijo en el puesto militar. Partió, pues, en compañía de varios sirvientes a un lugar bien adentrado en las montañas y que distaba del puesto tres días de continuo cabalgar.

Al tercer día llegaron al puesto noticias telegráficas de un levantamiento ocurrido en la frontera. El viejo inglés leyó el telegrama y previó un desastre inevitable si no lograban advertirle inmediatamente al comisario. No había ferrocarril ni línea telegráfica que pudiera utilizarse para llegar al comisario distante y, claro está,

(Pase a la Pág. 88.)



L EONELO, me están complicando la vida. La popularidad es cosa harto insostenible. Necesito de ti, ahora más que nunca. ¿Por qué no viniste? La publicidad policiaca se está ensañando conmigo, desde aquella noche que debiste haber venido por mí, para huir en un hidroavión de la "Pan American". No es que me indigne, ¿sabe? todo esto que están hurdiendo alrededor de mi huida. De ser así, ya habría recurrido al suicidio, pero no me negarás que verse así de sopetón sobre las pías de la murmuración y de la intriga, es para vivir mortificada. Toda iniciación es dolorosa. Y esta mía en la publicidad del escándalo policiaco, en la que se le sacan a relucir a una sus más caros secretos, no puede ser más terrible. Es una prueba dura por la que están pasando mis razonamientos de muchacha alocada, que aun conservo, tú lo sabes, el prurito de la respetabilidad aparente...

Porque pasa una cosa muy peregrina en todo esto. La gente sabe que yo estoy preparando mi beneficio. Tú sabrás que en La Habana, el público necesita de un reclamo extraordinario para convencerse de que debe ir al teatro. La influencia yankee ha llegado a dominar también ese sector de la vida social habanera. Rita Montaner ha tenido necesidad de un escándalo policiaco para llenar el teatro "Nacional" la noche de su debut. Yo necesito también de otro por el estilo para llenar el "Auditorium" la noche de mi "serata o onose". Se me ocurrió aprovecharlo cuando me convení que ya no venías. Pero ya esto está llegando al colmo, Leonelo de mi alma. Las páginas de

Rosita Lacasa

Esta carta vino a parar a esta redacción por un milagro del correo. Iba dirigida a Lionel Barrymore, como puede verse, y en ella queda aclarado el misterio de la fuga de Rosita Lacasa, y alrededor de la cual tantas conjeturas se vienen haciendo sin llegar a una conclusión firme. Nosotros la damos a la publicidad, para dar con ella un mentís a los informes tendidos por la policía y por los reporteros diaristas.

los diarios, las crónicas teatrales, los reportajes de policía están dedicados por entero a mí. Me siguen a todas partes, dan cuenta de todos mis actos, dicen que no soy hija de apá, que Tordesillas es el causante de todo porque mamá se obstina en negar su consentimiento para que nos casemos.

Y, tú, Lionel Barrymore, tan tranquilo en Hollywood. Tú, que eres el causante de todo. ¿Qué fue lo que te impidió cumplir nuestro pacto? ¿No habíamos quedado en que saldríamos de La Habana juntos, rumbo a la Florida? ¿Sabes lo que se está murmurando en La Habana desde aquel día que desaparecí de casa, para encontrarme contigo en el hotel "Saratoga" y huir juntos? Y lo peor del caso es que no puedo declarar la verdad. Y, la verdad es ésta, tú lo sabes. Pero, ¿cómo lo digo sin exponerme a las burlas de la gente? ¡Rosita Lacasa preparando una fuga con Lionel Barrymore! Fuga frustrada, que es la parte más difícil del asunto, porque de ser cierta, la aventura sería de las que hacen época. Los reportajes tendrían otro aspecto. Hablarían los periodistas del "candor" romántico de la fuga. Las páginas

(Pasa a la Pág. 52.)



ARGUELLES, (en primer término) el notable puntero del "Olimpia", ejerce el centro que pondrá en peligro el marco galaco, no obstante la intervención del defensa CHORENS, que no puede impedir la brillante jugada.



Pasó por momentos de apremio el apuro del "Olimpia", cuando en acción a IAPSA cuando frente a su puerta ante el "Galaco" se usó "nuestro" gol, a desgracia.

¡GOAL! alborozado grita Man... me su compañero News, remata, burlan a la... no intervención del guardameta del "Deportivo Centro Gallego". Este fue el primer tanto de los dos que marcara el "Olimpia".



En las postrimerías del partido hicieron los "Intrus" grandes esfuerzos por empatar. La brillante actuación de ROSELLÓ, el meta de los "rojiblancos", fue más destacado del segundo tanto.

Un formidable tiro del delantero centro valió por el único tanto del "Deportivo Centro Gallego". El balón después de rebotar dentro del marco, salió de mano idéntica como el meta "olimpista" en magnífica "pingueta" no pudo evitar el gol.

pero el doctor, que mantuvo sus ojos cubiertos con los espejuelos ahumados y no quitaba la vista de la hoja de cartón que nuevamente había colocado sobre la almohada, nada decía. Cuando volvió luego con la escalera, el proceso continuó. Una punta y la mayor parte del frente del "solarium" habían sido ya cubiertos, antes de una exclamación del doctor detuviese el trabajo.

—Ese mismo es,—exclamó.—Mantenga el cristal ahí por un momento.

Rápidamente removió la plancha de cartón y la reemplazó por la botella de líquido. Sólo hubo un débil resplandor.

—Está bueno,—gritó.—Quite el cristal, pero marque la hoja y esté listo para volverlo a colocar cuando le avise.

De la caja de instrumentos que había traído, sacó un pequeño espectroscopio. Recogió el colchón y montó el instrumento sobre la armadura de la cama.

—Cubra esa hoja,—dijo.

Carnes lo hizo así y el doctor hizo girar el tubo receptor del aparato hasta que apuntó hacia la hoja cubierta. Miró por el ocular, mientras mantenía por un instante una pequeña linterna eléctrica frente al tercer tubo.

—Descubra la hoja,—dijo.

Carnes quitó la hoja de cristal y el doctor miró dentro de su aparato. Hizo varios ajustes.

—Esta usted familiarizado con la espectroscopia, Almirante?

—Un poco.

—Éche un vistazo y dígame lo que ve.

El Almirante aplicó el ojo al instrumento y miró durante un largo rato.

—Veo varias líneas, doctor,—dijo,—pero el instrumento está muy mal ajustado. Están en lo que debería ser el sector ultra-violeta, de acuerdo con la escala.

—Olvídele decirle que este es un espectroscopio fluoroscópico diseñado para el estudio de las rayas ultra-violetas,—replicó el doctor Bird.—Esas actividades de un componente radiactivo cuyos rayos, a su vez, tropiezan con una hoja de bienda de zinc. ¿No puede usted reconocer las líneas?

—No, no puedo.

—No es de extrañar; dudo de que haya más de una docena de personas capaces de reconocerlas. Yo no las había visto nunca anteriormente, aunque las reconozco por las descripciones que de ellas he leído. Bolton, venga acá. Mire por este instrumento y a través de la hoja de cristal que sostiene Carnes y dígame a que oficina pertenece la ventana que usted verá.

Bolton miró en la forma que se le había indicado hacia el edificio de la Secretaría de Guerra y Marina.

—No puedo decirlo exactamente a esta hora de la noche, doctor,—repuso, pero voy a ir al edificio y me será fácil saberlo sobre el terreno.

—Buena idea. ¿Tiene usted una lámpara eléctrica de bolsillo?

—Sí.

—Vaya encendiendo la lámpara, síle por un momento, desde cada una de las ventanas sospechosas hasta que vea que desde aquí se le hace una señal con otra lámpara. Una vez en la oficina requiera, vaya encendiendo la lámpara desde detrás de cada una de las hojas de cristal de la ventana, hasta que reciba otra señal desde aquí. Entonces, regrese y dígame de que oficina se trata. Marque el cristal de modo que nos sea fácil localizarlo por la mañana.

—Se trata de la oficina del ayudante del jefe de Estado Mayor del Ejército,—reportó Bolton, unos diez minutos más tarde.

—¿Qué encontró usted en la habitación?

—Nada, a no ser los escritorios y sillas corrientes.

—Ya me lo figuraba. La ventana sirve, simplemente, de reflector. Esto es todo cuando podemos hacer por esta noche, señores. Almirante, mantenga usted a su puerta tranquila en un cuarto que tenga ventanas de "cristal", de preferencia con las cortinas bajas. Bolton, venga a buscarme aquí con Carnes a la salida del sol.

—Éngame preparado un pelotón de diez hombres en un lugar donde sea fácil conseguirlos en un momento de apuro. Mientras tanto, despierte al jefe del Servicio Aéreo y consiga que le de una orden para que un aeroplano esté listo en el Campo de Aviación Langley, para partir a las 6 a. m.. No deberá salir de su base, sin embargo, hasta que yo no de la orden de partida. ¿Entendido?

—Todo estará preparado de acuerdo con sus deseos, doctor.

A la mañana siguiente, Bolton encontró al doctor Bird a la entrada de los jardines de la Casa Blanca.

—¿Dónde está su pelotón de hombres?

—En el edificio de la Secretaría de Guerra y Marina.

—Perfectamente. Necesito ir al "solarium", poner una luz en el lugar en que estaba anoche la almohada del Presidente y marcar esa hoja de cuarzo a través de la cual estuvimos mirando. Entonces nos uniremos al pelotón.

El doctor Bird colocó la luz y salió con Carnes a través de los jardines de la Casa Blanca. La reluciente chapa de Bolton nos permitió el acceso a la Secretaría de Guerra y Marina y nos dirigimos inmediatamente hacia la oficina del ayudante del jefe de Estado Mayor del Ejército.

—¿Marcó usted la hoja, Bolton?—preguntó el doctor.

—Magnífico,—exclamó el doctor.—Vea que esta ventana tiene anilla para apresar la correa del frezador de ventanas. Consígase un cinta de seguridad.

Cuando llegó la correa, el doctor se dirigió a Carnes.

—Carnes,—le dijo,—póngase este cinta, engánchelo en el exterior y suba por el borde de la ventana. Lleve estos aparatos consigo.

Le alcanzó a Carnes un aparato que parecía dos telescopios unidos a una base, con un tornillo de ajuste para variar el ángulo de los tubos.

Carnes lo cogió y lo miró en actitud expectativa.

—Esto es lo que estuve preparando anoche en el laboratorio,—explicó el doctor Bird.—Es un equipo que me permitirá localizar el origen del rayo reflejado desde esta hoja de cristal hasta la almohada del Presidente. Voy a enseñarle como tiene que hacerlo funcionar. Usted debe saber que cuando se refleja la luz el ángulo de reflexión es igual al ángulo de incidencia. Bueno; coloque esos tres pies contra la hoja de cristal, poniendo de esa manera, la base del instrumento en un plano paralelo a la hoja del cristal. Volviendo esos dos botones, uno de los cuales corresponde al ajuste lateral y el otro al ajuste vertical, manipulará el instrumento hasta que el primer telescopio esté apuntando directamente hacia la almohada del Presidente. Ahora observe que los tubos están fijados conjuntamente, y conectados a los botones de ajuste, de modo que cuando dichos botones giran el alcance de los mismos se mueve inversamente por cantidades iguales. Cuando uno de ellos gira de la posición en que se encuentra cinco grados

al Oeste, el otro automáticamente se vuelve cinco grados hacia el Este. Cuando uno suave, el otro baja sucesivamente. De modo que, cuando el primer tubo apunte hacia la almohada, el otro apuntará hacia la fuente de origen del rayo reflejado.

—¡Maravilloso!—exclamó Bolton.

—El aparato es muy rudimentario y tal vez no localice el lugar con toda exactitud, pero por lo menos nos dará una buena idea de hacia donde debemos dirigirnos. De haber dispuesto de más tiempo, hubiese podido construir un aparato más preciso, pero dos miras telescópicas de rifle y la base de un teodolito fueron todos los materiales que hallé a mano para construir este aparato. Encárguese, Carnes, y "éntrele como bueno" a su trabajo.

Carnes trepó por la ventana y enganchó el cinturón protector a las anillas colocadas en los marcos de la ventana. Colocó la base del instrumento contra la hoja de cristal y manipuló los botones del telescopio en la forma que le indicaba el doctor Bird desde el interior de la habitación. El sabio era difícil de contentar con respecto al ajuste, pero al fin los pechos del primer telescopio quedaron centrados en la luz del solarium. Cambió de posición y miró a través del segundo tubo.

—El ángulo es demasiado agudo y la distancia muy grande para obtener un resultado exacto,—dijo con aire de desaliento.—El rayo viene de la azotea de una casa que se encuentra hacia la parte baja de la Avenida Pennsylvania, pero no puedo decir desde aquí de cuál se trata. Éche usted un vistazo, Bolton.

El jefe del Servicio Secreto miró por el telescopio.

—¿Podría asegurar de qué edificio se trata, doctor,—replicó.—Veo algo en una de las azoteas de esas casas, pero no puedo precisar lo que es.

—No sería conveniente hacer falsos movimientos,—dijo el doctor.—¿Arregló usted el asunto del aeroplano?

—Está esperando sus órdenes en el campo de aviación, doctor.

—Está bien. Voy a ir a la oficina del jefe del Servicio Aéreo para hablar por su teléfono privado con el piloto. Desojarle algunas órdenes y arjar varias señales con él.

El doctor Bird regresó a los pocos minutos.

—El aeroplano está saliendo en este momento y estará pronto encima de la ciudad,—anunció.—Tenemos que ir a hacia la parte baja de la Avenida hasta que estemos en las cercanías de la casa y entonces esperar por el aeroplano. Carnes con cinco de los hombres se colocará por la parte de atrás de la casa, mientras que el resto de nosotros lo haremos por el frente. ¿De qué edificio cree usted que se trate, Bolton?

—Debe ser el cuarto a contar desde la esquina.

—Perfectamente. Los hombres que han de situarse por detrás de la casa, se colocarán en la misma esquina, mientras nosotros hacemos lo mismo por el frente. Cuando llegue el aeroplano, víenlo. Si no reciben señal alguna, diríjense hacia la casa del lado y esperen a que el aeroplano de la vuelta y vuelva a pasar. Continúen así hasta que el piloto arroje un paracaídas blanco. Esa es la señal de que estamos frente a la casa que buscamos. Cuando usted vea la señal, Carnes, lleve dos hombres en la calle y entre en el edificio con los otros tres. Capture el aparato que está en la azotea y a los hombres que lo estén manipulando, Bolton y yo atacaremos la puerta de

Segunda Victoria de los "Leones Realistas"



Estos lindos muchachos que tan amablemente se muestran a los lectores de BOHEMIA, son jugadores del club "P. Fernández", campeones de segunda categoría, siendo ellos los grandes animadores en las tardes de fútbol.



Campeones los "fermandistas", encontraron un peligroso rival en el "Luzán F. C.", y en este venado de su delantero centro se prueba el constante progreso de la muchachada modela y entusiasta.



El salto acrobático, el coraje en la acción toda la pena del entusiasmo y amor propio tienen su representación en los equipos de segunda categoría. Un momento del partido "P. Fernández-Luzán".

C. JIMENEZ ROJO Co.

Seguros en General

Pólizas de vida, accidentes personales, enfermedad, incendio, automóviles, educacional de niños, ciclones, vidrieras, joyas y objetos de valor, etc., etc.

Llene el adjunto cupón y con gusto le informaré sobre la póliza que le interese.

Sres. C. Jiménez Rojo Co.
Aguiar N° 116, Dpto. N° 42.
Teléfono A-7132.
Havana, Cuba.

Deseo detalles sobre una póliza de seguro sobre

sin que esto implique compromiso alguno por mi parte. Mi dirección es:

Nombre

Dirección



MUEBLES Casa Larín

ANGELAS 6710 TEL. 41510

FACILIDADES DE PAGOS

BILLIE MORGAN

(Viene de la Pág. 42)

"girls" de Broadway; ruina, de ojos grises tirando a verdosos; tiene la piel blanca, muy blanca, con tenues tonalidades rosa. Pero hay en ella algo que la distingue de las demás. Su sencillez elegante, su mundanidad maravillosa. Billie cuando habla sonríe. Pero no con esa sonrisa estereotipada con que nos sonríen la mayoría de las artistas. La sonrisa de Miss Morgan es algo que pertenece a su conjunto estético, a su personalidad, y que la embellece aún más, si es que esto puede ser.

Nos hemos situado en un ángulo del salón. Allá, frente al pequeño escenario, Carmen y Guerrero repican sus castañuelas; Mercedes ensava unos pasos de rumba; las hermanas Pharry hacen ejercicios y las "girls" persisten en armonizar sus bailes de conjunto, con sus ligeras trusas de seda ajustadas a la carne blanca y rosa, modelándolas para ofrecer la sensación de que están desnudas.

Aquí, junto a mí, fumando un cigarrillo

lo perfumado, Billie también me ofrece el maravilloso espectáculo de su cuerpo, modelo de dibujantes famosos, primorosamente dibujado por la seda de la trusa que se ajusta al busto, a las caderas y a los muslos.

—¿Y le gusta esta vida, de escenarios y cabarets, Miss Morgan?

—Sí, sin duda. Me gusta, pero no deo de comprender que la escena es uno de los trabajos más rudos para la mujer, y aunque todo es alegría exteriormente, una muchacha tiene que sufrir no pocas contrariedades y asechanzas, que son aun más difíciles que el propio trabajo...

—¿Por ejemplo...?

—Por ejemplo, los galanteadores de oficio. La artista es asediada por todos. Se nos cree mujeres fáciles, sin pudor y se nos hacen proposiciones deshonestas con la misma facilidad que se nos ofrece una copa de champán o de cocktail...

—¿Y usted qué hace, cuando se la hace objeto de tales proposiciones?

—Doy bofetadas. ¡Uy, yo he repartido

CARTA DE AMOR

(Viene de la Pág. 48)

gas que hoy se rien de mí, me envidiarían. Y yo, junto a ti, alejándome de todo este barullo de la prensa, camino de la felicidad y de la fama. Hollywood me recibiría con los brazos abiertos. Las lentes de la actualidad mundiales entrarían todas sobre nuestro grupo. Los reporters invadirían nuestra residencia a todas horas, para indagar como se había realizado nuestra fuga. Y los autores escribirían argumentos para que yo los protagonizara; y los directores harían pruebas fotogénicas y fotofónicas de la nueva artista que acababa de llegar; y las modistas crearían modas para que yo las impusiese al mundo elegante femenino; y los magazines publicarían mi retrato enlazado a ltuvo, y todos los galones de la pantalla se disputarían el honor de iniciarme en los besos gratagab-lescos o Janetguinorianos.

¡Ay, pero que desitimo ha sido el curso de todo esto, Lionel! Y, todo, porque no viniste. Ahora, como consecuencia de aquella fuga, que no llegó a ser sino una huida de la casa paterna, surgen nombres de actores, de escritores de acualados, a los que se les suponen mis cómplices. Mamá quiere internarme en un reformatorio. ¡Oyelo bien, Lionel! en un reformatorio! A mí, que he saboreado los deleites de la vida a pleno pulmón. Que siento una atracción irresistible por el lujo, por el confort, por la elegancia de los salones fastuosos, por todo esto, en fin, que distingue nuestro ambiente social y galante como el más refinado del mundo.

Impidele tú, por Dios. Yo se que algo imprevisto te ha impedido llegar a mí. Que nada te hará renunciar a mi amor, como bien sabes tú, que jamás me desligaré de ti, pase lo que pase. Los periódicos seguirán en sus reportajes buscando una causa que justifique mi huida de casa la otra noche. Pero nadie sabrá, al menos por mí, que iba a encontrarme contigo, Lionel Barrimore, para impedir nuestra fuga hacia los dominios de la luz, del amor y de la felicidad.

Te amo, y te espero siempre.
Tuya, tuyísima.

muchas bofetadas en mi vida! Uno de los pruritos que conservo de mi niñez es obligar a los hombres a no confundir a una artista con una "cocotte". Yo estoy en el teatro porque me gusta, porque lo siento en mí y procuro cuidarme y hacer que se me respete.

—¿Quiénes son más atrevidos, los cubanos o los americanos?

—No sé. En eso no existe imperativo racial. La exaltación de la carne se opera con igual facilidad en el sajón como en el latino. El ambiente, la proximidad de la hembra, el mismo giro que se da a todas las cosas, los impulsa por igual a extremar la nota galante...

—Entonces, su opinión sobre el amor...

—Ahí ya puedo concretar mejor: me gusta el americano como compañero, pero prefiero al latino para el amor. En mi tierra el "flirt" tiene más valor que el amor. Entre ustedes los latinos el "flirt" no es más que un pretexto para enamorarse. El amor los hace celosos, impulsivos, exclusivos. Y eso nos halaza a las mujeres por muy yankees que seamos...

—¿Quiere decir, que usted aprendió a amar en Cuba?

—Sí, señor, no lo niego. Y como en amor todo es cuestión de confianza, también he aprendido a celar y también siento un gran placer en ser fiel.

—¿Qué es lo que más le gusta de nuestro ambiente criollo?

—La música, especialmente el son y la rumba. El son, sobre todo, lo bailo y lo

(Pasa a la Pág. 64.)



Algo hay, sin embargo, que ha perdurado allí sin que los años lo alteren... Ese algo es la fe que todos tienen en el famoso producto Phillips, el Leche de Magnesia como la más segura protección de la familia. De sus abuelos, pasó a sus padres; de sus padres pasó a ella; de ella pasará a sus hijos y así seguirá a través de las generaciones, porque nada hay tan eficaz, ni tan inofensivo para

ACIDOSIS • INDIGESTION • BILIOSIDAD
LLENURA • ERUCTOS • AGRIERAS
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO, ETC.

Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina LECHE DE MAGNESIA es la originada y preparada por PHILLIPS. Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.

LA ONDINA

(Viene de la Pág. 19)

no que ascendía con una luminosidad nunca vista por él. ¡Era la obscuridad de la noche que hacía brillar con mayor intensidad el lucero de los caminantes!

—¿Qué le pasa, mi Comandante, que lo veo tan triste?—le interrugó el Capitán, cortándole de un tajo el fluido de sus reflexiones.

—Nada, mi Capitán, estaba viendo aquel puñado de estrellas que parecen marcar el camino que llevamos.

—¡Ah, sí! Ese grupo de estrellas se llaman... ¡Cómo fue que dijo ese Señor! ¡Espere, espere!...

Juan Pedro se detuvo, se puso la mano derecha en la frente, haciéndose una presión inconsciente sobre el punto hipnógeno, que precisamente es el órgano que provoca el recuerdo, y después de un rato le dijo a Angel:

—Es algo así, como guía o vía, lo que nos dijo un señor ingeniero que navegó con nosotros una noche.

—La vía láctea, viejo—respondió el Comandante, con cierta camaradería que rompía la seriedad oficial disciplinaria que hasta entonces había zarzardo al Comandante del Capitán y de la tripulación poco contenta de que le hubiera impus-

to como je.e aquel muchacho tan pretensioso, como decía el que tocaba la guitarra.

—Aja, eso es!—afirmó Juan Pedro, sonriendo y descargando su pipa mal olente, sobre la borda.—Así mismo fue que dijo el señor ese que le cuento.

El amanecer fue esplendido. El mar, tranquilo, recibía la luz del sol que lo hacía brillar como un cristal de nieve; los arboles se habían desleído en azul claro y la mañana era esplendorosa y sutil, como una mujer enamorada.

Juan Pedro estaba contento, sus defensas lo habían saludado desde temprano ¡Ya el día sería bueno!

Angel Guerra también estaba contento a pesar de la mala noche que había pasado en el dormitorio que por primera vez usaba.

El Capitán, después de darle los buenos días al Comandante, tendió la vista hacia el horizonte y le dijo, sonriendo:

—Creo que pronto tendremos lo que usted desea, mi Comandante.

—¿Cómo!... ¿Alzún contrabando?

—Sí, fíjese en aquel punto que se ve allá—le decía y le mostraba algo que Angel Guerra no podía ver.

—¡Ah!... Mire, cerca de aquella nubecita blanca.

El Comandante nada veía. Sus ojos no estaban acostumbrados a mirar lejos, para poder llegar hasta donde llegaban los del viejo marino.

Ya el sol se había suspendido y el calor sofocante, sin brisa que lo atenuara, ponía en el alma de Angel, por primera vez, un gesto de contrariedad y una protesta contra su propia determinación al lanzarse a aquella vida incómoda y desagradable que tenía que soportar para poder disfrutar del placer de la aventura.

En ese momento oyó la voz del Capitán que ordenó:

—¡Vire, piloto, y ponga proa hacia la bahía!

Angel Guerra, sintió un alivio al oír aquella orden. ¡Tal vez se acercaba el momento!

"La Ondina" entró majestuosamente en la Bahía de los Cochinos, que ya conocía como si fuese su propia casa.

Terminaron las maniobras ordenadas por el Capitán y "La Ondina" se quedó quieta, adormilada, como una garza fatigada.

Las 7 de la noche "La Ondina" sale de la bahía y vira hacia la Ensenada de

(Pasa a la Pág. 54)

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON



HOROSCOPOS DE ENSAYO GRATUITOS PARA LOS LECTORES DE ESTA REVISTA

El Profesor Rosroy, conocidísimo Astrologo ha decidido una vez más favorecer a los habituales de este país haciéndoles horoscopos de ensayo gratuitos.

La reputación del Profesor Rosroy se ha extendido tanto, que un comentario de nuestra parte es apenas necesario. Si usted quiere la vida buena a cualquier distancia es sencillamente maravilloso.

Aun los Astrologos de mayor fama lo reconocen como el Maestro y siguen sus pasos.

El le dirá de lo que es usted capaz y la manera de conseguir el éxito. Le describirá los períodos favorables y los vicios de su vida. La exactitud de su golpe de vista en apreciar los acontecimientos pasados, presentes y futuros le asombrará y le será de una gran ayuda.

Si desea usted aprovechar este ofrecimiento especial y poder una revista de su vida, escriba usted mismo su nombre y dirección, el día, mes y año de su nacimiento (todo claramente escrito con su propio puño y letra). Indique si es usted caballero, señora o señorita y mencione el número de este periódico. No es necesario enviar dinero pero si lo desea, puede incluir 20 centavos en sellos de su país para gastos de franquicia y trabajos de oficina.

Dirección: ROSROY, Dept. 1320-D, Emmersgrat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo a Holanda, 5 centavos.

L A O N D I N A

(Viene de la Pág. 53.)

los Muertos. El Capitán aguzó su mirada de viejo marino y la entoca hacia un punto que solamente él podía ver.

Si los tiendos pudieran verse, Angel Guerra habría visto dos líneas luminosas que salían de los ojos de Juan Pedro, y ataravezaban al espacio.

Le repenó el Capitán miró a los tripulantes que se encontraban reunidos en popa y con voz energética, de mando, casi gutural como un rugido de fiera, ordenó:

—Todo el mundo a su puesto. Preparar armas y atisense para el combate. Y dirigiéndose a Guerra le advirtió: —Comandante, ha llegado el momento. El enemigo nos ha visto y trata de escaparse.

—¿Qué debo hacer, Capitán?—inquirió Angel Guerra, sin poder ocultar un temblor nervioso que se apoderó de su cuerpo.

—Nada, Comandante, prepárese a combatir. Por lo que he podido ver se trata del bote "Gavilán", el más temible de todos los contrabandistas.

Ya, cerca de las nueve de la noche, las dos embarcaciones se veían una a la otra. "El Gavilán" trató de hacer una maniobra de engaño, virando a babor y enrumbando hacia atrás; pero la pericia del viejo Juan Pedro burló la estrategia del Tigre de los Mares, "La Ondina" maniobró rápidamente a estribor y los dos barcos se encontraron en el vértice que hizo sucumbir al célebre "Gavilán". El encuentro fué rápido, inesperado, por poco hay una colisión.

La calma había vuelto al mar y a los ánimos. La quilla de "La Ondina" cortaba el agua suavemente, dejando una estela ancha y negra por el peso de "El Gavilán" que llevaba al remolque.

El Capitán Juan Pedro estaba contento. Había realizado la mejor hazaña de su vida de perseguidor de piratas: la captura del temible Tigre de los Mares, sin un tiro, sin haber derramado ni una gota de sangre, ni aún provocado la menor discusión. Entre "La Ondina" y "El Gavilán" no había habido más que un encuentro que pareció más bien un saludo entre camaradas que una captura. El Guardacostas, con la autoridad de su investidura oficial, había abordado al contrabandista y éste se había sometido incondicionalmente.

Media hora había transcurrido después de la captura de "El Gavilán" y a bordo de "La Ondina" todo seguía como antes, sin más cambio que el de tener cinco hombre más sobre cubierta.

—Comandante si usted me da permiso le digo algo—inquirió de un golpe el negro cocinero.

—Sí, viejo, puedes hablar, te oigo.

—Bueno, mi Comandante, arímetese pa ca, que tamos soio—expuso el negro e hizo que Guerra se acercara a la cocina.—Yo tengo ma esperanza que er niño, porque ya son mucno los año que llevo en eto. ¿Por qué no hace amarrá a eso hombre y lo mete en la bodega?

—No, viejo, eso no es necesario. ¿No los ves como están tan tranquilos?

—De lagua mala libre me lo, niño que de la mansa me libro yo!

Angel Guerra rió de la ocurrencia del negro y se retiró.

A poco se acercó a Gárate y con una ingenuidad que rayaba en infantilismo, le dijo:

—No se aflija, amigo, que usted saldrá bien. Los jefes de la Aduana son gente buena.

El Tigre no respondió. Devoraba su rabia en un silencio agresivo.

El negro cocinero que había presenciado la escena, llamó aparte al inexperto Comandante y le hizo la misma indicación que le había hecho momentos antes: —Comandante amarre a esa gente.

Después que "La Ondina" fué desembarazada de los cadáveres y el herido, en el puerto de su origen, en presencia de las autoridades y en medio de una multitud de curiosos, el Capitán Juan Pedro y los tripulantes fueron conducidos al Tribunal de Hacienda, donde hicieron entrega de un cuantioso contrabando, y luego se les puso a la disposición del Juez de instrucción, quien practicaría la investigación de los hechos que dieron como balance de sangre varios muertos y un herido.

El Capitán Juan Pedro, aunque sereno, no pudo ocultar un ligero temblor en el rostro, cuando el Juez lo invitó a referir los hechos.

Serían las 7 de la noche, Señor Juez—comenzó el Capitán—cuando "La Ondina" emprendió la persecución del bote contrabandista conocido con el nombre de "El Gavilán". Visto éste por mi desde la mañana anuncie su presencia, tanto al Comandante como a toda la tripulación. La brisa estaba floja, di algunas órdenes y a pesar de la calma nos pusimos en la ruta directa del bote que íbamos a perseguir y el cual horas más tarde estaba en nuestro poder, sin que su captura nos hubiera costado ningún sacrificio de sangre, ni siquiera el disparo de un tiro de fusil.

(Pasa a la Pág. 55)

L A O N D I N A

(Viene de la Pág. 54.)

Cuando el Patrón y los cuatro tripulantes del bote contrabandista estuvieron en mi poder y el barco bien sujeto a la popa de "La Ondina" para ser remolcado, le hice entrega de los prisioneros a mi Comandante, que era a quien correspondía disponer de ellos. Este, ya por inesperienza o por una excesiva bondad, no quiso hacer lo que en tales casos aconseja la prudencia y la seguridad, es decir, amarrar a los presos y encerrarlos en la bodega, al menos mientras pasan los momentos más peligrosos de la travesía.

—Pues, como iba diciéndole, señor Juez, mi Comandante no sólo dejó en libertad a los presos, sino que convidó a Gárate, el Tigre de los Mares, como llamaban al patrón de El Gavilán, a comer con él.

—¿Y ese hombre aceptó?

—¿Qué va!... Ese patrón era un verdadero tigre que ni respondió siquiera a la invitación. Entonces fué cuando el negro éste le llamó la atención al pobre Comandante.

—Serían las once, señor Juez, cuando el viento comenzó a aflojarse y una calma chicha nos hacía temer pasar toda la noche en aquel lugar poco apropiado para custodiar prisioneros y esperar la mañana, pero de pronto la noche se puso más negra y un brizote nos ayudó a seguir adelante. El mar empezó a picarse y los tiburones, que nunca traen nada bueno, nos seguían muy de cerca, como si esperasen alguna ración de nosotros. Yo, algo desconfiado, agarré el timón y ordené a los muchachos establecer una vigilancia muy estricta sobre los prisioneros. Llamé al Comandante y le dije que no se descuidara; pero él no me hizo caso... ¡el destino, no es más que el destino, señor Juez!

—Pero bien, ¿qué pasó?—preguntó algo impaciente el Juez.

—Me permite, señor Juez, que yo le cuente—interrumpió uno de los tripulantes de El Gavilán.

—Sí, hable—le respondió el magistrado.

—Yo vi cuando Gárate agarró al pobre Comandante que estaba cerca de la borda y lo tiró en las aguas como quien tira una pluma. Inmediatamente se le abalanzó el centinela, le arrebató el fusil y con el mismo le dió muerte. En seguida ganó el bote y desde allí, atrinchado con faros de géneros, nos siguió atacando hasta que se le agotaron las municiones y se tiró al agua.

—Continúe usted su declaración, Capitán—volvió a dirigirse el Juez a Juan Pedro.

—Bueno, como decía yo, cuando escuché las voces del Comandante—siguió refiriendo el Capitán—traté de ver si le tiraba un bote, pero vi que era imposible, ya era demasiado tarde, la voz no se oía más. ¡Y como aquello estaba tan lleno de tiburones!...

—¿De manera que el comandante pereció por falta de quien le prestara auxilio, verdad?

El Capitán no respondió; bajó la vista y se puso a darle vueltas al sombrero que tenía en las manos.

—¿Y el patrón contrabandista, qué suerte corrió?—interrogó el Juez.

—Éste tiene que haber perecido también en boca de los tiburones.

—¡Mentira!—se oyó una voz bronca que salió de la multitud apiñada.—¡El Tigre de los Mares es invencible!

Y un hombre grueso, sucio, de mirada agresiva y de barba hirsuta, corrió hacia los muelles y se metió en un bote pescador, que se preparaba a salir en ese momento.

Por qué se necesita la espuma penetrante Colgate para limpiar los dientes completamente

ESTA espuma blanca y resplandeciente no solamente contiene un ingrediente limpiador que hace que los dientes resplandezcan brillantemente... sino que hace más. Posee una cualidad admirable de una "tensión superficial", baja que permite que penetre en las hendiduras e intersticios más pequeños de los dientes y encías. Allí desaloja todos los residuos alimenticios o mucosos que producen la caries... limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar



Diagrama simplificado de los intersticios de los dientes. La dentífrica Colgate con "tensión superficial" alta logra penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Mayor número de dentistas recomiendan la Crema Dentífrica Colgate sobre cualquier otro dentífrico; y más personas la usan que cualquier otra marca. Esta abrumadora supremacía, Colgate la ha tenido por 25 años... una prueba de que Colgate proporciona ese grado máximo de limpieza que la gente prefiere.



CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931 irán 200 niños—por cuenta de este Concurso—al Campamento de Verano JABON CANDADO.

Guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla de Jabón, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Mándelas una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, Apartado 222, Habana.

USE LO MEJOR HOJAS Y MAQUINAS



AGENTES PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52. Tel. A-2798

DE VENTA EN TODAS PARTES.

Apartado 798 Habana

PIDA NATUEY LE DARAN CERVEZA

A. MORENO.



Mujer de tez sutil como una rosa,
despierta la pasión de tu amador;
¡sea siempre en tu faz bella y sedosa
Polvos y Jabón "Campos de Amor!"



Fabricados por Drialya. Parfumeur.

¿Mal de Corazón o Indigestión?

PALPITACIONES, ACEDIA, OPRESIÓN, FALTA DE RESPIRACION.
UNA PRUEBA DE TRES MINUTOS
DESCUBRE CUAL ES EL MAL

Si bien muchas personas sufren de mal del corazón, hay millares que viven en constante desasosiego por creer que son víctimas de ese mal.

Quizás el noventa por ciento de las personas que atribuyen los síntomas que sienten a mal de corazón, o sean palpitaciones, falta de respiración, opresión alrededor del corazón, no saben que son causados por un exceso de ácido en el estómago. Disuélvase ese ácido, y los aterradores síntomas del mal de corazón desaparecen como por encanto.

Esto puede demostrarse en tres minutos: Obténase en cualquier botica Magnesia Bisurada pura—en polvo o tabletas. Tómese en un poco de agua después de las comidas y nótese el efecto. Si los síntomas de mal del corazón no se presentan, es señal evidente de que el padecimiento es debido a exceso de ácido en el estómago el cual se garantiza que es eliminado por la Magnesia Bisurada. No hay nada mejor, ni más seguro contra el ácido que interrumpe la digestión, y una sola prueba demuestra su innegable eficacia.

(Viene de la Pág. 55)

lantera, al mismo tiempo. ¿Ha comprendido todo el mundo lo que hay que hacer?

Carnes salió del edificio con sus cinco hombres. El doctor Bird y Bolton esperaron unos minutos y entonces se dirigieron hacia la parte baja de la Avenida Pennsylvania, acompañados a intervalos por los cinco hombres de su escuadra.

—Este creo que es el lugar, doctor—dijo Bolton.

—Así me parece y allá viene el aeroplano.

Observaron el rápido aeroplano de camuflaje que desde el campo de Langley venía volando bajito por encima de las casas y que después se remontó sin haber hecho señal alguna. La partida camuflaje hacia la casa vecina y se detuvo. Nuevamente, el aeroplano pasó sin hacer señales. Cuando se detuvieron frente a la nueva casa un paracaídas blanco se desprendió de la cabina del aeroplano.

—Ese es el lugar,—gritó Bolton.—Haggerty y Johnson, ustedes quédense vigilando la calle, Bemis, colóquese frente a la puerta del sótano. El resto, venga conmigo.

Seguido de cerca por el doctor Bird y dos de sus hombres, Bolton atravesó la calle corriendo y subió por las escaleras que conducían a la entrada principal de la casa. La puerta estaba cerrada, por lo que a pesar de que descargó todo el peso de su cuerpo sobre la misma, no obtuvo resultado alguno.

—Frótese a un lado, Bolton,—dijo, brevemente, el doctor Bird.

El pequeño jefe se echó a un lado y las docientas libras de músculo y hueso del doctor Bird resonaron contra la puerta. La cerradura cedió y el doctor no pudo librarse de caer pesadamente sobre el vestíbulo. Resonó un grito de mujer; y el doctor Bird lanzó un juramento por lo bajo.

—¡Arriba! ¡A la azotea!—gritó.

Seguido por el resto de la partida, subió a escape por la escalera que se presentaba ante ellos. No bien hubo llegado arriba, encontró cerrado el paso por la figura de una amazona con bata de baño verde.

—¿Quien diablo ser, señore?—demandó con voz encolerizada.

—¡Paso a la policía!—rugió Bolton.—¡Échese a un lado!

—¿Un lado?—demandó la amazona de revuelto pelo.—Le demogno me como si ustedes poder camignar uno más paso sin decir a mi porque estar aquí. ¿Qué rayos estar ustedes buscando en la respectable mansión de una dama a esta horas de la mañana?

—¡Échese a un lado, le he dicho!—gritó Bolton, en tanto intentaba cruzar por el lugar que la mujer cerraba al paso.

—¿Crear usted poder más que yo, mequetrefe?—preguntó la irlandesa, a la sazón que agarraba a Bolton por el solapa del saco y lo sacudía como un fox-terrier lo hace con una rata. El doctor Bird aguantó la risa difícilmente y la sujetó por el brazo.

—¡Socogo! ¡Pogucia! ¡Asesinos!—gritaba ella en el paroxismo del furor.

—Maldita sea esta mujer; nosotros vamos a...

La voz del doctor Bird fue cortada por el sonido de un pistoletazo seguido de otros dos, procedentes de la azotea. Bolton y el doctor Bird, venciendo la resis-

tencia de la mujer, se dirigieron hacia la azotea seguidos de sus dos hombres. Antes de llegar a ella, otra racha de disparos se dejó sentir, pero esta vez sonando hacia la parte posterior del edificio. Se dirigieron hacia el último piso y allí encontraron una escalera que iba a parar a uno de los traga-luces de la azotea. Al pie de la escalera estaba uno de los hombres de la partida de Carnes.

—¿Qué ocurre, Williams?—demandó Bolton.

—Lo ignoro, jefe. Carnes y los otros dos subiendo allá arriba y enseguida sentí el tirote. Mis órdenes eran no dejar bajar a nadie por esta escalera.

Mientras hablaba, la cabeza de Carnes apareció por la claraboya.

—Estamos en el lugar que buscábamos, doctor,—gritó.—Suban; el tiroteo se acabó ya.

El doctor Bird se encaramó por la escalera y salió a la azotea. Colocado en un extremo había un gran aparato, hacia el cual el sabio se dirigió apresuradamente. Se inclinó sobre el mismo durante unos minutos y después se enderezó.

—¿Dónde está el operador?—preguntó.

Carnes, silenciosamente, los condujo a otro extremo de la azotea y señaló hacia la calle. El doctor Bird se asomó. Al pie de la escalera de incendios vio una masa oscura, y a uno de los detectives inclinado sobre el cuerpo.

—¡Está muerto, Olmstead?—gritó Carnes.

—Muerto y bien muerto,—fue la respuesta.—Richard lo cogió por la cabeza del primer fogonazo.

—Mejor que mejor,—dijo el doctor Bird.—Probablemente no nos hubiese sido posible acumular suficientes pruebas y es mejor que la cosa permanezca a secreto. Bolton, deme dos de sus hombres para que me ayuden a llevar este aparato al laboratorio. Quiero examinarlo detenidamente. Lléven el muerto al necroscopio y no dejen que los periódicos digan nada sobre el asunto. Averigüe el cuarto en que vivía el individuo, registrelo y traíame todos los papeles que encuentre en él. Desde el punto de vista criminal, este caso ha terminado, pero quiero investigar sobre la parte científica del mismo un poco más.

—Yo quisiera conocer ampliamente los detalles del caso, Doctor,—protestó Bolton.—He seguido sus instrucciones ciegamente, y ahora tengo que responder de un allanamiento de morada sin mandamiento judicial y de una muerte; sin embargo, conozco tanto del caso ahora como al principio.

—Excúseme, Bolton,—dijo el doctor Bird, contrito;—no quise desairarlo. El Almirante Clay quiere también saber lo mismo y en igual caso se encuentra Carnes, aunque me conoce demasiado bien para expresarme su desecho. Tan pronto como haya digerido el caso, le avisaré y le explicaré todo lo ocurrido.

Una semana más tarde, el doctor Bird estaba conferenciando con el Presidente de la República en la oficina ejecutiva de la Casa Blanca. A su lado estaban sentados el Almirante Clay, Carnes y Bolton.

—Le he contactado al Presidente todo lo que conozco, doctor,—dijo el almirante Clay,—y él quisiera conocer los detalles del caso de sus propios labios. Está completamente restablecido de su enfermedad y no hay peligro de excitarlo.

—No se lea el ruso,—dijo el doctor Bird, y por consiguiente me veo obligado a depender de uno de mis ayudantes para traducir los papeles que el señor Bolton encontró en la habitación de Stoko-

(Pasa a la Pág. 57.)

(Viene de la Pág. 56.)

wsky. No hay nada en ellos que permita conectarlos directamente con la Unión Rusa de las Repúblicas Soviets, pero a pesar de ello no me caía duda que se trataba de un naciente rayo, y de que Rusia proporcionaba el dierec, Sería desastroso para los planes de Rusia que en este país se llegase a un alto grado de cordialidad con Inglaterra y no tengo duda alguna de que la anunciada visita del Primer Ministro McDougal fué la causa del ateatado. Eso es lo que yo estimo el origen del caso.

—Por lo que se refiere a la forma en que sospeché lo que estaba ocurriendo, la explicación es muy sencilla. Cuando Carnes me contó por vez primera su enfermedad, señor Presidente me encontraba comprobando los resultados de Von Beyer sobre el pretendido descubrimiento de un nuevo elemento, el "lunium". En el artículo que describía sus experimentos, Von Beyer mencionaba que cuando trató de observar el espectro, sufrió una oftalmía muy rebelde al tratamiento médico. También hacía mención de una peculiar perturbación mental y del intenso alborozo que los rayos parecían causar en él y en sus ayudantes. La analogía entre sus observaciones y el caso de usted, llamó enseguida mi atención.

—Durante muchas centurias, la Luna ha sido objeto de adoración por varias sectas religiosas. La Luna llena parece afectar a los perros, llevándolos a un estado de sueño hipnótico con los consiguientes aullidos y evidente dolor en los ojos. Ciertas personas de mente débil se sabe que han sido adversamente afectadas por la luz lunar. En muchos casos a un verdadero estado de aberración mental. En otras palabras, mientras que la Luna no surte efectos en los humanos normales, en su usual concentración, tiene un efecto adverso para ciertos tipos de mentalidad y, a pesar del desprecio con que la ciencia médica mira estos asuntos, parece haber algo cierto en la teoría de "locura por la Luna". Este efecto lo atribuye Von Beyer a las emanaciones de "lunium", cuyo elemento recogió en el espectro de la Luna en la forma de una ancha banda de la región ultra-violeta.

—Obtuve de Carnes un historial de su caso y cuando encontré que sus ataques eran más violentos en la época de Luna llena y se calmaban con la Luna nueva, estuve seguro de hallarme sobre una buena pista, aunque por el momento no podía saber si el efecto era producido por causas naturales o artificiales. Interrogué al Almirante Clay y pude saber que estaba usted sufriendo de una forma de dermatitis que más bien parecía una quemadura por el sol y eso me trajo el convencimiento de que se estaba atacando a su salud, porque un exceso de rayos ultra-violeta siempre tiende a producir quemaduras similares a las del sol. Averigüé de que material estaba hecho el "solarium", puesto que los rayos ultra-violeta no pueden atravesar el cristal. Cuando el Almirante me dijo que el cristal había sido reemplazado por el cuarzo fundido, que es muy permeable a los rayos ultra-violeta, y que el cambio había caído coincidiendo con el comienzo de su enfermedad, le pedí que me sacase del "solarium" y que me permitiese inspeccionarlo.

—Gracias, doctor,—dijo el Presidente.—Me interesaría que me diese una descripción del aparato que fué usado para producir ese efecto sobre mi cuerpo.

—Mejor que mejor,—dijo el doctor Bird.—Probablemente no nos hubiese sido posible acumular suficientes pruebas y es mejor que la cosa permanezca a secreto. Bolton, deme dos de sus hombres para que me ayuden a llevar este aparato al laboratorio. Quiero examinarlo detenidamente. Lléven el muerto al necroscopio y no dejen que los periódicos digan nada sobre el asunto. Averigüe el cuarto en que vivía el individuo, registrelo y traíame todos los papeles que encuentre en él. Desde el punto de vista criminal, este caso ha terminado, pero quiero investigar sobre la parte científica del mismo un poco más.

Yo quisiera conocer ampliamente los detalles del caso, Doctor,—protestó Bolton.—He seguido sus instrucciones ciegamente, y ahora tengo que responder de un allanamiento de morada sin mandamiento judicial y de una muerte; sin embargo, conozco tanto del caso ahora como al principio.

Excúseme, Bolton,—dijo el doctor Bird, contrito;—no quise desairarlo. El Almirante Clay quiere también saber lo mismo y en igual caso se encuentra Carnes, aunque me conoce demasiado bien para expresarme su desecho. Tan pronto como haya digerido el caso, le avisaré y le explicaré todo lo ocurrido.

Una semana más tarde, el doctor Bird estaba conferenciando con el Presidente de la República en la oficina ejecutiva de la Casa Blanca. A su lado estaban sentados el Almirante Clay, Carnes y Bolton.

Le he contactado al Presidente todo lo que conozco, doctor,—dijo el almirante Clay,—y él quisiera conocer los detalles del caso de sus propios labios. Está completamente restablecido de su enfermedad y no hay peligro de excitarlo.

No se lea el ruso,—dijo el doctor Bird, y por consiguiente me veo obligado a depender de uno de mis ayudantes para traducir los papeles que el señor Bolton encontró en la habitación de Stoko-

(Pasa a la Pág. 58.)

SUS NIÑOS

Consérvelos sanos y robustos



TODO doctor le dirá que para ayudar al crecimiento de los niños el aceite de hígado de bacalao es excelente. Pero no es fácil hacerles tomar el aceite en su forma natural, pues les repugna lo mismo que a los adultos.

Déles a tomar la Emulsión de Scott y no tendrá dificultad ninguna. Tiene buen sabor y es fácil de tomar. No vacile; déle a sus nenes la



Emulsión de Scott

Las manos flácidas, marchitas echan años encima. Rejuvenécalas con Crema Hinds



Los quehaceres domésticos... el trabajo en la oficina, la tienda o el taller... los deportes mismos maltratan las manos en forma cruel. Y pocas cosas hay que indiquen el paso de los años como unas manos marchitas, envejecidas.

El secreto para conservarlas tersas, blancas, juveniles consiste en usar Crema Hinds a menudo. Tenga usted siempre una botella a su alcance y úsela al terminar sus quehaceres y cada vez que se lave las manos. Sencilla precaución que evita que se agrieten y se tornen ásperas, callosas, con el peligro de causar deshiladuras que dañen la fina ropa tan de moda hoy día o de enmarañar la seda cuando borde.

Use usted Crema Hinds todos los días y fíjese en sus manos: marfilinas por su tersura; juveniles por su apariencia. Todas las buenas tiendas la venden.



CREMA HINDS

(Viene de la Pág. 57.)

—El aparato era muy simple, señor. Se trataba, meramente, de un colector de luz lunar de gran capacidad, cuya luz después de recogida era lanzada hacia una plancha de "tantalum". Las radiaciones que resultaban eran convertidas en un rayo paralelo por medio de un reflector parabólico y enfocado, a través de un lente de cristal de roca de longitud focal extremadamente larga, sobre su almohadilla.

—Entonces, ¿Stokowsky había logrado separar el nuevo elemento de Von Beyer?—preguntó el Presidente.

—Yo estoy todavía en duda de si se trata de un nuevo elemento o de una modificación alotrópica del elemento corriente llamado cadmio.

LOS EXTRAÑOS SECRETOS DE LA GRAN PIRAMIDE DE EGIPTO

(Viene de la Pág. 37)

mara del Rey y al resultado lo multiplicó por 3,1416 (razón de la circunferencia al diámetro) y obtuvo la cifra 35,242 que fija la duración verdadera del año. Ni los griegos, ni los romanos habían podido hacer este cálculo. La duración del año bisesto está también fijada en la ingeniosa pirámide: la longitud de los costados en la base lo da en codos "sagrados".

En el centro de la "Cámara del Rey" hay una gran pieza de granito rojo, maravillosamente cortada y pulida y es ha creído, por siglos, que fué el sarcófago de un distinguido faraón. El interior hueco de este bloque mide cincuenta pulgadas cúbicas. Dividido por la densidad media de la tierra, da un peso equivalente a la libra inglesa. Evidentemente esta libra era un patrón de peso entre los antiguos egipcios, transmitido a generación en generación hasta nuestros días.

La distancia de la Tierra al Sol es una de las más importantes conquistas de la astronomía moderna, pero el problema había sido resuelto con maravillo-

sa precisión por los egipcios de la antigüedad.

Los astrónomos a través de los siglos, después de estudios profundos y dilatados, han fijado la distancia al Sol de 93,000,000 millas, con una concesión para error de sólo 60,000 millas. Multiplicando la altura de la Gran Pirámide por un millón, el abate Moreux obtuvo exactamente la distancia que los astrónomos modernos han acordado que separa al Sol de la Tierra. Era portentosa la sabiduría de aquellos hombres de hace cuarenta siglos.

En este, como en infinitad de otros problemas astronómicos muy difíciles de resolver, el abate Moreux cree que los misteriosos sacerdotes egipcios de aquella época habían aprendido cosas maravillosas de las ciencias exactas, las cuales los sabios modernos sólo han alcanzado tras siglos de esfuerzos, perseverantes estudios y grandes gastos de dinero. Y también cree, por datos elocuentes que tiene en su poder, que esos antiguos egipcios sabían muchas otras cosas que todavía están más allá de nuestra comprensión

(Traducción especial para BOHEMIA por Emilio Sotolongo)

—Yo opino que los Estados Unidos de América le deben a usted este viaje, doctor Bird,—dijo el Jefe del Ejecutivo, con una sonrisa.—Haga sus planes para partir tan pronto como lo crea conveniente. Creo que el Tesoro podrá hacerse cargo de todos sus gastos de viaje, sin necesidad de aumentar las contribuciones ni de crear nuevos impuestos en el próximo año fiscal.

—No pudimos encontrarlos en el exterior. Estaban escondidos, cerca de aquí, sin duda alguna, prefiriendo correr ahora todos los riesgos que rendirnos. Pero ¿cómo, en esta desolación de la Luna, podíamos esperar localizarlos?

—No perdimos el tiempo,—dijo Grantline.—Déjenlos ir. Si es que quieren la muerte... bueno, bien merecida se la tienen.

—Pero nos habíamos salvado. Entonces, parado allí, me di cuenta de la realidad. ¿Salvados? ¿No seríamos demasiado fatuos?

En todos esos emocionantes momentos, hasta que encontramos a Grantline, el recuerdo de aquel barco pirata que venía de Marte no se nos había ocurrido ni Snap ni a mí.

Se lo dije a Grantline ahora. Sus ojos, a través del cristal, me miraron espantados.

—¿Cómo!

Se lo reptó todo. Estaría en la Luna dentro de ocho días. Completamente tripulado y armado.

—¡Pero, Haljan, nosotros no tenemos apenas armas! Todo el espacio de mi "Cometa" fué aprovechado para el equipo minero y los mecanismos para mi campamento. ¡No puedo hacer señales a la Tierra! ¡Estaba pendiente del "Planetaria"!

—Eso nos hizo pensar en la necesidad de buscar alguna solución. ¿La amenaza de los bandidos terminada? ¡Nosotros nos estábamos congratulando, ciegamente por nuestra relativa seguridad! Tendrían que transcurrir ocho días o más antes de que en Ferrok-Shan se empezasen a hacer comentarios por no haber llegado a su debido tiempo el "Planetaria".

Nadie nos estaba buscando... nadie se preocupaba de nosotros.

—No era de extrañar, pues, que ese taimado Miko quisiese correr sus chances en la desolación de la Luna! ¡Su barco, sus refuerzos, sus armas estaban viniendo rápidamente!

—Y nosotros estábamos indefensos. Casi desarmados. Abandonados en la Luna con nuestro tesoro!

CAPITULO XXIII
El castiella sospechoso
—Pr. de nuevo,—demandó urgente-

(Viene de la Pág. 58.)

la rota torrecilla. Pasamos el cuerpo de aquel camarero que justamente al final se había dirigido a mí y que yo había dejado morir. Las piernas del vigía delantero todavía colgaban grotescamente del destrozado de la torre de observación al caer sobre el techo del cuarto de navegación.

—Nos introdujimos en la torrecilla. ¿Qué era esto? ¡No había ningún cuerpo aquí! ¡El gigante Miko se había ido! El charco de su sangre se había convertido en una congelada mancha negra sobre el metálico piso.

—¡Y Moa se había ido también! No estaban muertos. Habían llegado a salir de allí, luchando desesperadamente por la vida. Seguramente los encontraríamos cerca de ese lugar.

Pero no los encontramos. Ni a Coniston. Recordé lo que Anita me había dicho: otros trajes y cascos habían estado cerca de ese lugar, en el cuarto de navegación. Los bandidos los habían cogido, y sin duda alimentos y agua, escapando del barco y siguiendo a través de los portales de admisión interiores unos cuantos minutos después de haber salido nosotros.

Hicimos una cuidadosa búsqueda en todo el barco. Ocho de los cuerpos que debían haber estado en él, faltaban del mismo: Miko, Moa, Coniston y cinco de los camareros.

—No pudimos encontrarlos en el exterior. Estaban escondidos, cerca de aquí, sin duda alguna, prefiriendo correr ahora todos los riesgos que rendirnos. Pero ¿cómo, en esta desolación de la Luna, podíamos esperar localizarlos?

—No perdimos el tiempo,—dijo Grantline.—Déjenlos ir. Si es que quieren la muerte... bueno, bien merecida se la tienen.

—Pero nos habíamos salvado. Entonces, parado allí, me di cuenta de la realidad. ¿Salvados? ¿No seríamos demasiado fatuos?

En todos esos emocionantes momentos, hasta que encontramos a Grantline, el recuerdo de aquel barco pirata que venía de Marte no se nos había ocurrido ni Snap ni a mí.

Se lo dije a Grantline ahora. Sus ojos, a través del cristal, me miraron espantados.

—¿Cómo!

Se lo reptó todo. Estaría en la Luna dentro de ocho días. Completamente tripulado y armado.

—¡Pero, Haljan, nosotros no tenemos apenas armas! Todo el espacio de mi "Cometa" fué aprovechado para el equipo minero y los mecanismos para mi campamento. ¡No puedo hacer señales a la Tierra! ¡Estaba pendiente del "Planetaria"!

—Eso nos hizo pensar en la necesidad de buscar alguna solución. ¿La amenaza de los bandidos terminada? ¡Nosotros nos estábamos congratulando, ciegamente por nuestra relativa seguridad! Tendrían que transcurrir ocho días o más antes de que en Ferrok-Shan se empezasen a hacer comentarios por no haber llegado a su debido tiempo el "Planetaria".

Nadie nos estaba buscando... nadie se preocupaba de nosotros.

—No era de extrañar, pues, que ese taimado Miko quisiese correr sus chances en la desolación de la Luna! ¡Su barco, sus refuerzos, sus armas estaban viniendo rápidamente!

—Y nosotros estábamos indefensos. Casi desarmados. Abandonados en la Luna con nuestro tesoro!

CAPITULO XXIII
El castiella sospechoso
—Pr. de nuevo,—demandó urgente-



Para catarras, resfriados y afecciones similares no hay nada más eficaz y que ofrezca más pronto alivio que

MENTHOLATUM

Aplicado en el pecho, garganta, sienes y fosas nasales produce una grata sensación de frescura y alivio.



BARROS

Háganse desaparecer los molestos y repugnantes barrores en breve tiempo con el nuevo y seguro remedio en forma de conveniente pastilla llamada Upskin. Elimina las impurezas de la sangre con tanta rapidez que pronto el cutis recobra su limpidez y tersura naturales, muchas veces dentro de 24 horas. Eliminando la causa, los barrores las espinillas, los granos y demás erupciones cutáneas desaparecen. Upskin está de venta en las principales boticas.

¿SIN FUERZAS EN ESTE VERANO?

¿Siente su cuerpo como plomo, cuando se levanta en las mañanas? ¿Siente usted más peso aun al pensar en los alimentos? ¿Le parecen los días de oficina o los de sus quehaceres domésticos tan largos como si tuviesen 48 horas? ¿Está usted tan fatigado y agotado para moverse? Seguramente que usted tiene ese declinamiento que produce el verano.

Su sangre está cargada de impurezas. El invierno ha disminuido su vitalidad y vigor nervioso. ¿Por qué no deja que las Pastillas McCoy acaben con esa debilidad y mala salud? Contienen el extracto de aceite de hígado de bacalao, un ingrediente asombroso que opera en la sangre y en el cuerpo en una forma perfectamente maravillosa, mandando una corriente de nueva fuerza y vigor a toda célula y tejido. Adquiera estas Pastillas McCoy, agradables, seguras y efectivas en cualquier botica.

mente Snap.—¡Por Dios, tenemos que lograr llamar la atención de alguna estación de la Tierra, Johnny! ¡Vamos a jugarlos el todo por el todo! Use la mayor potencia posible. ¡Arriesguese, por Dios!

—Estábamos todos reunidos en el cuarto de instrumentos de Grantline. El operador de guardia, completamente pálido, estaba sentado frente a los transmisores. La tripulación de Grantline nos rodeaba, tensa y silenciosa.

No debíamos perdonar sacrificios para conseguir que desde la Tierra se diesen cuenta de nuestra angustiosa llamada. Pero las condiciones generales estaban contra nosotros. Habían muy pocos observadores en las más poderosas estaciones de la Tierra, que supiesen que en la Luna había una expedición. Tal vez, no lo sabía ni siquiera uno. Los miembros del Gobierno que habían sancionado la expedición, y con éstos, Halsey y sus satélites del Bureau de Detectives, no tenían motivo alguno para suponer anticipadamente una hecatombe. El "Planetaria" se creía que estaba de lleno en su curso hacia Ferrok-Shahn y por consiguiente, no se pensaría vigilar su derrotero hasta tanto no tuviese que regresar de Marte.

También la Naturaleza, pareció ponerse en contra nuestra. La combada mediana-Tierra (1), quedaba por encima de nuestro cráter y cerca del zenit. Su rotación, a medida que las horas transcurrían, era claramente visible. Mandamos nuestras periódicas señales, cuando el hemisferio occidental estuvo frente a nosotros. En la superficie lunar, tan falta de aire, no podían formarse nubes ni neblina. Pero, sin embargo, habían continuas nubes sobre las Américas.

—Pruebe de nuevo,—demandó urgentemente Snap.

—¡Las paredes se estaban arqueando! Grantline estaba usando la potencia más allá de los límites de la seguridad. Apago las luces; los intensificadores del telescopio estaban permanentemente desconectados; los ventiladores fueron momentáneamente detenidos, de modo que el aire de la pequeña habitación donde estábamos reunidos los miembros de la expedición, tornóse rápidamente fétido. Se hizo todo lo posible para disminuir la energía eléctrica, que mantenía la presión, hasta donde pudiese resistir el vital sistema Erentz.

Las paredes parecían querer estallar hacia el exterior por la presión interna del edificio. Las vigas de alumina se torcían y gemían ante el esfuerzo. Por si todo esto fuese poco, nuestro calor estaba radiando al exterior; la frígida temperatura del espacio estaba penetrando por las paredes.

—¡Otra vez!—ordenó Grantline.

El operador de guardia, lanzó al aire la potente llamada por medio de rítmicas pulsaciones. En el silencio, se sentían los tubos silbando. La luz saltó a través de los bancos de prismas rotativos, se fué extinguendo en su recorrido hasta que con un rayo vago, casi imperceptible, dejó el último espejo oscilante y saltó por encima de nuestras cabezas hasta atravesar el domo en busca del inmenso espacio.

—¡Jefe! La voz del operador de guardia, era implorante. ¡Aquellas paredes a punto de estallar! ¡Se reventaban, o poméndonos en lo mejor, si sufrían una seria resquebrajadura, el campamento se tornaría inhabitable...

—Basta por hoy,—dijo Grantline.—Desconecte el transmisor. Dejaremos las cosas así, por ahora.

Mientras el cuarto estuvo a oscuras, to-

(Pasa a la Pág. 60)

UN EXPERTO BARBERO
Dice a Vd. El Secreto de Una Afeitada SUAVE!
31 Millones de Afeitados Han Comprobado Su Secreto De Una Afeitada Sin Dolor!
USE PREP

Para usarlo ahora en casa—asombroso alibaba barba usado por los más famosos barberos. No importa lo dura que sea la barba o sea un cutis delicado, PREP dará a usted una afeitada suave y refrescante. El efecto de PREP es asombroso sobre esas barbas que hasta ahora eran difíciles de afeitar. Ahora dos minutos—conserva el filo de la navaja—evita las cortaduras, tirones de barba, etc. Garantizamos que PREP le permite afeitarse con cualquier navaja sin lastimarse. Pida PREP a su barbero o farmacéutico. O envíe 20 cts. para una muestra de tamaño regular a LIBRADO LAKE, Agente General, Aguilar 82, Bajos, Habana.



Energías

CONTENIENDO sesenta y cinco por ciento de carbohidratos que proporcionan energías, el Quaker Oats es un alimento ideal para todos, niños y adultos. Contiene todos los elementos esenciales para la perfecta alimentación. ¡Tómelo todos los días!

Quaker Oats

(1) Cuando el disco estaba entre medio iluminado o iluminado del todo. La Tierra había diez días que había estado en su plenitud.



En el
**Hogar
Moderno**
donde se busca siempre la armonía y la belleza, se aprecian las primorosas combinaciones de colores de

La
**Remington
Portátil**

La más ligera, compacta y completa.
Escritura completamente visible.
Construcción fuerte y resistente. Teclado "Standard" de 4 hileras de teclas, como en las máquinas grandes



A plazos desde \$7.50

Remington Typewriter Company of Cuba
Pte. Zayas (O'Reilly) 33 y 35. HABANA. Teléfonos A-2828, M-711

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

(Viene de la Pág. 59.)

dos los hombres presentes habían aguantado la respiración. Las luces fueron nuevamente encendidas; los motores Ereniz acelerados hasta su velocidad normal. La presión en las paredes fué cesando gradualmente y el cuarto empezó a calentarse.

¿Habrían recogido nuestra señal en la Tierra? No queríamos gastar la fuerza motriz de que disponíamos en averiguarlo. Nuestros receptores estaban desconectados. Si llegaba una señal de respuesta, no nos enteraríamos. Uno de los hombres dijo:

—Vamos a suponer que han recogido la señal. Se rió, con una risa forzada. —Nosotros no podemos atravesarnos ni siquiera a usar el telescopio. Por consiguiente, nuestro barco rescatador estará sobre la superficie lunar antes de que podamos darnos cuenta de ello. Tres días más; eso es lo que creo yo que tarde en llegar.

Pero los tres días pasaron y no vino ningún barco de la Tierra. Nuestro planeta estaba casi en su plenitud o sea en "Tierra llena". Tratamos de hacer nuevas señales. Tal vez fueron recogidas... pero nosotros lo ignorábamos. Nuestra potencia era mucho menor ahora. La pared de uno de los cuartos se agrietó y los hombres tuvieron que invertir muchas horas en arreglarla. Nunca expresé mi opinión, pero yo estaba plenamente convencido de que nadie había recogido nuestras señales en la Tierra. ¡Aquellas malditas nubes! La Tierra, en todo su hemisferio, tenía poca visibilidad.

Cuatro de los ocho días de gracia, que que disponíamos pasaron pronto. El buque que traía el refuerzo de bandidos debía estar ahora a la mitad del camino.

Fueron aquellos, ocupados días para nosotros. Si hubiésemos podido capturar a Miko y su banda, nuestro peligro hubiese sido menos inminente. Con el tesoro aislado, de modo que sus rayos Gamma no pudiesen traicionarnos, y el campamento a oscuras, el cecano barco pirata no hubiese podido encontrarnos jamás. Pero Miko conocía el lugar en que estábamos refugiados. Haría viajes a su barco, cuando estuviere cerca y serviría de guía a sus subordinados.

Grantline mandaba diariamente al exterior tres partidas de reconocimiento. Pero fué inútil el trabajo. Miko, Moa y Coniston, con los cinco subordinados que les seguían, no pudieron ser hallados. Escrutamos todo el territorio, desde el campamento hasta el "Planetara", extendiéndonos hasta el pie de los despeñaderos de Arquímedes y a través de los llanos de Mare Imbrium. No había señal de los bandidos. Aunque estábamos convencidos de que tenían que estar cerca del campamento, se dificultaba encontrarlos por el fácil que era esconderse entre los profundos despeñaderos, las hondonadas y las barrancas, los innumerables cráteres y fosas y aun mejor, en los infinitos pasos subterráneos de que estaba llena la Luna.

Al principio, abrigábamos la esperanza de que los bandidos se habrían muerto. Pero pronto tuvimos que descartar esa idea. Yo fui, alrededor del tercer día, con la partida que fué mandada al "Planetara". Queríamos salvar la parte del equipo y de las unidades productoras de potencia, que no hubiesen sido destruidas por el impacto. Snap y yo, habíamos tenido una idea que creíamos que iba a ser de mucha utilidad. Para desarrollarla, necesitábamos algunos de los más pequeños planos de gravedad del "Planetara". Los correspondientes al pequeño barco "Co-

(Pasa a la Pág. 61.)

meta", también destruido entre las rocas, habían permanecido tanto tiempo a la intemperie que sus radiaciones habían desaparecido. Pero los del "Planetara" todavía podían estar eficientes.

Conseguimos los fragmentos de Newtona (2). Pero nuestra esperanza de que Miko pudiese haber perecido se esfumó inmediatamente. ¡El, también había vuelto al "Planetara"! Teníamos la evidencia ante nuestros ojos. Todas las unidades productoras de potencia, excepto aquéllas que habían quedado inservibles, habían sido robadas del barco. El resto de los alimentos y del agua, había desaparecido. Las armas que estaban en el cuarto de navegación, o sean las luces curvadas de Benson, los proyectores de balas y los rayos caloríficos, se habían estropeado.

Pasaron otros días. La Tierra llegó a su plenitud y comencé a menguar. Los veintiocho días de noche lunar, estaban entrando en su segunda mitad. Ningún barco de rescate llegaba de la Tierra. Habíamos cesado en nuestros esfuerzos por hacer señales, pues necesitábamos toda la energía eléctrica de que disponíamos para los usos vitales del campamento. Debíamos estar preparados para resistir un probable estado de sitio. Eso era lo mejor que podíamos esperar. Teníamos unas cuantas armas de corto alcance, tales como bensons, rayos caloríficos y rifles. Su efectividad, cualquiera que fuese la que usase, no pasaría de unos cientos de pies. Los rayos caloríficos (empleados con armas de mayor potencia, uno le los más mortíferos instrumentos de pelea en la Tierra), eran de muy poca eficacia en la Luna, debido a la falta de aire. Al ponerse en contacto con una superficie intensamente helada, sus abrasantes radiaciones, sin atmósfera que las ayudase, actuaban muy lentamente. Un hombre, con su traje y casco de sistema Ereniz, podía resistir el rayo durante varios minutos.

Sin embargo, estábamos bien equipados de explosivos. Grantline había traído gran cantidad de ellos para sus operaciones mineras y quedaban grandes reservas aún sin tocar. Disponíamos, también, de una amplia existencia de espoletas de oxígeno y de una gran variedad de luces de llamada producida por oxígeno contenido en pequeños y frágiles globos de cristal.

Era para usar estos explosivos contra los bandidos que Snap y yo estábamos desarrollando nuestro plan relacionado con los planos de gravedad. El barco pirata vendría provisto de proyectores gigantes y tripulado por unos treinta hombres. Si podíamos mantenerlos a raya por algún tiempo, el hecho de que no se tuviesen noticias del "Planetara", nos traería socorro de la Tierra.

—Un mes,—dijo Grantline.—Un mes, cuando más. Si podemos mantenerlos a raya durante ese tiempo... podemos tener la esperanza de recibir auxilio.

Otro día. Todos estábamos tensos, a pesar de lo que nos absorbían nuestras febriles actividades. Para aherrar la fuerza motriz, el campamento estaba casi a oscuras; vivíamos en cuartos lóbregos y en el exterior sólo se mantenían unas cuantas luces débiles para guía de los centinelas en sus rondas. No usábamos el telescopio (3), pero nunca transcurría una hora sin que uno u otro de los hombres, sentado en alguno de los travesaños del domo correspondiente al cuarto en que se encontraba el pequeño instrumento, estuviese escrutando con ojos ansiosos el negro y estrellado firmamento. Un barco tenía que aparecer de un momento a otro; o el de la Tierra, que debía rescatarlos; o el de los bandidos de Marte.

Anita y Venza, durante esos días, nos pudieron ayudar muy poco. Lo único que les era dable

(Pasa a la Pág. 62.)

(2) Una alusión al elemento Newtonia, nombrado así en memoria del gran descubridor de la mecánica celestial. Sir Isaac Newton. Electrónico artificialmente, este elemento metálico puede ser cargado positivo o negativamente. Logrado de esta manera que atraiga o repela otras masas. Los planos de gravedad de todos los buques aéreos estaban contruidos con ella.

(3) Un telescopio anticuado, de campo limitado, sin necesidad de fuerza eléctrica, le hubiese sido de gran servicio a Grantline, pero el suyo era del tipo más moderno.

(22)

DE BELLEZA

en los dedos

MEDIANTE un toque del pincel, Glazo deja las uñas brillantes, suaves y pulidas como espejos. Proporciona un brillo natural, deliciosamente rosado, que pone fulgoreas de belleza en cualquier movimiento de las manos. Este brillo encantador dura toda una semana, sin perder intensidad, no se pela ni toma un color oscuro.

L. L. AGUIRRE & COMPANY
Aparato No. 935, Habana



Se puede usar en todos los perfumes y esencias



Armese de Vigor

El trabajo sedentario moderno, agota más que las exigencias guerreras de antaño. Si usted es víctima de la depresión física incidente a nuestros tiempos, armese y excítese con el Jarabe de Fellows. Tonifique con él su sistema; ataque su mala digestión; adquiera un apetito sano; y recobre la energía necesaria para gozar de la vida y salir victorioso en ella. Incorpórese a las filas del Jarabe de Fellows, con su retaguardia de 60 años de eficacia insólita.

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

En las Farmacias de 53 países es FELLOWS el tónico preferido.



JARABE DE FELLOWS

El Breviario de Eros
por Rosario Sansores

Precio 80 cts.

Los pedidos al Aparato 2094.

Habana.

HAGA QUE SUS
SUEÑOS SE CONVIRTAN
EN REALIDAD

¿Le gusta la vida con la
esperanza del mañana...
en el presente? Publicamos
un libro el mundo entero.

Sus sueños y ambiciones pue-
den convertirse en realidad por
medio de un libro que la Comisión
Asesora de The National City
Bank.

Con un Peso puede
abrir su Cuenta

The National City Bank of New York



Capital y Reservas
\$100,000,000.00

Depositos y Ahorros
\$1,000,000,000.00

Depositos y Ahorros
\$1,000,000,000.00

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

¿DESEA USTED ENGORDAR?
Aumente su peso 10 o 15 libras en 30
días, sin tomar medicina ni hacer ejerci-
cios pesados, con el Método Práctico para
Engordar. Pida informes a: SISTEMA
ATLAS, Apartado 558, Habana. Envíe un
sello de dos centavos.

**Su Espejo
Le Dirá Bonita**
SI USA
ARREBOL
PERFUMADO
Y
POI.VOS
DEL
**DOCTOR
FRUJAN**
De la Facultad de Medicina
de París.
Especialista en
Alopecia de la Piel.

hacer, era animarnos con sus palabras. Iban de una a otra habitación, tratando de mantener nuestra fe y confianza; de modo que todos los hombres, cuando debían haber estado abajando maldecido de su suerte, estaban trabajando activamente con la sonrisa de los vencedores en los labios, tirando a chanza el cercano peligro. La moral y disciplina del campamento eran, ahora, mantenidas eficientemente. No en balde se observaba allí una actividad que hacía tiempo que había desaparecido, durante el largo período de tranquilidad que habían estado sometidos!

Grantline me hizo mención del asunto. —Vámonos a librar una buena batalla. Haljan. Esos bergantes de Marte van a tener que librar una ruda pelea, antes de poder partir con nuestro tesoro.

Pasé muchos ratos a solas con Anita. Voy a hacerles gracia de su descripción. Parecía que nuestro amor, nacido entre las estrellas, tenía sobre sí un hado adverso. Posiblemente, Snap y Venza debían sentir lo mismo. Cuando estábamos entre los hombres, nos mostrábamos siempre activos y serios. Pero una vez solos... En una ocasión, sorprendí a Snap abrazado a la pequeña muchacha de Venus. Le oí decir:

—¡Maldita suerte! Lástima que nos hayamos encontrado tan tarde en la vida. Venza. Podríamos estarlos divirtiendo en gran escala, si nos encontrásemos en Gran Lueva York.

—¡Ojalá fuese así la cosa, Snap!

Y al retirarme, para no interrumpir el amoroso idilio, murmuré:

—¡Y permita Dios que nos podamos ver así Anita y yo!

Las muchachas dormían juntas en una pequeña habitación del edificio principal. Con frecuencia, cuando todos estaban durmiendo, excepto el centinela de turno. Snap y yo nos sentábamos en el corredor, cerca de la puerta de la habitación de las muchachas, hablando del día en que nos volveríamos a hallar en nuestra bendita Tierra.

Nuestros ocho días de gracia habían ya pasado. El barco pirata debía estar al llegar, de un momento a otro; tal vez, al siguiente día. Recordó que esa noche mi sueño fue sumamente inquieto. Snap y yo dormíamos en el mismo compartimiento. Nos pusimos a hablar, y a preparar fútiles planes. Me acosté, pero desperté a las pocas horas. El inminente peligro en que nos encontrábamos, pesaba grandemente sobre mí. ¡Pero eso no era anormal ni fuera de lo usual en mí!

Snap estaba dormido. Yo estaba intranquilo, pero me daba pena despertarlo. El estaba tan necesitado de reposo como yo. Me vestí, salí de la habitación y me puse a caminar al azar por el corredor del edificio principal.

Ese pasillo estaba frío y débilmente alumbrado por pequeños tubos de luz azul. Un centinela interior, pasó por mi lado.

—No hay novedad, Haljan.
—No hay nada a la vista?
—No. Eguinobs observando.

Me dirigí a través del corredor de conexión, al edificio adyacente. En el cuarto de instrumentos, varios de nuestros hombres estaban agrupados, tratando de divisar algo en la inmensa bóveda que quedaba por encima de sus cabezas.

—Nada, Haljan.

Permanecí con ellos un rato y después proseguí en mi paseo. El centinela exterior me encontró cerca de la cámara anexa a la puerta de entrada del edificio principal. El operador de guardia estaba sentado frente a los controles, levantando la presión del aire sobre las cerraduras de la puerta por la que había entrado el centinela exterior. El que debía revelarlo estaba ya vestido con el inflado traje y sentado en una silla, con el casco sobre las piernas. Era Wilks.

—Nada todavía, Haljan. Voy a subir hasta el pico del cráter para ver si hay algo a la vista. Tengo ya deseos de que acabe de llegar ese barco pirata, para salir de todo esto en bien o en mal. Instintivamente, todos hablábamos en voz baja, como si algún traidor pudiese estarlos oyendo;

El centinela saliente se despojó del casco. Estaba pálido y ceñudo, pero con todo le hizo una mueca burlesca a Wilks. —Todo igual. Tacaño de gastar una broma con Wilks, pero la voz era insípida. ¡No dejes que la luz de la Tierra te ponga nostálgico!

Wilks salió a través del portalón; operación que no requería más allá de un minuto. De nuevo, proseguí mi errante deambular por los pasillos.

Habría transcurrido una media hora cuando por casualidad me puse a mirar a través de una de las ventanas del corredor. Las luces diseminadas a lo largo de la rocosa meseta, parecían pequeñas manchas azuladas. La parte superior de la escalera que conducía al fondo del cráter era visible desde donde me encontraba. La hinchada figura de Wilks estaba precisamente subiendo del fondo en ese momento. Le observé por un momento haciendo su ronda. No se detuvo a inspeccionar las luces. Esa era una tarea rutinaria y me pareció un poco extraño que él, tan cumplidor de sus deberes, se pasase por alto ese detalle.

Transcurrió otro minuto. La obesa figura, se dirigió con lentos pasos hacia la parte de atrás de la meseta, donde el tesoro estaba oculto tras una gruesa capa de cristallita. Reinaba una profunda oscuridad en aquel rincón. Wilks se internó en ella pero antes de que pudiese perderlo de vista ya estaba de vuelta. Como si hubiese cambiado de idea, se encaminó hacia el pie de la escalera que conducía a lo alto del farallón, donde a una altura de quinientos pies por encima de nosotros, colgaba la pequeña plataforma de observación. Se encaramó ligeramente, con la luz de su casco moviéndose a saltos en la oscuridad.

Permanecí observando. No me podía explicar la razón, pero me parecía ver algo extraño en sus movimientos. Algo que me tenía inquieto. Lo vi desaparecer por encima de la cumbre.

Transcurrió otro minuto. No reaparecía. Me pareció, sin embargo, divisar un bulto allí arriba en la plataforma. ¡Abruptamente, un pequeño rayo de luz osciló de derecha a izquierda en la plataforma de observación! Repetíse la operación dos o tres veces más y luego se extinguió. ¡Y ahora lo vi plenamente bajo la luz de la Tierra, mirando hacia abajo!

¡Raras acciones! ¿Lo habría trastornado la luz de la Tierra? ¿O sería lo que yo acababa de ver una llamada local que él había mandado? ¿Por qué estaría haciendo señales? ¿Qué hacía él, con un helio de mano? Yo sabía que nuestros centinelas no tenían razón alguna para usarlos.

¡Y a quién podía estarle haciendo señas, a través de la desolación de la Luna? La respuesta me alarmó: ¡A la banda de Miklo!

—Voy a salir. Frank, solamente por un minuto. En ese momento se me ocurrió que tal vez estaba actuando como un perfecto estúpido. De todos los hombres de Grantline, yo sabía que Wilks era el que gozaba de más crédito. La señal podía haber sido parte de la rutina ordinaria de esa noche.

Me estaba vistiendo rápidamente con un traje Erentz. Añadí:

—Abrame. Tengo la idea de que Wilks está actuando de una manera extraña. Me ref. Puede ser que la luz de la Tierra le haya hecho daño.

Después de ponerme el casco, salí al exterior. Una vez en la meseta, con el panel de entrada cerrado tras de mí, dejé caer los pesos de mi cinturón y zapatos y apagué la luz de mi casco.

El, estaba todavía en el mismo sitio. (Pasa a la Pág. 64.)

Concurso Jabon Condado

Escrutinio Parcial de Septiembre

Este escrutinio comprende solamente los nombres de los concursantes que están triunfando hasta ahora en cada término municipal

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO
Núm. ARTEMISA
1.—Ricardo González.
6.—Luis Collazo.

CABAÑAS
1.—Juan Martínez Estévez.

CANDELARIA
1.—Guillermo Bernaza Otero.

CONSOLACION DEL SUR
9.—Eugenio Martí.
4.—José Luis González.
GUANAJAY
2.—Alberto Díaz y González.
3.—Fernando Gómez.

GUANE
2.—Eduardito Rubio.

LOS PALGOS
2.—Angel Soberón y Colla.

MARIEL
1.—Domingo Pérez Cruz.
2.—Benigno Mancebo Masot.

PINAR DEL RIO
5.—Aristides Capdevila.
7.—José Sisto Torja.
22.—Francisco Gutiérrez Peláez.
4.—Raúl Fortuquetra Cuertara.
10.—Bernardo Arias.
7.—Alberto Santamarina.
9.—Rolando Pozo.

SAN CRISTOBAL
1.—René Alipster y Delgado.
SAN LUIS
3.—Raúl Bernal y Acosta.
1.—Salomón Mármoel y Valdés.

VIRALES
2.—José Antonio Quezada.
1.—Antonio Eligio Paula.

PROVINCIA DE LA HABANA
AGUACATE
3.—Gualterio Baso Bermúdez.

ALQUIZAR
2.—Ismael García Capote.

BATABANO
4.—Eulogio Castellejo y Alvarez.
2.—Germán Plana Masot.
7.—Raúl Arcia Monzón.

BAUTA
2.—Luis Baily Johnson.

BEJUCAL
3.—Anibal Rodríguez.

CAMITO DE GUAYABAL
2.—Arturo Castro Giral.

GUANABACOA
3.—José Gutiérrez.
11.—Luis Miguel Martínez.
13.—Rafael Jiménez Cabrera.
5.—Panchito Novo Rodríguez.
6.—Heriberto Rodríguez Perera.
10.—Fortino P. Zequeira.

GUINES
4.—Gerardo Llerena y Alvarez.
1.—Jesus Lombera.

GUIRA DE MELENA
2.—Roberto Valdés Padrón.
3.—Juan José Valdés Padrón.

HABANA
133.—Ruben Reyes y Cárdenas.
224.—Luciano Ramos.
149.—José Suero.
102.—Domingo Fernández Montaner.
103.—Rolando Fernández Montaner.
316.—Rafael Angel Lugojo.
97.—Luis Romero y Martínez.
59.—Francisco Herrera Eresía.
176.—Francisco García.
177.—Ramón García.
114.—Roberto Prilleto.
88.—Crescencio Triana.
116.—Roberto Roque Sosa.
116.—Pedro González.
99.—Bernardo B. Barrios.
100.—Pedro P. Barrios.

132.—René Quiroga.
127.—Estanislao Caridad.
287.—Rigoberto Bardales.
120.—Carlos M. Feria y Garcia.
109.—Manuel E. Olazarra.
78.—Manuel Borges y Losada.
92.—Teodoro Triana y Calleja.
96.—Juan A. Ventura.
211.—Segundo Zubero Doporito.
215.—Primitivo Zubero Doporito.
112.—Arturo Simón Garcia.
182.—Luis Rodríguez.
105.—Juan Cortés Amaro.
155.—Ramón Pérez.

JARUCO
2.—José Díaz Marema.
6.—Angel L. Wong.
MADRUGA
2.—Guillermo Muñiz.

MARIANO
9.—Laureano Valdés Nájera.
11.—Juan Kusch y Menéndez.
20.—Manuel García Pascual.
19.—Jesus Navarro Chapotín.
12.—Manuel Delgado y Pérez.

MELENA DEL SUR
Pedro Roque Vila.

NEUEVA PAZ
5.—Oscar Vega y Rodríguez.
2.—Mario Pérez y Garcia.

QUIVICAN
2.—Rigoberto Hernández.
3.—Armando Hernández.

REGLA
2.—Roberto Díaz Travieso.
3.—Luis Valle y González.

SAN ANTONIO DE LAS VEGAS
1.—Israel Díaz González.

SAN ANTONIO DE LOS BANOS
4.—Virgilio Cabañas y Fuerte.
7.—Julio Díaz Pulido.

SAN JOSE DE LAS LAJAS
1.—Ramón Márquez Charra.

SAN NICOLAS
1.—Francisco Suárez.
5.—Enrique Mesa.
6.—Elio Méndez.

SANTIAGO DE LAS VEGAS
2.—Félix J. Marrero y Maricó.
1.—Renato Estrada y Rodríguez.
3.—Nilo García y Hernández.
4.—Nazarío González y Hernández.

PROVINCIA DE MATANZAS
AGRAMONTE
2.—Angel Siso Barral.

ARABOS
1.—Virgilio Bernal y Fernández.

BOLONDRON
4.—Antonio Iraztorza.
2.—Aristides Jaquetín.

CARDENAS
12.—José Antonio Villar.
15.—José R. Liera.
7.—Juan González Díaz.
1.—José Debesa González.
9.—Modesto Echevarría Argüelles.
3.—Antonio Sosa Dopico.

CARLOS ROJAS
6.—Raúl Almeida y Falcón.
2.—Raúl Arango y Garcia.

COLON
2.—José González Vila.
3.—Rubén Hoyos Sardiñas.

GUAMACARO
3.—Carlos Corrales.

JAGUEY GRANDE
1.—Rodolfo Bonilla Calhaddilla.

JOVELLANOS
6.—Mariano García Falcón.
2.—Miguel Jungtorena Domínguez.

MANGUITO
2.—Alberto González.
4.—Oswaldo Hernández.

MARTI
1.—Nilo Rodríguez Pérez.

MATANZAS
14.—Nicolás Domínguez.
25.—Ramón Pérez y Hernández.
23.—Roberto González Rivera.
27.—Humberto Domínguez.
11.—Luis Cabrera.
26.—Cecilio Domínguez.
28.—Miguel Artega.

MAXIMO GOMEZ
1.—Walter Carmona.

PEDRO BETANCOURT
1.—Jesus Brunet y Núñez.

PERICO
15.—Mario Fernández.
5.—Joaoquin Tirado Fernández.
8.—Armando Fernández.
10.—José Asso Pérez.

SABANILLA DEL ENCOMENDADOR
1.—Luis Santos.

SANTA ANA
1.—Estebán Fernández.

SAN ANTONIO DE CABEZAS
1.—Carlos Pujol y Romeu.

UNION DE REYES
1.—Humberto Cardoso y Hernández.

PROVINCIA DE SANTA CLARA
AGUADA DE PASAJEROS
4.—Armando Vila.
1.—Enrique Nerbias.

CAIBARIEN
6.—Federico Balmaseda.
3.—Octavio Díaz y Sánchez.
4.—Hermogenes Cortés.

CALABAZAR DE SAGUA
1.—Guillermo Riegos Roque.

CAMAJUANI
6.—Guillermo Pérez Manresa.
1.—Emilio Prado Enriquez.

CABAIGUAN
1.—Félix Carmona y Rodríguez.
8.—Antonio Acosta y Silva.

CIENFUEGOS
3.—Rubén Chaviano Sánchez.
5.—Ramón Mul y Vázquez.
6.—José Luis Barmeta Frank.
11.—Rubén Gil y González.
8.—Rodolfo Ballina y Marrero.
23.—Lincoln George Pina.
12.—Rogelio González Cartaya.

CIENFUEGOS
1.—Roberto Avelo Sosa.

CORRALILLO
2.—Enrique Rosa Travieso.

CRUCES
6.—Carlos Alvarez Mass.
2.—Raúl de la Rosa.

ENCRUJAJADA
3.—José Vega Garcia.
6.—Tomás Valdez Eichenary.

ESPERANZA
1.—Rigoberto Sánchez Toledo.

PALMIRA
3.—Armando Valdés.

RANCHUELO
1.—Serafín Rodríguez.
4.—Sergio Río y Ríos.

SAN JUAN DE LOS REMEDIOS
4.—Edgardo Gatella y Pérez.
3.—Rolando Peña Rojas.
8.—Manuel del Rio Cabrera.

RODAS
3.—Manuel Pérez y Fernández.
9.—Juan Sánchez.
14.—Eliño Sorri y Rodríguez.

SAGUA LA GRANDE
1.—José M. Rodríguez Hernández.

SANCTI-SPIRITUS
4.—Jesus Vázquez y Pérez.
7.—Pedro Alquízar Pérez.
9.—Itaías C. Mujica.

SAN ANTONIO DE VUeltas
2.—Enrique Alvarez Lina.
1.—J. M. González y Hernández.

SAN DIEGO DEL VALLE
1.—Menciano Valdés y Riego.

SAN JUAN DE LAS YERAS
1.—Julia Benítez Rodríguez.
2.—José M. Vázquez Ruiz.

SANTA CLARA
10.—Gerardo Moreno.
3.—Luislao Pacheco.
5.—Reinaldo Pérez Blasco.
9.—Nilo S. Feria y Rodríguez.
8.—Waldo López Sánchez.
8.—Filiberto Milledstein.
6.—Vicente Pérez y Díaz.

SANTA ISABEL DE LAS LAJAS
1.—Rafael Fernández y Monzón.

SANTO DOMINGO
4.—Wilfredo Arias.
3.—Roberto Carballo.

TRINIDAD
17.—Raúl Zayas y Ruiz.
1.—Oscar Medina Rodríguez.
1.—Isaac Medina Rodríguez.

VACAQUEJAY
2.—Eusebio Arbolaz y Ríos.
3.—José Manuel Garcia.

ZULUETA
1.—Oswaldo Blanco Pérez.

PROVINCIA DE CAMAGUEY
CAMAGUEY
9.—Erasmo Ramón Gómez.
5.—Mario Betancourt y Sola.
6.—Armando Vidal y Alvarez.
20.—Leonardo Varona Pedraza.
7.—Demetrio Reinaldo Sotolongo.
1.—Héctor Lina Carmona.

CIEGO DE AVILA
10.—Pablo Montaña.
14.—Alejandro Montaña.
13.—Manuel Fernández.
4.—Gustavo Cruz Rodríguez.
12.—Luis E. Benítez.
28.—Pepito Fernández.
17.—Alberto Bernardo Pérez.

FLORIDA
3.—Juan J. Amizaga y Garcia.
2.—Gonzalo Hernández.
10.—Alejandro Rodríguez.
GUALMAYO
1.—Raúl Valderrama Gato.

JATIBONICO
1.—Héctor Briso y Alvarez.
2.—Angel Cirrino González.

MORON
7.—Carlos J. Hernández.
4.—Delio Horta.
5.—Manuel Quiñones.

NUEVITAS
4.—Eugenio Guerra López.
3.—Félix Barrios Ruiz.

SANTA CRUZ DEL SUR
5.—Aníbal Martínez.
2.—César A. Torres Mesa.
8.—Oscar Riveo Delbuná.

GENERAL MACRADO
2.—Pedro Alcazar y Hernández.
4.—Alberto de la Paz.
(Pasa a la Pág. 64.)

Aparentemente, no se había movido. Lui saltando a través de la meseta hasta el pie de la escalera de ascensión. ¿Me vería llegar? No podía decirlo. A medida que me aproximaba a la escalera, la plataforma desaparecía del radio de mi visión.

Subí con grandes saltos. En mi flexible mano, enfundada con guantes, llevaba mi única arma: un pequeño proyector de balas con casquetes inflamables de oxígeno para poder ser usadas en el semi-vacío del exterior. El plomo de las balas, sin embargo, podía con su ligera masa aguijear el cuerpo de un hombre a la corta distancia de veinte pies.

Escondí el arma tras de mí. Hablaría primero con Wilks.

Los últimos cien pies, los subí lentamente. ¿Estaría allí todavía? La cúspide estaba bañada por la luz de la Tierra. La pequeña plataforma metálica de observación pronto estuvo a la vista por encima de mi cabeza.

No estaba ya allí. Pero pronto lo vi en las rocas cercanas, completamente inmóvil. Enseguida me divisó.

Sacudí mi brazo izquierdo en señal de bienvenida. Me pareció como que daba un bostezo y trataba de huir, pero cambiando de idea esperó a que yo llegase.

Salté desde lo alto de la escalera con un brinco de veinte pies y aterricé sin novedad a su lado. Cogi su brazo para establecer el contacto auditivo.

¡Wilks!
A través de los cristales del casco, su cara era visible. Lo miré y él me miró a mí. Y para más seguridad, oí su voz.

¡Es usted, Haljan! ¡De primera!
¡No era Wilks, sino el bandido Coniston!

(Continuará en el próximo número.)
(Traducción especial para BOHEMIA, por Juan Giró Rodés.)

BILLIE MORGAN

(Viene de la Pág. 52.)

siento. Yo creo que estos bailes cubanos bien presentados en los Estados Unidos, tendrían un éxito brillantísimo. Yo estoy aprendiendo la rumba para bailar en mi tierra, cuando regrese...

¿Con quién aprende?

Con Mercedes, que está aquí en "Montmartre" con nosotros. A mi concepto, Mercedes es la mejor bailadora de rumba que tienen ustedes en La Habana.

Ahora llega Jess Losada. El gigante Losada, cronista de sport, referee de los pesos completos en los "star bout" de nuestros eventos boxísticos. La sonrisa de Miss Morgan ilumina su cara y hasta sus ojos verdosos sonríen en una mirada de admirativa complacencia. Yo he dado por terminada mi "interview", y he estrechado la diminuta mano blanca de Billie. También el ensayo ha terminado. Las mujeres se arreglan, se pintan, se "hacen visibles". Las mesas se visten también con sus mantelitos alegres. Se transforma todo para recibir la alocada visita nocturna.

Afuera, en pleno Malecón, el mar y el cielo, también están vestidos de limpio, más azul, más serenos que nunca: parece que esperan también visita...



"LA CASA LOPEZ". MUEBLES FINOS, a plazos, sin fondo ni fiador. Cambiamos y adquirimos, venga hoy, Belascoain 76-D. Telf. U-4741.

PROVINCIA DE ORIENTE

- ANTILLA
- 2.—Manuel Ochoa.
- 6.—Aurelio B. Más y Fernández.
- 3.—Manuel Guarch F.
- BANES
- 5.—José Ramón Reyes.
- 3.—Miguel Garrote Bernabé.
- 11.—Federico Fernández Varona.

- BARACOA
- 7.—Virgilio A. Pérez.
- 4.—Félix Lahens.

- BAYAMO
- 1.—Arquímides Poveda.
- 3.—Raúl Bohorgues Rovira.

- CAMPECHEUELA
- 1.—Walterio Fonseca.

- EL COBRE
- 2.—Roque González Ibáñez.
- 3.—Witredo Marsan Rodríguez.

- GIBARA
- 2.—José Obejas Viquez.
- 4.—Raúl Auger Proevista.
- 4.—Antonio Hidalgo Barciela.

- GUANTANAMO
- 4.—William Nogueiras.
- 5.—Rutino Quevedo y Serret.
- 9.—Jorge Arida Conte.

- HOLGUIN
- 26.—Jorge Rodríguez Vega.
- 4.—Guillermo Pupo.
- 17.—Narciso Tauler Benedicto.
- 21.—Jaime Muñoz Rabasa.
- 10.—José Antonio Muñiz.

- JIGUANI
- 2.—Guillermo Fernández.
- 5.—René Estrada Dellundé.

- MAYARÍ
- 3.—Enrique Monserrat.
- 5.—Narciso Tauler Benedicto.

- MANZANILLO
- 5.—Antonio Acosta.
- 2.—Sín M. Domínguez.
- 4.—Sío Beltrán Estrada.

- NIQUERO
- 2.—Gre Rivero.
- 4.—Angel Arriga Llopiz.

- PALMA SORIANO
- 3.—Guillermo E. Arias.
- 5.—Heriberto González.
- 2.—Plácido Pérez.
- 8.—Pedro Paug y Gómez.

- PUERTO PADRE
- 1.—Raúl de Blanck y Ortega.
- 19.—Humberto de Blanck y Ortega.
- 21.—Armando Alamo.
- 11.—Virgilio Suárez.

- SAGUA DE TANAMO
- 2.—Tomás Serrano Cuba.

- SAN LUIS
- 1.—Manuel Fernández Martínez.
- 2.—Enrique Alvarez.

- SANTIAGO DE CUBA
- 10.—Marcos Antonio Rodríguez.
- 2.—Luis Meriño Lebadý.
- 15.—Fernando Rodríguez Pachón.
- 4.—Jesús Cardona Muñoz.
- 8.—Rafael Rodríguez.
- 22.—Luis Ribó Durán.
- 13.—Reinaldo Lamas.
- 17.—Antonio Alvarez Costa.
- 21.—Guido Ramos.

- VICTORIA DE LAS TUNAS
- 8.—Gilberto B. Rodríguez.
- 9.—Juan R. Rodríguez.
- 1.—Rubén Núñez Barro.

- YATERAS
- 1.—Abelardo Toirac Canet.

- ALTO SONGO
- 1.—Arturo Saavedra Balaguer.

¿Será mamá a la que no verá más? ¿O es papá al que está destinado a que le olvide?

Detrás de la puerta no se oye más que un gemido anónimo. La muñequita rosada y rubia quisiera gritar pero gritar papá o gritar mamá, ¿no sabe?: no se atreve. Por que eso sería elegir.

Se da cuenta confusamente. Le parece que es ella quien decide... que es como si dijérase... Prefiero que sea este o aquel...

De repente mil imágenes se le presentan... mezcladas como para una terrible comparación: las caricias de mamá, la sonrisa de papá, la voz de uno la voz de otro, un regalo ofrecido por ella, un paseo dado con él.

En esos momentos ella adivina que tiene una preferencia. Y se espanta como avergonzada, como si eso fuera a matar al otro... Y entonces la pequeña muñeca rosada y rubia murmura, entre sollozos.

¡Los amo tanto a los...! ¡Les amo tanto a los dos...!

Y como la puerta se abre, cierra los ojos para saber lo más tarde posible a cual de los dos es el que dejará de ver para siempre...

LOS CRANEOS AULLADORES

(Viene de la Pág. 75.)

sa, en cambio, aterrorizaba a la gente ignorante."

En los periódicos salen de vez en cuando relatos de aparecidos, especialmente en países exóticos. En Lahore, India, la prensa local se halla en la actualidad muy preocupada por los extraños acontecimientos que están teniendo lugar en una casa nueva. La casa en cuestión es propiedad de un funcionario ferroviario retirado. El lugar ha sido examinado por los principales ciudadanos y comisarios municipales sin haberse conseguido una explicación satisfactoria de las apariciones que están sucediéndose allí día y noche.

Durante una de las pruebas cerraron con fuertes cerrojos y picaportes todas las puertas y ventanas de la casa en presencia de muchos testigos serios. De repente todas las puertas y ventanas se abrieron espontáneamente, aunque se había tomado toda suerte de precauciones para impedir que los bromistas intervinieran en aquella prueba.

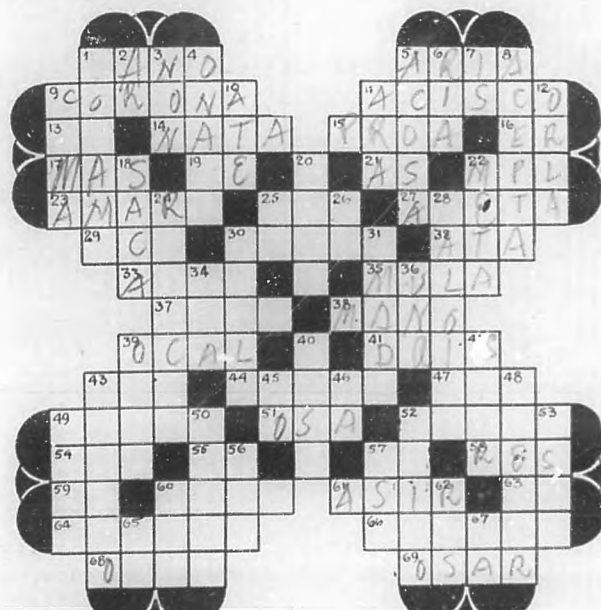
Rai Bahadur Durgadas, de la Universidad de Punjab, estaba examinando el lugar en que se encuentra emplazada la casa, cuando sobre él empezaron a caer de lo alto grandes guijarros, aunque el edificio y sus alrededores estaban estrictamente custodiados para impedir una broma pesada.



PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Recipiente.
- 5.—Composición musical.
- 9.—Río de Francia.
- 11.—Profundidad sin fondo.
- 13.—Artículo.
- 14.—Capa que se forma sobre la leche.
- 15.—Parte delantera de la nave.
- 16.—Terminación de verbo.
- 17.—Adverbio de cantidad.
- 19.—Una de las virtudes teologales.
- 22.—Cantidad.
- 23.—Del verbo amar.
- 25.—Nombre de letra.
- 27.—Alimento.
- 29.—Ave.
- 30.—En las playas.
- 32.—Ariarra.
- 33.—Dios egipcio.
- 35.—Animal de tiro (fem.)
- 37.—Ciudad de Italia donde nació San Francisco.
- 38.—Parte del cuerpo.
- 39.—Canoa usada por los mejicanos.
- 41.—Del verbo dar.
- 43.—Medida de longitud.
- 44.—Piedra preciosa.
- 47.—Tiempo del verbo amar.
- 49.—Fábula, invención.
- 51.—Constelación.
- 52.—Seco.
- 54.—Cerveza inglesa.
- 55.—Exclamación.
- 57.—Signo horario.
- 58.—Cabeza de ganado.
- 59.—Preposición.
- 60.—Caústico.
- 61.—Agarrai.
- 63.—Exclamación.
- 64.—Cada una de las peticiones que se piden después de la principal.
- 66.—Acometer, embestir.
- 68.—Del verbo oír.
- 69.—Atrévanse.

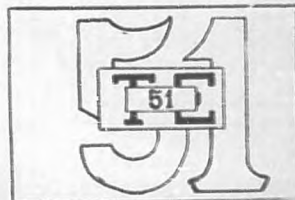
VERTICALES

- 1.—Cama.
- 2.—Verbo.
- 3.—Impar.
- 4.—Hornilla portátil.
- 5.—Defiende.
- 6.—Río en el cual penetran las aguas del mar durante la marea alta.
- 7.—Afirmación (inv.)
- 8.—Cede.
- 9.—Piedra preciosa.
- 10.—Amarré.
- 11.—Alar.
- 12.—Adorno.
- 18.—Extrae.
- 20.—Aceite.
- 22.—Punto de llegada.
- 24.—Pequeñuelos.
- 25.—Terminación de verbo.
- 26.—Preposición.
- 28.—Poner precios a las cosas.
- 30.—Lugar de refugio.
- 31.—Querido.
- 34.—Baile canario.
- 36.—Artículo indeterminado.
- 39.—Mezcla de gases.
- 40.—La uva seca cocida con lejía.
- 42.—Príncipe árabe.
- 43.—Vestidura de hombre.
- 45.—Río de Italia.
- 46.—Nota musical.
- 48.—Ayudante de Campo.
- 49.—Baile portugués.
- 50.—Persiste con empeño.
- 52.—Pieza de las vestiduras sagradas.
- 53.—Atreverse.
- 56.—Adverbio.
- 57.—Agaradera.
- 60.—Tratamiento que se da a las monjas.
- 62.—Fenómeno marítimo.
- 65.—Verbo (inv.)
- 67.—Nombre de letra.

CHARADA

Mi "primera" es una nota (sólo que está del revés.)
La "segunda" es otra nota "tercera" es otra también que con la "quinta" otra nota es idéntica a la vez.
Si tienes una "dos-cuarta" y es de oro, rico has de estar más cuida a quien la "tres-cuatro" que sea siempre un familiar.
"Prima-tercera" es el nombre de un periodista ejemplar y el "Todo" a tu lavandera se lo podrás preguntar.

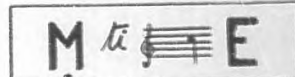
COMPRESIDO



METATESIS

12345678 Colecciona
76563214 Para escribir

INTERCALACION COMPRESIDA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

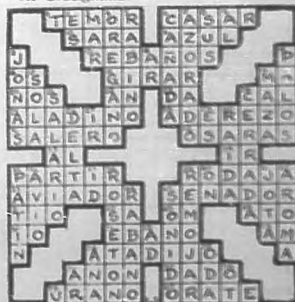
A la Charada Gráfica: MANICURA

Al Comprimido: ROTATIVO

A la Metatesis: RAMON -- NORMA

A la Charada: CA-PI-TO-LIO

Al Crucigrama:



'Antes de Verte'

Criolla

Letra de la
Srta. HERMINIA CONTRERAS



Música de la
Srta. ESTELA FERNANDEZ MUÑOZ

voz

Antes de ver-te le co-no-ci

2ª vez con 8ª

— por que en un sue-ño, un di-a te vi — Hoy que te en-

dolce

cuen tras — le-jos de a-quí — ¡Ay! yo no sé, co-mo po-

dré vi-vir sin ti — Por que el a-mor — sí es ver-da-

2ª vez con 8ª

p *f* *dolce*

de-ro — aun que es le-ua-señ-te — ¡nun-ca se ol-vi-da

— pa-so la vi-da, — pen-san-do en ti, en tu re-gre-so si vol-ve-

p

rá si Ay! si no vie-nes que ro-por ti

p *f* *f*

Mano
Fig. strada



Niños sanos, fuertes, alegres

NO es lo que comen los niños lo que los hace sanos y fuertes. Es lo que digieren. Por eso es que desde hace más de medio siglo se ha reconocido la Maizena Duryea como el alimento más fácilmente digerible y alimenticio que debe dársele a los niños.

Tenemos un ejemplar para usted del precioso librito de recetas de la Maizena Duryea. Se lo enviaremos gratis al recibir su nombre y dirección. Pídale hoy mismo.

F. A. Lay.—Apartado N° 695, Habana

MAIZENA DURYEA

¡Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas **Pecas...**
Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de L. Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ed. duerno, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pommo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quitale las Pecas & Blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricante, Aurora, (Ill.), U.S.A.

LOS MISTERIOS DE LA MAGIA INDIA

(Viene de la Pág. 47.)

tampoco había un solo aeroplano en todo el país.

Desesperado el inglés, que sabía que en la India ocurrían a veces milagros, corrió al santón, le explicó el peligro y le pidió consejo. El santo hombre replicó que, si el sahib le daba el telegrama, vería lo que podía hacer en su obsequio. No ocurriéndosele otra cosa el inglés le entregó el telegrama y se marchó en silencio.

Media hora después, según demostraron los cálculos subsiguientes, el comisario se hallaba en el acto de partir de su campamento para cazar un poco, cuando de repente asaltó el deseo inexplicable de volver a entrar en su tienda. Muy intrigado así lo hizo y para supremo asombro suyo, encontró en su mesita de campaña el importante telegrama del gobierno.

Tales "milagros" son difíciles de describir en forma que aporte convicción absoluta a la mentalidad occidental. Es imposible ofrecer una explicación satisfactoria de ello, aún en tratados voluminosos, mucho menos en un corto artículo. Acaso, empero, nos proporcione un rayo de luz la historia de cierto caballero parsí.

Este parsí estaba un día sentado en una habitación cerrada de su "bungalow" de Bombay en compañía de un "yogi" con quien discutía filosofía oriental. El parsí ofreció ir a buscar algún refrigerio, pero el "yogi" lo detuvo impidiéndole levantarse e inmediatamente apareció sobre la mesa que tenían delante una frutera cargada de frutas. Interrogado el "yogi" declaró que él no había creado las frutas, sino que las había transportado desde un puesto sito en un bazar cercano y que sería necesario ir a pagarle al frutero. Los dos hombres visitaron el bazar e interrogaron al dueño de la frutería, después de contar la exigua existencia, se quedó asombrado al descubrir la merma. Es significativo observar que el "yogi" no creó y que pagó lo que había cogido.

Los estudiantes de ocultismo, que han vivido en la India, proclamarán siempre esta verdad: que los grandes ocultistas de ese país nunca aceptan dinero a cambio de sus conocimientos. Sus poderes super-físicos no se ponen a la venta. No buscan discípulos y la razón de esto debe entenderla el discípulo antes de hallar a los maestros. La India era la India mucho antes de Colón y la Magna Carta. Su magia antigua pervive aún porque es la magia de la eternidad.

CONDUCTA QUE DEBEMOS USAR EN SOCIEDAD

La conversación entre personas de distinto sexo debe estar siempre presidida por una perfecta delicadeza, por una gran mesura, y por los miramientos que se deben a la edad, al carácter y al estado de cada uno de los interlocutores.

Al tratar de una persona ausente, siempre se le dará el tratamiento que le corresponda, durante la conversación.



CONSERVE SUS PEQUEÑUELOS

EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desatregos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madre piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.
Todas las Boticas.



EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERÍAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE

RUBINAT LORACH

EL NUEVO FOX FOLLIES 1930

(Viene de la Pág. 35.)

tras damitas de sociedad. Seguramente que serán una sensación el día que se presenten en nuestros salones.

Fox Follies de 1930, se estrenará en "Campoamor", en el presente mes de octubre.

Errante.—La Habana.

Me manda usted una letra en inglés de "El Pagano" y me dice que es la auténtica; la que canta Ramon Novarro. "All right". La publicaré cuando la pidan de nuevo.

Y cuando me manden "Sentencia", lo servirá para usted.

¿De donde sacó usted ese nombre de Guemert?

Coary.—Villaclara.

Oye, chiquita, ponme más claro el nombre, porque sólo he podido sacar de tu firma ese "Coary", que no sé si es lo que tú has querido poner.

Tan pronto recibí tu carta, ordené un retrato de tu adorado Maurice Chevalier, que salió el número pasado, y que creo te será agradado. Ahí lo tienes, al muy tenorio, hablando con dos a la vez, y por teléfono.

No me llamo Gil ni Geo. ¿Te gustan los nombres cortos?

Pronto llegará a La Habana, la última película de Chevalier. Se titula "El Gran Charco".

Kuty.—Santa Clara.

En esta carta color orange, que tiene fecha de agosto 31, me mandas tu primer beso. Gracias, monada. Es un beso rápido, casi un roce de labios, pero que tiene el supremo encanto de lo nuevo.

Te complaceré en todo. Ten paciencia. Buenas noches, y que descanses...

Estrellita.—Santa Cruz del Sur.

Bueno, mándame tu dirección, para enviarte el recorte señalándote quien soy. Ahora no tengo ningún retrato. Espero que Warner termine una buena remesa y Buendía otra.

Y, no te olvides que me tienes ofrecido un beso largo y torturador...

Alodia.—La Habana.

No se lo perdona, amiga. ¿Ve usted cómo no se debe indagar nada? El misterio, lo desconocido, tienen mil veces más encanto que lo que se alcanza a conocer. Usted ha perdido un tiempo precioso en todo eso. Ya me conoce. Ya sabe mi nombre. Bueno, ¿y ahora? Bah, exclamará usted: "No merecía la pena".

Libélula.—La Habana:

Muchas gracias por la letra de la canción porteña, "Caminito", que publicaré en cuanto la interesada me la vuelva a pedir. Yo voy los lunes a "Campoamor" cuando hay estreno, y no es extraño que me haya visto en el vestíbulo, pues uno de los espectáculos más deliciosos del teatro de Smith, es precisamente el desfile. Espero su salud, aunque me llame usted Gustavo, pero conste que no me llamo así, por mucho que se lo haya asegurado un amigo de su papá.

Una.—La Habana.

Gracias, por la letra de "La Comparisita". No eres la única, pues Alonso, de La Habana, también me la mandó. De todos modos te estoy agradecido, pues te has privado de ella recordándola de la edición musical. Espero nuevas letras tuyas.

Iris Ambarina.—Guanabacoa.

Ya sé que estuviste hablando con Don Gallo, en los jardines de "La Cotorra". Estos versos que me mandas, que son muy bonitos, están escritos después de esa entrevista. ¿Por qué no me cuentas tus im-



BEN TURPIN, considera a Ben Bacardí, que está a su lado, el mejor de los imitadores. Ben Bacardí es cubano, y estuvo junto al formidable caracol del cinema por espacio de muchos meses. Su imitación del famoso bigote es tan perfecta, que cuesta un enorme trabajo distinguir quién es el cubano y quién el americano.

presiones? Te advierto que el hombre me dió excelentes referencias de ti...

Enmascarado.—La Habana.

Yo siempre tengo mucho gusto en complacerte, mi simpática amigueta Milka. Pues verás: Norma Shearer, nació en Montreal, Canadá, el 10 de agosto de 1904. Su talento pasó inadvertido durante su asociación con una compañía de New York que presentó una serie de comedias ligeras en la pantalla. Terminada esta serie, en la que el trabajo había sido temporal, pareció por un tiempo que Miss Shearer no encontraría nueva oportunidad. Luego, tras semanas de espera en Hollywood, obtuvo una pequeña parte en los estudios de la "Metro-Goldwyn-Mayer". Su interpretación agradó tanto a Irving Thalberg, que más tarde contrajo matrimonio con ella, que le dieron el papel de protagonista en "Al Caer de las Cadenas", encontrando así relieve su talento artístico, asegurándole a la vez una brillante carrera.

Norma mide cinco pies, tres pulgadas de estatura, pesa 114 libras, tiene el pelo castaño y los ojos azules.

La muerte de Lon Chaney, es una de las mayores desgracias que le pudo ocurrir al cinematógrafo americano. Su personalidad, era la más poderosa de la sábana de plata, y difícilmente surgirá otro que le iguale siquiera.

Te servirá los datos que me pides con referencia a la música de "Vagabond Love", en el próximo número. Y encantado con tu tuto.

Pronto comenzarán los escritores a hacer sus cartas de amor. En esa serie irá incluida la de Don Gallo, su más puntoso escritor ninguna, porque no sabría a cual artista declararme. Como me gustan todas.

Ana Karenina.—Central "Delicias".

En Varadero pasé dos días deliciosos, en el Campamento "Jabón Candado". Fan contentos quedamos todos los excursionistas, que hemos decidido volver. Allí estuvimos la última semana.

ELIOS, estará a la venta en diciembre. Ya está Don Gallo laborando con él.

Graciella.—La Habana:

Escríbeme a Narcisín y pídele el retrato, ya verás como te complaceré gustoso. Puedes dirigir tu carta al "Gran Hotel", y decirle que lo quieres de busto.

Te doy las gracias por la letra de "Alma" y Don Gallo te las da, por sus elogios a su libro. El de "Ellos" estará a la venta a fines de año.

Amigos, ¡cómo no!

Prieta and Rubia.—Caibarién:

Lane Chandler, es un actor que aún no ostenta la categoría de estrella ni aún de primera figura. Apareció en algunos repartos en papeles secundarios. No tengo su biografía.

Pronto les servirá la letra del tango "Dandy".

Mary.—La Habana.

Cuanto elogio gentil contiene su carta. Mary, amiga, a mi charla de "Pro-Vida" le hice el envío en la certeza de que usted sabrá distinguirlo, pero no en la medida amable que lo hace. La casa "Pro-Vida" organiza series de conferencias que ofrece a sus asociados e invitados una o más veces al mes. Yo, matricista convencido, no podía desatender la llamada que se me hizo, y acepté leer esa, que he terminado con tu tuto.

Pronto comenzarán los escritores a hacer sus cartas de amor. En esa serie irá incluida la de Don Gallo, su más puntoso escritor ninguna, porque no sabría a cual artista declararme. Como me gustan todas.

Ana Karenina.—Central "Delicias".

En Varadero pasé dos días deliciosos, en el Campamento "Jabón Candado". Fan contentos quedamos todos los excursionistas, que hemos decidido volver. Allí estuvimos la última semana.

ELIOS, estará a la venta en diciembre. Ya está Don Gallo laborando con él.

Graciella.—La Habana:

Escríbeme a Narcisín y pídele el retrato, ya verás como te complaceré gustoso. Puedes dirigir tu carta al "Gran Hotel", y decirle que lo quieres de busto.

Te doy las gracias por la letra de "Alma" y Don Gallo te las da, por sus elogios a su libro. El de "Ellos" estará a la venta a fines de año.

Amigos, ¡cómo no!

Prieta and Rubia.—Caibarién:

Lane Chandler, es un actor que aún no ostenta la categoría de estrella ni aún de primera figura. Apareció en algunos repartos en papeles secundarios. No tengo su biografía.

Pronto les servirá la letra del tango "Dandy".

Mary.—La Habana.

Cuanto elogio gentil contiene su carta. Mary, amiga, a mi charla de "Pro-Vida" le hice el envío en la certeza de que usted sabrá distinguirlo, pero no en la medida amable que lo hace. La casa "Pro-Vida" organiza series de conferencias que ofrece a sus asociados e invitados una o más veces al mes. Yo, matricista convencido, no podía desatender la llamada que se me hizo, y acepté leer esa, que he terminado con tu tuto.

Pronto comenzarán los escritores a hacer sus cartas de amor. En esa serie irá incluida la de Don Gallo, su más puntoso escritor ninguna, porque no sabría a cual artista declararme. Como me gustan todas.

Ana Karenina.—Central "Delicias".

En Varadero pasé dos días deliciosos, en el Campamento "Jabón Candado". Fan contentos quedamos todos los excursionistas, que hemos decidido volver. Allí estuvimos la última semana.

ELIOS, estará a la venta en diciembre. Ya está Don Gallo laborando con él.

Graciella.—La Habana:

Escríbeme a Narcisín y pídele el retrato, ya verás como te complaceré gustoso. Puedes dirigir tu carta al "Gran Hotel", y decirle que lo quieres de busto.

Te doy las gracias por la letra de "Alma" y Don Gallo te las da, por sus elogios a su libro. El de "Ellos" estará a la venta a fines de año.

Amigos, ¡cómo no!

Prieta and Rubia.—Caibarién:

Lane Chandler, es un actor que aún no ostenta la categoría de estrella ni aún de primera figura. Apareció en algunos repartos en papeles secundarios. No tengo su biografía.

Pronto les servirá la letra del tango "Dandy".

Mary.—La Habana.

Cuanto elogio gentil contiene su carta. Mary, amiga, a mi charla de "Pro-Vida" le hice el envío en la certeza de que usted sabrá distinguirlo, pero no en la medida amable que lo hace. La casa "Pro-Vida" organiza series de conferencias que ofrece a sus asociados e invitados una o más veces al mes. Yo, matricista convencido, no podía desatender la llamada que se me hizo, y acepté leer esa, que he terminado con tu tuto.

La 10zania peculiar de los petalos de rosa.

La obtendréis empleando la Crema, los Polvos y el Jabón Simon, que realizan este triple cometido: purificar la piel, suavizarla y nutrirla.

CRÈME SIMON

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Cólor Carmelita claro del

DR. DE JONGH

es preparado con los mejores aceites de No-ruega por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz y hace más de 80 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo para el tratamiento de

Tisis, Enfermedades de la Garganta y Pecho, Tosas Crónicas, Resfriados, Bronquitis, Asmas y

TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO



El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas farmacias.

Únicos propietarios:

ANSAR HARFORD & CO. LTD.

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1, Inglaterra.

Cuidado con las imitaciones.

EL NUEVO FOX FOLLIES 1930

(Viene de la Pág. 69.)

lado "La Mujer en el Naturismo", tomando como base la vida de las estrellas del cine, en perenne contacto con los métodos naturales.

Gracias, otra vez, Mary, por sus elogios, y por sus palabras de aliento. ¿Mi próxima conferencia? Se pretende que sea en "Campuamor" y con este tema: "Vida y Milagros de Don Galaro." Pero de esto, no estoy autorizado para decir más.

La Canción de boy: ILUSION (Vals.)

Que te amo sólo sé—explicable amor—una ilusión divina—sugirióme esta canción.

Los lirios y las rosas—sí sales al balcón—esconden su corola—envidiando tu candor...

Todas las aves que te escuchan desde el prado,—tu voz imitan en sus lánguidas canciones—por admirarte las fugaces golondrinas—no emigran nunca hacia la cálidas regiones. (Piano, bis.)

Ilusión, ilusión de amor. Las rosas del rosa—perfuman tu esplendor—pero las clavelinas—se marchitan de dolor.

Espléndido tesoro—irradias como el sol—de mis ensueños de oro,—sos el mágico crisol

Todas las aves, etc., etc.
Lolita Lamar envía

Libélula.—La Habana. Queda servido el vals "Ilusión" que me ha mandado Lolita Lamar para usted. Está impreso en disco por Frusta, Fugazot y Demare, por si quiere comprarlo.

R. Alzola, de Carmen 14, Vibora, La Habana, me remite el siguiente aviso, para que lo publique:

Estimado señor: Recordará usted que en cierta ocasión le dió cabida en su muy leída sección a un aviso mío para sus lectores. Pues bien, lo molesto, para que de serle posible, le dé cabida al siguiente: "A todo el que envíe cinco sellos de correo de a dos centavos, sin usar, le será remitida una foto tamaño 8x10 de brillo o una escena de película también 8x10, en forma de obsequio, puesto que los sellos son para el franquero.

Como usted verá, señor Barral, el aviso en cuestión interesará a sus lectores (a los que, sin duda, usted gusta de prestar un beneficio), puesto que obtendrán casi gratis fotos de artistas de superior calidad. Esto lo hago porque los lectores de su sección son todos muy simpáticos y quiero que se beneficien.

R. Alzola, La Habana.

Venza, la Hija de Venus.—Central "Perseverancia".

No tengo la letra de "Rie Payaso, rie". Vamos a esperar que un alma caritativa me la envíe. Usted, vuelva a pedírmela, y yo la publicaré.

¿Mi tipo ideal de mujer? Tripuña, de pelo negro y ojos carmelitas, que mida cinco pies de estatura y pese 105 libras. ¿Y así usted? ¿Pues es verdad! Yo creo que he estado claro, ¿eh, Venza?

Lady Ethel.—Manzanillo.

Yo sólo tengo palabras dulces para ti, chiquilla. Esta carta tuya, como las anteriores, me ha emocionado. Las cosas que me dices me las estoy creyendo, y ya me estoy viendo camino de Manzanillo para comprobar tus ansias y tus zalameñas. Muy linda la mariposa que me mandaste y muy lindo cuanto escribiste en ella. Te quiero.

AVERIA GRUESA

(Viene de la Pág. 5.)

AL AÑO DE CASADOS:

Quico (chiquillo resabioso, maderero). —Si ella no me paga... su marido va a tener que pagarme...

Ja, ja... a mi hay que pagarme. O llamo al guardia...

Señor (A Antonico, que cruza cerca)... ANT.—¿Qué pasa?

Quico.—Usted verá... la señora... la señora Jacobita... me debe tres semanas...

ANT.—(Sorprendido).—¿Tres semanas? ¿Uno veinte? ¿De que muchacho?

Quico.—¿De la comida!

ANT.—¿Eh?

Quico.—¿De su comida!

ANT.—¿No acabo de entender?

¿Eres el hijo de Aguedita la cocinera del tren de cantinas?

Quico.—No, mi madre se llama Antonia... Yo soy el que voy todos los días al arco de Belén para que los Padres me den su comida... la comida que les queda a ellos... la señora Jacobita me da cuarenta kilos todos los sábados, pero hace tres semanas que no me paga, porque dice que no puede pagar...

ANT.—(Sorprendido e indignado).

¿Eh... eh... eh... ¿Yo... yo... yo... comiendo sobras de curas? Vaya, fuera! no vuelvas más a casa! (Aparte) Yo dando todos los días para la mujer de la cantina... rompiéndome las patas caminando... y comiendo sobras!

¡Ah, esto no es vida...! Un infierno!

(En la casa)

ANT.—Jacobita... Jacoba... biii... ¿Quién es Quico? ¿Quién es Antonia? ¿Quién te trae las sobras de Belén? (Dicho todo atropelladamente)

JAC.—(Apartando calma). ¡UH! ¿Qué neurasténico vienes hoy!

ANT.—(Exasperado).— ¡Dímelo! ¿Que te estrangulo? ¡Yo comiendo sopas de curas... qué van a decir mis amigos!

¡Sinvergüenza! ¡Holgazana! ¡Jugadora!

JAC.—¿No me insultes! ¡Se caballero... que yo no estoy acostumbrada!

ANT.—¿Yo... yo mismo... el hijo del mi madre... comiendo sopas de curas... de mendigos!

JAC.—(Con cinismo). ¿Y qué paso?

Y yo... la hija de un Mayor General de la Hoza... comiendo bolitos y chucarrones de chinos... sacrificándome... para que tu comieras la comida de Belén... que es muy buena... Marta la come todos los días... cuantos no habrán...

ANT.—¡Ah!

JAC.—¿Te creías que con dos pesos... que le parece el niño, eh?

ANT.—¿Poca vergüenza! ¿Gentuzá!

JAC.—¿Pero creías que me iba a vestir de trapos? ¿Y todas con menos que yo muy vestidas... Si antes de conocerme a ti tenía cada pretendiente... (Suena un bufetón Algarabía. Dejamos la casa convertida en un infierno matrimonial).

(Volvemos a la hora y había este sabroso coloquio):

JAC.—Hemos terminado. Tú también... tú... tú... Tu mismo... te has comprado a plazos ese flus... y te has cogido mi dinero del "Jai-Alai" y los "terminales".

ANT.—¡Esto no puede seguir! ¡Maldita hora en que te conocí!... Ni yo ni tú, ni la vieja, hemos sido nunca nada...! Nos engañamos mutuamente... ¡Fuera! ¡A divorciarnos!

JAC.—¿A divorciarnos! ¡A divorciarnos! ¡Mutuo consensu!

Entran antiguos pretendientes... Estalla una carcejada...

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

'Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaiza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor

antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

--- PARIS ---



VO. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS.

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTA Y EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL



LICOR LAVILLE

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y calmar las afecciones.

COMAR & CA
20, Rue des Rosés St Jacques - PARIS

BOHEMIA

Acogida e la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1920,
por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
LLUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo.
PRENCUBA,
Apartado de Correos Núm. 2109,
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos
(Número atrasado): Veinte centavos

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



NUESTRA PORTADA

"LA MANTILLA"

POR CARLOS

La mantilla, prenda de clásico sabor español, era, antes del siglo XVII, exclusivo adorno de la *maja* o mujer del pueblo que ponía en ella todo el garbo, la gracia, el donaire y la alegría que siempre la ha caracterizado. La primitiva mantilla era de seda o de paño, pero luego surgió el encanto vaporoso de la blonda o encaje que le dió un aire de leyenda. El genial pintor Goya inmortalizó la mantilla en sus lienzos poniendo en ella todo el poder de seducción que captaba en los ojos, en las sonrisas y en los peinados de sus *majas*. En la primera mitad del siglo pasado, la mantilla se impuso como prenda de la aristocracia. Fue un verdadero *tour de force* que había entre las bellas de España y de Hispano-América para presentar el original atavio, cayendo desde el alto peinado donde reinaba la peineta-teja hasta las curvas contorneantes de las caderas. Después de la Revolución del 68, en España, la mantilla decayó ante el advenimiento trunfal del sombrero francés, pero siguió usándose como tradición en las fiestas de toros, en la iglesia y los Jueves y Viernes Santo. Actualmente el encanto de la mantilla vuelve a darnos deleite estético en las películas de asunto español e hispano-americano confeccionadas en Hollywood, con sus tropiezos de amores románticos y sus parloteos de castañuelas. La mujer cubana sabe también llevarla con todo el donaire y la fantasía que ella sugiere. La mantilla es uno de los símbolos de la raza que interpreta la belleza sencilla y deslumbradora de sus mujeres. A hombres y mujeres de otras latitudes les embriaga y todos hemos podido ver, en la temporada de turistas, cómo nuestros amigos los yanquis y sus mujeres gastan un dineral en su compra para luego lucirles e imitar a nuestras bellezas con sus gestos divinos de diosas que parecen provocar una lluvia de flores, coros de requiebros líricos y melódicos romances de guitarras invisibles...

EL TIRO DE GRACIA (Viene de la Pág. 34)

De pronto en la puerta de aquella estancia se cuadró un asistente. Se adelantó y extendiendo un sobre dijo: "Mi Coronel, este mensaje que ha traído el correo de la noche."

Una vez que el coronel hubo leído el pliego, murmuró: "—Está bien".

El soldado se ajeó. Y el coronel frunciendo el ceño al capitán explicó:—Es la orden de fusilamiento de ese "mambi" que está en el calabozo. No sé cuando van a escarmentar estos pobres equivocados. Por lo visto han resultado infructuosas las gestiones que en pro del indulto de este muchacho, han hecho los mas prominentes de este pueblo. Capitán: usted se encargará de dejar cumplida esta sentencia al clarear del día.

El Capitán se cuadró:—A sus órdenes, mi coronel. Este sonriendo repuso:—Bomita despedida vas a tener ¿Eh?

—Pobre muchacho: si al menos fuera yo el fusilado...

—Vaya, no te chances; ya mañana irás rumbo de nuevo a la Corte ¿Cuánto te envidio!

—Coronel, pero usted en cambio es completamente feliz!...

Tan pronto brilló la luz del nuevo día, el Capitán Anselmo escogió los cuatro números que habían de formar el pelotón para el fusilamiento. Del calabozo fue sacado el rebelde y conducido junto al paredón del fondo del fortín. Los soldados en fila formaron frente a él. El Capitán le soltó las amarras de las manos y fué a colocarle una venda sobre los ojos a lo que enérgico el "mambi" se opuso: "—¿Para qué? Quiero mostrarles como muere un cubano por su patria" y así diciendo, ase abrió la camisa y mostró su pecho. Altivo, irguiendo su frente, lanzó un reto a los soldados:—¡Pueden disparar cuando quieran!

No transcurrió mucho tiempo sin que fueran cumplidos sus deseos. Al caer, quedó boca arriba y el Capitán, en actitud compasiva, al verlo en las convulsiones de la agonía, se acercó para dispararle el tiro de gracia. Inclínándose ante él iba ya a apuntarle su revólver contra la sien, cuando notó que de su cuello colgaba una fina cadena de oro y de la cual pendía un relicario que ostentaba en su exterior y bajo un cristal, la fotografía de un busto de mujer, cuya cara era de muy grata recordación para el Capitán. Asombrado y tembloroso tomó en sus manos el relicario y le preguntó: ¿esto es en el nombre de la coronada? ¿es aquel infeliz y había un papel doblado que con tinta fresca tenía escrito:

"Madre querida:
Por fin soy feliz al irme a reunir contigo allá en el cielo.

Muero por Cuba y sólo siento no haber conocido a mi padre".

El Capitán no necesitaba saber más para convencerse. Sentía en aquel instante que el corazón le iba a estallar. De rodillas ante el fusilado trató de incorporarle el busto y estrechándolo contra su pecho le besó en la frente y apasionado murmuró: ¡...Hijo mío!... Sus ojos que ya languideaban, reanimáronse por un instante y como iluminado por una divina llama sus labios entreabiertos parecieron sonreír y hasta balbucear tan solo un nombre: ¡Padre!... Sus ojos volvíronse a entornar y sus labios se cerraron.

El Capitán ante la expectación de aquellos soldados que impávidos contemplaban lo extraño que impávidos contemplaban aquella bala de la secena, alojó en su cerebro aquella bala de su revólver que el Destino, en burla cruel, le había reservado para el tiro de gracia, que es cumplimiento de su deber había de dar a su propio hijo...



Es CONVENIENTE VIGILAR
EL PESO DEL NIÑO CADA SEMANA.
SU AUMENTO PROGRESIVO ES
UNA PRUEBA EVIDENTE DE UNA
BUENA SALUD



ES UN ALIMENTO CREADOR DE
CARNES FIRMESES, MUSCULOS.
ENERGIA Y VITALIDAD.

Tomese caliente como
desayuno y merienda.
Frio como refresco.

¡ MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES !



LEVADURA

"KENTON"

EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor delicada a que se someten al preparar un Pastel Atractivo, de Buen Gusto, Nutritivo y Apetitoso, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON"
EN POLVO

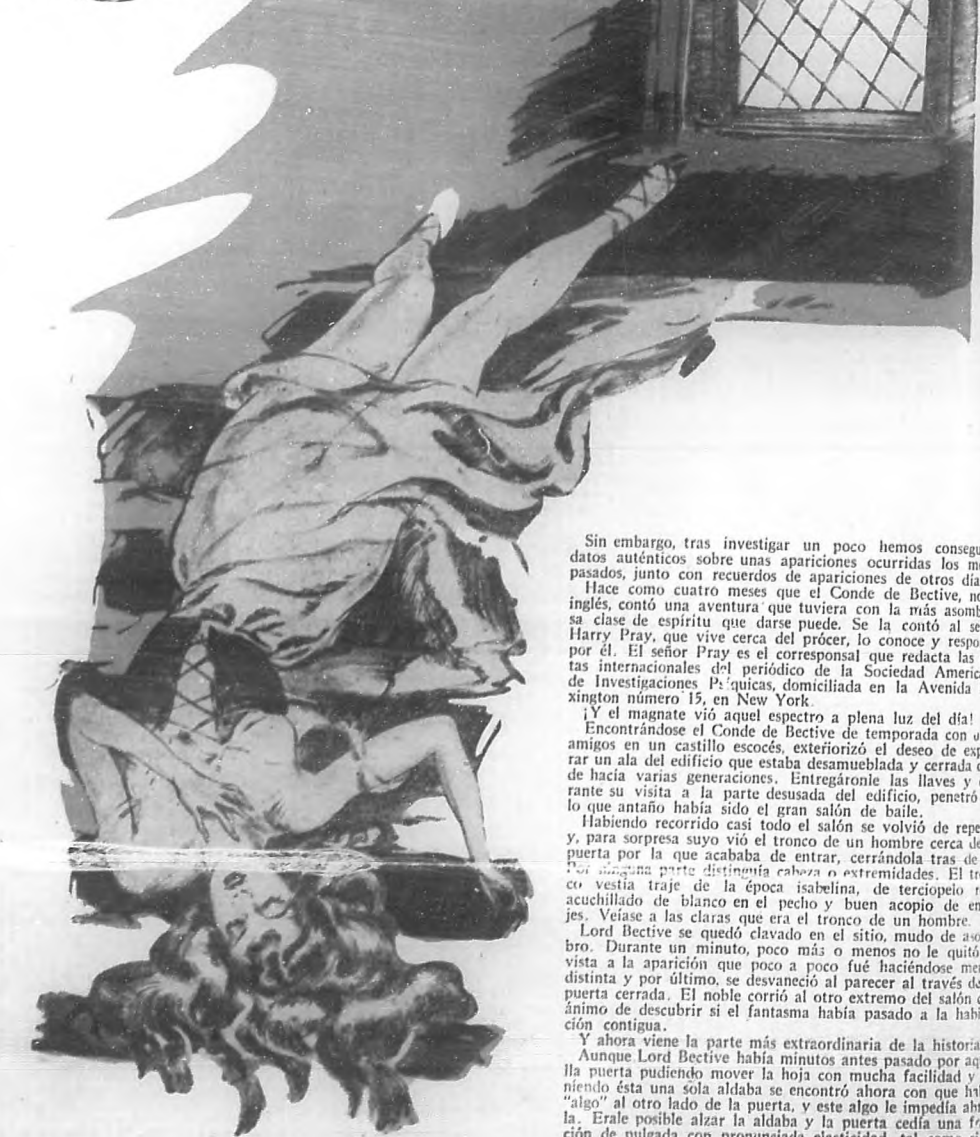
Usarla también al hacer bollitos, bizcochos, tortas, buñuelos y otros finos postres de cocina.

Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderla emplear fácilmente todas las personas.

Todas las buenas establecimientos de comestibles venden la LEVADURA "KENTON".

Distribuidores:
J CALLE Y CIA.
OFICIOS 12. — HABANA.

Los



Del otro mundo venían aquellos horribles visitantes a rondar a los vivos.

EN 1930 el hombre o la mujer reflexionan un poco antes de confesar que han visto un espíritu. Estas visiones son hoy tan numerosas como antaño. En los tiempos modernos, la gente suele callar esta clase de experiencia por temor de perder, y no sin razón, el respeto de sus anistas. Quien haya visto un espíritu raras veces se lo confesará ni a su más íntimo camarada.

tían amplios indicios de que otros también habían sido testigos de aquella visión macabra en el "salón de baile encantado".

El espectro decapitado del conde de Bective, tan horrible con su ausencia de miembros, nos trae a la memoria un episodio aun más macabro ocurrido en Calgrath, una antigua mansión cerca de Ameside, en el distrito de los lagos de Inglaterra.

Hace muchos años Mykes Phillipson, opulento magistrado, quiso repetidas veces comprar a buen precio la vieja casa de campo de Calgrath a sus propietarios, Kraster Cook y su esposa, Dorothy. Los Cook, sin embargo, rechazaron todas las ofertas que se les hizo. Esto enfureció al magistrado y las dos familias tornáronse acerbos enemigos.

La señora Phillipson, que estaba tan deseosa de la casa de campo como su marido, resolvió, empero, valerse de un ardid para adquirirla. Después de ponerlo en conocimiento de su consorte, escribió una carta a los Cook invitándolos a un banquete. Añadió que ya su marido no quería comprar la propiedad y sólo la movía el deseo de volver a ser amiga de ellos. Los Cook creyeron que la carta era sincera y aceptaron la invitación.

En la mesa del banquete, delante del puesto de Kraster Cook había una copa de plata extraordinariamente grande. La belleza de la orfebrería delicada de la copa llamóle tanto la atención que no pudo menos de tomarla en sus manos y examinarla de cerca. Los numerosos invitados que había a la mesa, observaron su interés, y el hombre no fué parco en celebrarles el trabajo exquisito de la copa.

Al día siguiente Cook y su esposa fueron detenidos por acusáseles del robo de la copa. Al magistrado Phillipson tocó juzgar el caso y, habiendo sobornado a los testigos, el matrimonio fué convicto del robo. Antes de salir de la galería de los acusados Dorothy Cook clavó los ojos en el magistrado y habló:

—Ten mucho cuidado Myles Phillipson. Te figuras que nos has jugado esta mala pasada con viveza pero el pedazo de tierra nuestro que tú codicias, resultará el más caro que jamás haya comprado un Phillipson. Te perseguiremos, a ti y a toda tu descendencia, en tanto queden en pie dos paredes de nuestra vieja casa de campo, la casa en que sé quieres vivir.

Al poco tiempo, de acuerdo con las rigurosas leyes de la época, fueron ejecutados Cook y su mujer, y Phillipson inmediatamente se apoderó de la eridiciada propiedad, diciendo que los antiguos dueños le debían dinero.

Meses después, toda la casa despertó en medio de la noche al oír una horrible serie de gritos que al parecer venían de la bohardilla. Phillipson, incitado por su mujer, se aventuró a subir las escaleras. Los chillidos cesaron y todo volvió a quedar en silencio.

A la mañana siguiente, después del desayuno, la señora Phillipson creyó oír un grito en la bohardilla. Echó a andar las escaleras que allí conducían. A mitad del camino se paró en seco. En una balaustrada baja que quedaba precisamente encima de ella, había, posados por así decirlo, uno al lado del otro, dos repugnantes cráneos, que sonreían con su oblicua sonrisa a la aterrizada mujer. Uno de ellos tenía el pelo corto. El otro, muy largo, sin brillo y mohoso.

Mientras la sorprendida mujer los miraba llena de pavor, los cráneos abrieron la boca y emitieron un grito tan agudo, que la mujer del magistrado se desmayó.

El magistrado Phillipson hizo inmediatamente exhumar los restos de los Cook. No tenían cabeza. El entonces desconcertado propietario de la casa hizo sepultar los cráneos con los cuerpos y montó guardia en la tumba durante la noche. Pero el mismo criterio volvió a tener lugar y a la mañana siguiente encontraron a los dos

cráneos aulladores

por H. C. Kellogg

mismos cráneos de nuevo en la balaustrada. Muy pronto se esparció la historia y los vecinos esquivaron tan de corazón a Phillipson y su mujer, que la pareja desapareció a poco de la comarca, para no volverse a saber de ella. La casa siguió embrujada y futuros inquilinos hallaron imposible seguir viviendo en ella.

Referencias pueden hallarse a los cráneos aulladores de Calgrath en "Maldiciones Famosas", por Elliot O'Donnel y "Casos Encantados" y "Leyendas Familiares", por John Ingram.

Pero volvamos a los casos más auténticos de nuestra época. He aquí la experiencia personal de un representante del "Heraldo Católico", publicada en un número de ese periódico. El suceso se cuenta de un modo absolutamente desprovisto de prejuicios religiosos. Dice así:

"Hallábame parando en una casa de las afueras de Postdam, cerca de Exeter. Era de un tío mío y databa, según creo, de principios del siglo dieciocho. La alcobca en que dormíamos mi hermano y yo estaba situada en el tercer piso, era grande y poseía una chimenea.

Una noche hacía ya rato que nos habíamos quedado dormidos cuando yo me desperté y, no pudiendo volver a conciliar el sueño, me quedé quieto en la cama contemplando los carbones del lugar. Mientras descansaba despreocupado y contento me sorprendió ver la figura de una mujer que entraba por la puerta cerrada. Movíase lentamente y con garbo, ataviada con el traje de una mujer de la época georgiana. No le faltaba un detalle, incluso la joyería y el peinado peculiar de entonces.

No me quedé helado ni petrificado, porque nada de alarmante noté en mi visitante. Acercóse hasta un lado de la cama con el mismo paso igual y rítmico, cruzando la pieza. Se inclinó sobre mí y miró larga y ansiosamente a mi hermano que dormía a mi lado.

Luego, alejándose, dió la vuelta en torno a la cama hasta el otro lado, se inclinó por encima de mi hermano y se me quedó mirando con fijeza. Yo tenía los ojos muy abiertos y ella se sonrió, o al menos así me pareció que hacía. Luego, dirigiéndose al hogar se sentó en una silla y permaneció inmóvil. Poco después extendió las manos para calentárselas sobre los carbones moribundos de la chimenea. Al cabo de un rato que pudo haber durado unos diez minutos pero que, naturalmente, a mí me pareció mucho más, se levantó y salió del cuarto.

Por la mañana conté a mi tía—persona entrada en años—aquella ocurrencia.

—Con que has visto a la dama!—me dijo.—Yo también. Haz el favor de no decirselo a nadie.

Como no quería crear alarma en la casa, callé. Un año y un mes más tarde, momentos antes de servir la comida, la cocinera entró en el recibidor aterrizada. Ella, también, había visto a la dama, pero el efecto que aquella aparición produjo en sus nervios fué tal, que inmediatamente desó la vida. Vivióme consigo a tres o cuatro de los otros criados.

¿Cuáles eran los antecedentes de aquella espectral visitante? No lo sé, ni mi tía tampoco. Pero queda en pie el hecho de que la misma aparición fué vista también en la misma alcobca por otra tía mía que estaba parando en casa de su hermana.

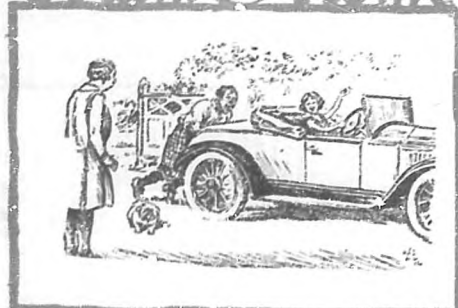
Sintiose turbada, pero no alarmada. De esta manera tres personas de una misma familia, y por lo menos un criado de la misma casa, vieron el espectro. Todos estaban contestes en el aspecto de la aparición.

La educación, y si así puedo decirlo sin ofensa, la cultura, nada de alarmante veía en aquello, pero sí mucho de imponente. La oc-

(Pasa a la Pág. 64.)



Humorismo



—Pero, Samuel, ¿desde dónde vienes empujando el coche?
—¡Todo... el camino!... ¡Puff!... ¡Desde... Las Rozas!
—¿Cómo?... ¿Y has tenido el valor de consentir que el pobre perrito venga desde allí andando?
(De "Passing Show")

—Muchas gracias por haberme enseñado todos estos sombreros, pero ahora recuerdo que lo que venía a comprar es un par de zapatos!
(De "El 420")



—Se lo advierto, vigilante. Si es necesario pasaré sobre su cabeza!
(De "Judge")

—¡Santo cielo! ¡100 años el mismo traje!
(De "e R")

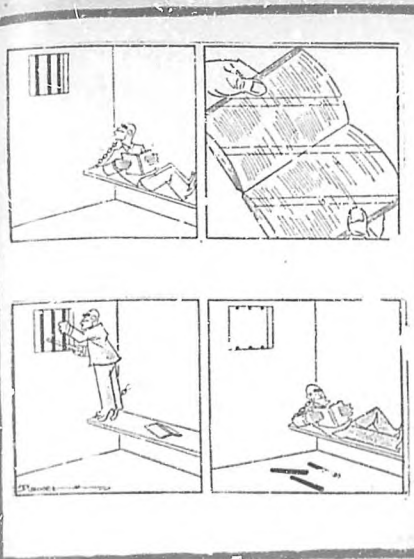


UN REMEDIO RADICAL.
En Chicago reina ahora el orden más completo: toda la gente borrada ha sido muerta y los bandidos no tienen ya a quien atacar.
(De "Kvitzo")

LA DICTADURA DE HINDENBURG.
En Francia—¿Qué desagradable resultado haberse creado tantos enemigos y tener que dormir sola!
(De "El 420")



—Y usted no ha sentido nunca el vértigo?
—En una sola ocasión.
—¿Cuál? ¿Al borde de algún abismo?
—No, señor; al pie del altar.



Por el momento, sin novedad... eh? Haga el favor de borrar la última línea!
(De "Passing Show")

—¿Y hay distracciones en esta playa?
—Ya lo creo!... La semana pasada, doce choques de automóviles y siete sorpresas de maridos...



¡Hijos míos! no se abracen ustedes delante de mi mujer. ¡Tenga a compasión de mí!



La mujer, antes de empezar a bañarse.—Por qué no me esperas, Felipe?
El marido, señalando a la joven bañista.—Perdona, creí que ya estabas en el agua!
(“The Hummer”).

—Pero, ¿qué va a decir tu madre cuando te vea con un traje tan sucio?
—Pues es verdad... eso que me he puesto es tejido.
(De “El 420”)



El rata de hotel.—He llegado tarde. Este huésped ha debido pagar hoy la cuenta del hotel.

—Un par de estrélicas defensoras de la prohibición.
(“Liza”).

Epistolario Sentimental

A CABO de arrancar la hoja del calendario. Al hacerlo, me he dado cuenta de que hoy es mi cumpleaños. Por un momento, mis manos se han detenido en el aire, con la hojita blanca de papel alzada como una minúscula bandera...

He paseado la mirada sobre mis retratos que, lineados a lo largo de las paredes de mi estudio, son como los capítulos de una novela: ¡La de mi hermosa juventud! Cada retrato, marca una etapa de mi vida; el de mis veinte años, me representa vestida con un traje a listas negras y blancas; estoy apoyada indolentemente en una silla y mis ojos, parecen mirar hacia la lejanía. La tarde que me le hicieron, un dulce ensueño abatía sus alas sobre mí...

Junto a este retrato, guardo el de mis treinta años. Luzco un poco opulenta, con mi sonrisa burlona y mi melena alborotada y loca. Hay en mi rostro, una expresión inenarrable de felicidad y es que aquel día, un bello amor me perfumaba el alma y la vida se agitaba dentro de mí, como una campanita de oro!

Le siguen muchos más. Antes, tenía la obsesión de retratarme a menudo. La vejez me inspiraba un pavor invencible y cuando la cartulina me devolvía mi imagen lozana y llena de juventud, olvidaba mis amargas preocupaciones.

Todo acaba por cansarnos. Un día, curé de esta obsesión. Mi vanidad se fué atemperando. Me conformaba con mirarme al espejo para comprobar si la frescura de mis mejillas se mantenía igual. Y a fuerza de contemplarlas tersas y suaves, la vejez dejó de preocuparme.

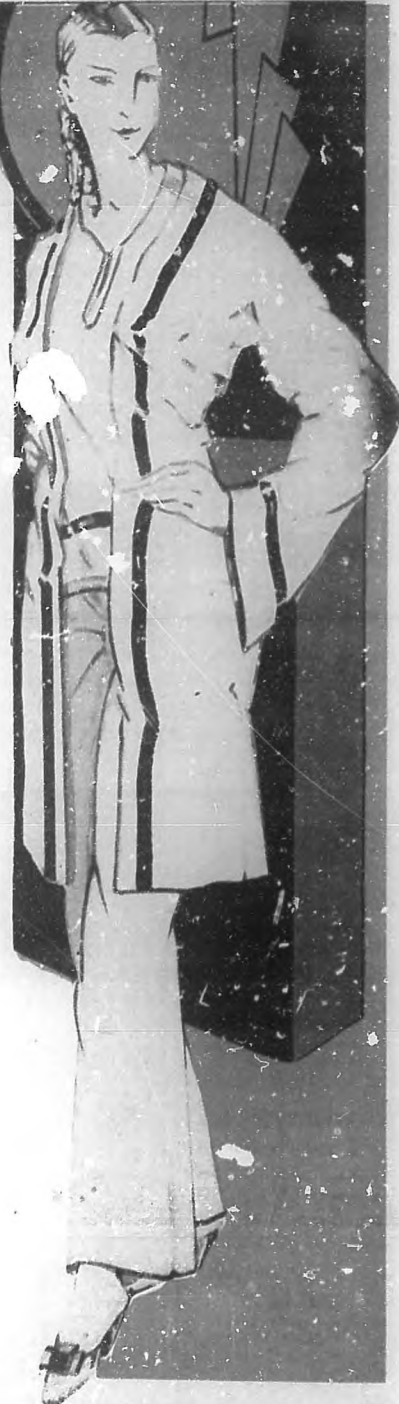
Hoy, tengo tu amor. El amor según los sabios y los médicos, es la fuente de la juventud. Ninguna mujer que ama envejece. Mientras la ilusión como una chispa arde en el fondo de nuestras pupilas y el deseo prenda su hoguera roja en nuestra sangre, la vida magnífica y fecunda, late dentro de nosotros, acelera nuestros nervios, y pone tintes de carmín en nuestra boca!

Frente a mí, la ventana abierta deja ver el mar azul que en las noches arrulla mi sueño como una canción de cuna. Los automóviles cruzan velozs sobre la avenida asfaltada del Malecón mientras un rayo de sol tibio y dorado, entra furtivamente y se posa en las cuartillas tímidamente.

Hoy es mi cumpleaños ¡Qué más da!—me digo a mí misma. He cumplido un año más. Durante estos doce meses, he aprendido muchas cosas que ignoraba. Sin embargo, mi rosal de ilusiones, es aún pródigo en rosas...

Hoy la vida canta dentro de nosotros su canción de júbilo. Apoya tu oscura cabeza sobre mi pecho y escucha el ritmo acelerado de mi corazón...

Rosario Sansores



Los Concursos "Jabón CANDADO"
y "COLGATE-PALMOLIVE"

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

ES curioso observar, y conveniente que se conozca lo observado, la reacción que se produce en los niños que por primera vez en su vida, concurren a un Campamento de Verano. Llegan a este generalmente, con la firme creencia de que van a disfrutar de una libertad sin límites y por lo tanto a vivir en lugar propicio para hacer su santa voluntad. Su sorpresa es grande durante los primeros días en que los coge la organización dentro de su engranaje.

Antes de su llegada al Campamento ya empieza el sistema de orden y disciplina a molestarlos algo. Durante el largo viaje que, por lo general, tiene que realizar los "cargados de su cuidado y conducción, tienen órdenes expresas de irlos organizando sobre la marcha y esto, desde luego, bastante los sorprende sin que sus cabezas infantiles puedan pensar que desde el momento que sus padres lo entregaron a nuestra custodia, ellos han dejado de ser individuos aislados o "fulanito de tal", para convertirse en una parte principal, pe. o parte al fin, de una sociedad, organización o comunidad, en que todos tienen los mismos derechos y deberes. Los conductores tienen, además, una importante misión de observación, de modo que ellos pueda aportar a la Dirección del Campamento algunos datos ligeros sobre el carácter discolor que pudiera alguno tener, sobre su modo de hablar, su timidez o demasada impulsión al frente.

Su llegada al Campamento los llena de admiración o decepción. Depende esto del grado imaginativo de sus mentalidades. Niño ha habido, que durante el viaje de Oriente a Varadero escribió dos largas cartas a sus padres contándoles cómo le había encantado el lugar, (sin haber llegado a él), lo que habían hecho, que habían visto un gran tiburón, etc., etc., (seguramente alguien leerá esto y reirá recordando con gusto y dirá: "ese fui yo").



JOSE RAFAEL BARCELÓ
Gobernador de Oriente.

El señor José Rafael Barceló, Gobernador Provincial de Oriente, ha condecorado en estas fiestas su juicio acerca de la obra benéfica realizada por los Sres. Cristellas y Compañía, en el Campamento "Jabón Candado".

"En mi opinión, ni... en esfuerzo es más digno de los en favor de la niñez, que la organización de estos centros de esparcimiento y de cultura física, que vienen a completar la tarea de la enseñanza común, proporcionando al tierno cuerpo del niño, los ejercicios y el alimento corporal y espiritual, que le hace falta para completar su desarrollo, y prepararle para la vida.

Esta Colonia o Campamento de Verano, constituye una gran idea, que en otros países merecería una libre estimación por parte de todos los ciudadanos, dándose el caso de que hasta las Corporaciones particulares, las inicien o sostengan de manera permanente.

Quedo de Ud., siempre atento, y S. S.
José R. BARCELÓ.

La llegada es campo de conservación y estudio; y he de confesar sinceramente que, pocas cosas en la vida me han dado mayor gusto y alegría que los distintos y pequeños episodios, cómicos muchas veces, a que dan origen esas llegadas. Recuerdo bien, con esa alegría que da todo recuerdo que va ligado con ese gran tesoro de los pueblos que se llama "sus niños, su juventud", una tarde al oscurecer en que llegó un contingente de más de 140

niños al Campamento de Verano "Jabón Candado". Alineados con sus maletas al frente para pasar al comedor antes de ir a sus alojamientos, estaban formados esperando la orden, cuando uno de mis auxiliares hubo de hacerme una pregunta anticipando a la misma mi grado en el Ejército. Cerca de mí estaba un niño de unos nueve años, que al oír el tratamiento, se volvió a mí que estaba cerca (y en un traje lo menos de coronel posible) y me preguntó muy interesado: "Oiga, señor ¿dónde está el Coronel?". No pude menos de sonreírme que me hiciera a mí mismo esa pregunta y ante esa sonreía quedé mirándome con alguna sorpresa y volví a preguntarle: "¿Usted es el Coronel?". Al decirle que sí, me miró dos o tres veces de arriba abajo despectivamente y le salió del alma, esa "fase algo chavacana, pero muy de nuestro bien pueblo y que mucho me hizo reír: ¡SALE!! Su infantil imaginación, esa imaginación que el hombre, por haber olvidado que fue niño desconoce cuando deja de serlo, seguramente la habría hecho concebir un coronel de muchos entorchados, grave, incapaz de esas cosas yo estaba con los pies descalzos y en traje de trabajo.

Una vez terminada la comida, tienen los niños que inscribirse en el libro de entrada, seleccionándolos al mismo tiempo para el ingreso en los tres grupos en que se dividen, o sea en JUTIAS, HURONES y RATAS. Los primeros de 12 a 14, los segundos de 10 a 12 y los terceros de 8 a 10 años de edad. En ese acto se les asigna su casa y en jefe los lleva al Cuartel Inmóvil, donde los proveen de su equipo y vestuario y pasan a su alojamiento. Esa primera noche por lo general duermen mal y hay quien con el deseo de comenzar la vida del campamento cuanto antes, equivoca la hora y hay que volverlos a camas y casas muchos antes que el sol comienza a alumbrar el nuevo día.

LLENE ESTOS CUPONES, RECORTELOS Y ENVIelos A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA

5

Concurso "Jabón Candado"

800 NIÑOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido

Calle y No. Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

5

5

Concurso "Colgate-Palmolive"

200 NIÑOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y No. Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

5

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"



BELLO
ESTILO
NUM. 98 DE
"GRENINE"
CON FLECHA
CALADA
=====
ULTIMA
EXPRESION
DE LA
MODA



"GRENINE" NOTE LA DIFERENCIA



TEJIDO ORDINARIO

Fijese en los hilos flojos y abiertos de una media ordinaria, grandemente ampliados, y compárelos con los lisos y firmes hilos usados en la construcción de la media de "grenine", patentada y controlada por la Real Silk.

Brillo excesivo en su apariencia.
Hilos sin torcer presentan pelusas.
Presenta apariencia floja al usarse.

Fáciles enganchamientos.
Elasticidad limitada.
Durabilidad ordinaria.

TEJIDO DE "GRENINE"

La construcción patentada del hilo "grenine" controlada por la Real Silk, produce un hilo liso y firme, como aquí se ve, grandemente ampliado, y es por eso que la media de "grenine" parece ser más fina, es infinitamente más fuerte y resiste enganches y pelusas.

Apariencia mate permanente
Hilos finos y bien torcidos.
Resistente a enganches.

Fineza y claridad de tejido.
Más elasticidad.
Mayor duración.



Solicite la visita de uno de nuestros Representantes y él le enseñará, la nueva media TRANSPARENTE con tejido "GRENINE" resistente a enganches, patente de la REAL SILK



REAL SILK

Plácido 3

Habana

Tel. M-6023

Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes
25 Oficinas en la República — No venden en las tiendas